
CARAS Y CARETAS
NADANDO EN ORO. — ¿NO SE AHOGARA?
LIRA
FRANCO
MARCO
DÓLAR
PESETA
LIBRA



Sangre fria

Aguante, serenidad y destreza adquiere Vd. cuando antes de los violentos ejercicios del deporte, se dá una buena friega con

Untisal

$6.00 FRASCO GRANDE — FRASCO CHICO $1.80

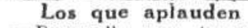
Preparado por los Laboratorios SUARRY



A PUNTA DE LAPIZ

Por Caballé





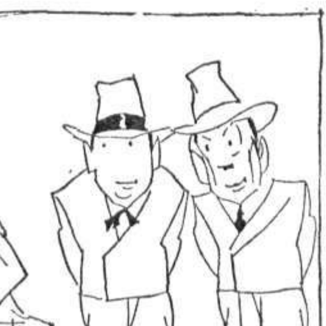


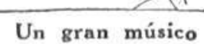
Los que aplauden

—Desarrolla unos temas tan abstrusos que no lo entiende nadie.

—¿Y cómo hay tantos que lo aplauden?

—Son, precisamente, los que menos lo entienden.





Un gran músico

—Ha llegado más lejos que Beethoven: ha puesto en música un pagaré.

—¿Y tuvo éxito?

—Se lo protestaron.



Romanticismo

—Ese muchacho debe de ser muy romántico.

—No sé en qué se lo ha conocido.

—En la manera de rascarse los granos.



Explicación

—¡Qué chica tan fea la del pintor X!

—Era sólo caricaturista cuando nació la nena.



La primavera

—Se ve que ha llegado la primavera. Mi vecina canta mucho peor que de costumbre.





Manías

—¿Tiene alguna manía?

—Una solamente: la de averiguar las manías de los demás.



Empleo duradero

—Me emplearon en una biblioteca.

—¿Durará mucho el empleo?

—Yo creo que sí. Estoy haciendo el catálogo de los libros que nunca tendrá la biblioteca.

Sol poniente
Versos líricos

Don Manuel Bernárdez es un paladín de la raza. Por ella luchó siempre, incansable, con las múltiples armas que su talento supo manejar. En las lides diplomáticas y literarias, en los trabajos del estadista prodigó



sus ofrendas a la estirpe. Unicamente le faltaba demostrarnos su firme devoción por medio del verso. He aquí el canto IV del poema "Columbia", la obra juvenil y entusiasta que permaneció inédita durante muchos años.

A la Real Academia Española presento en respetuoso homenaje estos versos, escritos con la pasión y la inexperta confianza de los veinte años, hace ya más de cuarenta, con destino a un certamen abierto entonces por aquel muy ilustre Instituto, para premiar el mejor canto al descubrimiento de América. Después de una insomne expectativa de varios meses, en vez del premio que mi impetuosa fe de adolescente descontaba con ciega certidumbre, me llegó devuelto y sin abrir el manuscrito, con una carta de Tamayo y Baus, secretario a la sazón de la Real Academia, explicando que, en razón de no haberse presentado concurrentes en el número mínimo fijado en las bases del certamen, había sido éste declarado desierto.

A la distancia de dos tercios de la vida, casi al fin de la cuesta descendente, vuelvo los ojos a aquella cumbre ilusoria de la juventud, donde yo creía haber clavado para siempre la bandera de los fuertes, con su orgullosa divisa modificada por mi inexperta audacia: "Spes mea immortalitatis plena est!" *Miro hacia atrás y hacia arriba levantando los ojos cansados, y sonrío con una melancolía entre enternecida y escandalizada, al releer el lema temerario:*

"Limpia está. Fijeza tiene.
En busca de Esplendor viene."

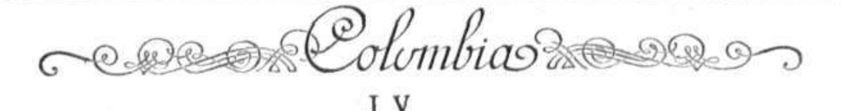
¡Temerario en verdad!

Pero ¿debía borrarlo, renegarlo?

¡No tuve coraje! Me pareció que sería como matar por mi propia mano algo viviente, que mi juventud parió de sus entrañas en horas de fiebre heroica, cuando el corazón repleto de sangre roja parece hablar más alto que el Destino, y a veces, por las celdas obscuras del cerebro, pasa el milagro de una Visitación. ¡No tuve coraje! Pero mis años viejos, al ofrecer a la Ilustre Academia este homenaje, reclaman su indulgencia para la petulancia de mis años mozos.

MANUEL BERNARDEZ

Río de Janeiro, 1930.



IV

Grave, lento el andar, meditabundo,
Inspirando a la vez iras y asombros,
De firme voz y adolorido ceño,
Cual si sintiera ya sobre los hombros
El formidable peso de su mundo,
¡El tenaz soñador marcha a su sueño!
¡El es el Destinado, y Dios lo sabe!
¡Hable Dios! ¡Calle el mar! ¡Paso a la [nave!
¿No está el mundo?... ¡Estará! Si no estu- [viera,
Para premiar tal fe y audacia tanta,
¡De los abismos de la mar surgiera!...
Mas ya huella su planta
La virgen playa; el de Isabel levanta
Invencible pendón, y ya resuelta
Del globo la unidad, que el héroe ignora,
Vuelve al Oriente la atrevida prora,
En la triunfante vuelta.
Como la aureola de una testa santa,
Orna su frente un círculo de gloria;
Las marinas legiones
De crinados tritones
Echando fuera el pecho le miraban,
Y en sus torcidas trompas resoplaban
Bramidos de victoria,
Cuyos broncos acentos,
Cabalgando los vientos,
Que al chocar en las velas, resollantes,
Inflamaban sus vientres, con caricia

De lascivos amantes,
Conducían la insólita noticia
A las playas ibéricas, distantes.
La noticia que el héroe victorioso,
Con una mezcla extraña
De ingenuidad, de audacia, de cariño
Por su ilusión — cerebro de coloso
Y corazón de niño —
Iba a dar a Isabel:
"Reina de España",
Dice, sin ver que su pupila huraña
Que sondeó el porvenir se anubla y llora:
"¡La quimera a mis pies cayó vencida!
¡Vos fuisteis, que no yo, la vencedora!
Por vos mi sueño fué, surgió a la vida,
¡Y el sueño es para vos: tened, señora!
¡Es todo vuestro! Saben el camino
Las naves y el valor: ¡siempre a Occidente!
¡Donde se pone el Sol, un gran destino
Se alza, como otro Sol, sobre la frente!
¡Y allá un eterno azul en los espacios!
¡Las regiones de Ofir, maravillosas!
¡El oro, en ríos! ¡Montes de topacios!
Y almas ingenuas, gentes candorosas,
Que gozan, de la selva en los palacios,
¡La santa mansedumbre de las cosas!

"Vuestro pueblo viril y valeroso,
Que ora en eterno batallar ansioso
Su formidable actividad expande,
Tiene bajo aquel cielo religioso
Campo de flores donde ser dichoso,
¡Donde vivir en paz, donde ser grande!
Allá del torvo genio de la guerra
El resonante grito no se escucha:
Vuela el germen fecundo, cae en tierra,
Prende y revienta en flor: ¡todo sin lucha!
Allí sólo es preciso
¡Amor! ¡Tan *sólo* amor! ¡Sobra el *denuedo*
Para triunfar! Sumiso
Se entrega el encantado Paraíso
Sin esquivez ni miedo
Al grito victorioso del coraje,
¡Que sonríe y se amansa
Al sentir el candor con que descansa
Aquel mundo infantil! Y se anda quedo
Para escuchar el himno de los picos
Vibrando en la espesura del ramaje,
Y la brisa balsámica y salvaje
Que agitando invisibles abanicos
Como un soplo de amor besa la frente,
Y mueve blandamente
Las verdes cañas de cabezas blondas,
Como un piélago de ondas
¡Mecidas a los rayos del poniente!

La cimitarra de Almanzor desnuda
¡No más la espada de la cruz contrasta!
¡Y aguarda el Porvenir! Rauda y aguda
La quilla de las naves españolas
Vuele cortando la barrera de olas,
Y el fiero pabellón fatigue el asta,
Suelto al rencor del vendaval marino,
En busca del camino
¡Que sabe el rumbo de la tierra casta!
Y llévele su afán la noble ciencia,
Su defensa y su gloria el estandarte,
La radiante palabra su elocuencia,
El trabajo su pan, su luz el arte,
¡La fe sus fuerzas, el amor sus lazos!
La redentora cruz abra los brazos
Para estrechar en ellos la inocencia
De aquella tierra, donde todo es bueno,
Todo dulce y sereno,
¡Todo lleno de gracia!
De aquel mundo que late como un seno
¡Bajo *el fogoso beso de* la audacia!
Donde vivir es una dulce suerte
¡Y no es pena morir! ¡Hay en la muerte
Una actitud de actividad dormida!
A lo grande, a lo trágico, a lo fuerte,
A lo dulce, a lo hermoso, a lo pequeño,
Al sauce triste y a la corza herida,
Los vi salir de la risueña vida
Y reclinarse en la tranquila muerte
¡Sin otra pena que cambiar de sueño!
Llenan bosques cien veces seculares
Nubes de aves de vívidos matices
Y cálidos cantares.
Llameando de pasión, mueren felices
Los rápidos insectos febricientes
Entre los viejos árboles durmientes,
Gigantes con raíces
Que levantan la pompa de sus frentes
A la montaña que el azul recorta,
Por donde el río, como enorme aorta
Del salvaje organismo,
Baja, latiendo, en efusión de plata:
Choca en la peña que su marcha corta,
Ruge, espumea, y roto en catarata,
Con salto colosal rueda al abismo;
Del abismo resurge a la campiña,
Su tocado de flores desaliña
Enarbolando el iris
Como un pendón de estrago,
Hasta que al fin, vencido
Por su propia violencia,
Turbando el sueño de cristal del lago
Que *refleja al azul vasto* y bruñido,
Se va a tender con plácida indolencia
A los pies de los árboles aduncos,
Y ahí se queda, dormido,
En un tranquilo sueño de inocencia,
¡Sobre *el movible lecho de los juncos*!"
.. ..

MANUEL BERNARDEZ

FIRMAS ESPAÑOLAS

UN TEMPLO DE LA HISPANIDAD EL PILAR Y SU CARACTER

por





No se hundirá, porque no podemos consentirlo. Su derrumbe sería el símbolo del abandono nacional. No se hundirá, aunque las grietas son extensas, porque todos echaríamos el hombro a las pilastras antes de consentirlo. Pero es lógico que el Ebro se cobre la gran belleza que dan sus aguas al Templo del Pilar. Vista desde dentro la Catedral de Zaragoza no descubre su espíritu más que por la multitud de gentes que no cesan de entrar. Es una iglesiota muy grande, pero con unas columnas tan anchas y cuadradas que no la dejan ver más que a pedazos. Allí hay mármoles y jaspes, cúpulas y retablos, barandales y estatuas, pinturas al fresco de Goya y de Bayeu, herrajes y bronces que despiertan admiración, un altar de alabastro de Damián Forment y otras maravillas, pero hay que verlas poco a poco. Por de pronto son las pilastras las que acaparan la atención, salvo las gentes que entran y salen, en cualquier época del año, en cualquiera hora de la mañana o de la tarde, rezan a la Virgen y besan el Pilar. Hay muchos zaragozanos que no dejan pasar un solo día de su vida sin entrar a rezar a la Virgen. La Virgen se ve poco, porque la imagen es pequeña y la obscurecen las demasiadas velas y lámparas de plata, y sus reflejos en mármoles y joyas; pero las gentes rezan y uno llora.

Desde la orilla izquierda del río se domina el conjunto. La mole inmensa del templo se duplica al reflejarse en la superficie de las aguas. Y es una gran masa de arcilla, el color de la carne morena curtida por el sol. Las tejas son también color de tierra y otras verdes, como la yerba. Sus ladrillos no tienen las aristas finas de los ladrillos sevillanos. Son poco más

que arcilla, casi informes, masa sin contornos, pueblo anónimo. Y todo el edificio es argamasa popular, que sueña con la fuerza y la concibe como inmensidad. De lo alto de las fachadas quieren subir las torres, diez o doce torres que parecen veinte o treinta y son almas que perezosamente ascienden, como cargadas de pecados y de tierra, no sin revolverse y enroscarse en sí mismas, cual si quisieran dejarse caer y hundirse, hasta desaparecer entre las grietas que las filtraciones del Ebro habrán prendido en los cimientos mismos de las grandes pilastras.

A dos minutos del Pilar se alza la Seo, dedicada a Nuestro Señor, y tan aristocrática de aspecto como el Pilar es democrático. Aquí las columnas y las arcadas son altas y ligeras, y tienen la belleza del atrevimiento. Parecen saber lo que sostienen y no hacer más fuerza que la necesaria. No son masas, sino músculos. Esto es el templo del reino de Aragón y de los nobles orgullosos que decían al elegir al rey: "Cada uno de nos, que vale tanto como vos". Uno se imagina que los sacerdotes de esta iglesia han de ser teólogos capaces, cuando reciban el permiso de lo alto, de penetrar con la geometría en la región de los Misterios. Pero el templo está vacío, salvo en las grandes solemnidades, como si las gentes le tuvieran miedo, mientras el río de los pecadores fluye constante hacia el Pilar, a pedir a la Virgen que interceda por ellos.

Es tradición de la Iglesia española, admitida en la Iglesia universal, que un 12 de Octubre, pocos años después de la muerte de Nuestro Señor, rezaba el apóstol Santiago el Mayor a la orilla del Ebro, cuando se le apareció Nuestra Señora, rodeada de ángeles que llevaban consigo un pilar de jaspe. Nuestra Señora encomendó a Santiago construir una capilla para ella, que duraría hasta el fin del mundo, desde la cual protegería a Zaragoza, al mismo tiempo que fortaleció su ánimo para la dura empresa de convertir a España. Esta tradición basta para dar a la Virgen del Pilar un carácter nacional que la distingue de todas las otras apariciones de Nuestra Señora y para colocar su templo en una categoría sólo comparable con la del que guarda en Compostela el cadáver del Apóstol.

Pero el 12 de Octubre es el día del descubrimiento de América. Parece que una voz autorizada ha querido señalarlo para que España continuase en el Nuevo Mundo la obra de evangelización que en el territorio peninsular había empezado el apóstol que es ahora el patrono nacional. Y así es como adquiere el templo del Pilar la plenitud de su significado. Un hombre empieza allí lo que luego ha de continuar España entera. Es una misión entre las masas populares. Se ha levantado el templo con ladrillos apenas cocidos. Estos ladrillos son el barro del río. No es extraño que se hayan abierto grietas en las grandes pilastras, sino que la masa catedralicia se sostenga. Que el barro vuelva a ser barro parece natural. Lo extraordinario es que pueda ser templo. Que la naturaleza humana sea naturaleza, y nada más, también parece natural. Lo milagroso es que el hombre haya alzado la cabeza de la tierra y mirado al cielo para aprender las matemáticas del curso de los astros y cantar con el salmista: "Los Cielos declaran la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de *sus manos*".

¿No han de pesar las torres del Pilar? ¿No ha de pesar la obra de España? ¡Si hubiéramos sido los españoles como me figuro que habrán sido los aristócratas de la Seo; si en vez de cargarnos la Cruz de evangelizar las razas aborígenes, nos hubiéramos contentado con explotarlas! ¡Si en vez de proclamar la posibilidad de salvación de todos los hombres de la Tierra, nos hubiéramos dedicado exclusivamente a mejorarnos nosotros mismos, dejando a los demás en sus supersticiones, como los ingleses han dejado en las suyas a los pueblos innumerables que en el Indostán viven! ¡Entonces ya no fuera tan difícil hacer de cada uno de nosotros una columna aérea y esbelta, como las de la Seo!

Pero la misión de España ha sido de carácter popular. Ha creído en la posibilidad de hacer templos de barro. Y las razas humanas atrasadas, color de tierra, color de yerba, han subido lentamente por su impulso, dando vueltas, resistiéndose todo lo que han podido, pero han subido como las torres del Pilar, y están subiendo todavía. En cambio, quedan inmensas multitudes de almas, color de tierra, color de yerba, en el Asia y la Malasia, que viven todavía la vida del barro, que no han subido porque no han encontrado un Apóstol Santiago bastante poderoso para levantarlas de sus légamos, o que se interesara por ellas lo bastante.

Ramiro de Maeztu

Madrid, septiembre de 1931.

DIBUJO DE BATLLE

UNA CITA AL PIE DEL PALO MAYOR

Conjuntamente con su valentía y sus admirables condiciones de organizador, Guillermo Brown fué un gran conocedor de los hombres y de sus pasiones. Hecho a la lucha, combatiendo contra enemigos tan fuertes e implacables como los mismos elementos a quienes dominaba desde el puente de sus pequeños navíos, llegó a tener un ascendiente tal sobre sus subordinados y tripulaciones que bien justificadas están las alabanzas de algún poeta de su época que no vaciló en calificarlo como semidiós de nuestros mares.



Entre las amenas anécdotas recordadas por Luis V. Varela, una hay que nos demuestra hasta qué extremo era decisivo el ascendiente del almirante Brown sobre sus oficiales, aunque éstos fueran de alta graduación, como Tomás Espora y Lorenzo Rosales, actores principales del episodio caballeresco que referiremos a continuación.

En aquellos días el vencedor de Colastiné y el compañero inseparable de Buchardo, a las órdenes de Brown, realizaban una nueva campaña naval. Eran amigos y compatriotas. Jamás habían sufrido celos ni rivalidades; pero, desdichadamente, en aquella oportunidad, por cuestiones de servicio, entre ambos oficiales se suscitó un grave entredicho. El comandante de la escuadra tenía su insignia en la nave que comandaba Espora,y, al parecer, la causa de ello fué una señal mal transmitida o mal interpretada por Rosales en medio de un combate.

Los bravos marinos, desde sus respectivas naves, se hicieron cargos mutuos y estaban en lo más fuerte de esta disputa cuando un cambio de frente del enemigo los obligó a cesar el combate.

Un duelo, en aquellas circunstancias, era inevitable. Y en cuanto la escuadra fondeó, Rosales y Espora se enviaron sus respectivos desafíos.

El almirante, que estaba en todos los detalles, inmediatamente se enteró de aquello. Los llamó a su cámara y les habló del deber y de la Patria para que suspendieran aquella rivalidad. Ni Espora ni Rosales quisieron transar. Las mutuas ofensas, cambiadas en medio del fragor de la batalla, eran de aquellas que exigen una inmediata reparación. Entonces Brown cambió de parecer y les manifestó que, en vista de que querían lavar las afrentas, la lucha debía redundar en beneficio de la Patria, que necesitaba y reclamaba sus servicios en aquellos instantes con un apremio único.

Una muerte obscura, como dos hombres insignificantes, sin beneficio para nadie y con gran perjuicio de la causa nacional, era cosa que él no podía tolerar. "En consecuencia, les dijo, mañana, al rayar el día, proseguiremos el combate, obligaremos al enemigo a darnos batalla. Será el momento en que ustedes diriman esta discusión. El primero de ustedes que abrace el palo mayor de la nave capitana del enemigo será considerado como el más bravo y habrá vencido al otro. Dios será el testigo de este duelo, el único que como jefe autorizo; el premio, la gloria; el juez, yo".

Ambos contendientes aceptaron las condiciones impuestas, y al siguiente día, en cuanto las escuadras se encontraron, la nave capitana de los enemigos se vió abordada, a babor y estribor, por los barquichuelos que comandaban Espora y Rosales. Nada ni nadie logró apartar a aquellos dos navíos cuyas tripulaciones parecían multiplicarse y que se dirían influenciadas por el encono de sus respectivos comandantes. Rosales fué el primero en amurar por estribor, y exclamar:

—¡Muchachos! ¡He vencido! ¡Soy el primero!

Pero Espora, saltando por babor y desafiante, a la vez que con su sable de abordaje despachaba a los marineros enemigos, le replicó:

—¡Todavía no! ¡La cita es al pie del palo mayor!

Prosiguió la lucha a machetazo limpio. Caían hombres de uno y de otro bando, y tanto Espora como Rosales, por momentos, parecían llegar a su meta de honor.

De pronto, el enemigo arrió su bandera y la gente de la nave capitana se entregó a los que con tanta valentía habíanla abordado. Espora y Rosales poco se preocuparon de esto. Poseídos por idéntico empeño, precipitáronse hacia el palo mayor cubiertos de sangre, jadeantes, empeñados en cumplir con aquella cita de honor...

Y cuando llegaron al pie del gran mástil, se encontraron con el almirante Brown que, impartiendo órdenes, los aguardaba. Como buen juez, había sido el primero en acudir al lugar de la cita...

LA VIGILIA DE COLON

POR

HECTOR PEDRO BLOMBERG

Sólo se oye la voz de las estelas;
Bajo el farol de la "Santa María",
Medio oculto en la sombra de las velas,
El Almirante sueña todavía.

Duermen en las obscuras carabelas
Los hombres de la ruda Andalucía.
¡Colón! ¡Colón! Tú solo te desvelas
Y sueñas con imperios hasta el día.

Las estrellas hallábante despierto,
Y los alisios en el mar desierto
Arrullaban tu sueño delirante.

Mas nadie vió de octubre en aquel día
La lágrima de fuego que corría
Por la pálida faz del Almirante.

Héctor Pedro Blomberg

SEIS MODELOS

Un vestido de crep ceñido al cuerpo, en dos tonos de azul, completado por la echarpe y el sombrero panamá de alas bastante amplias.

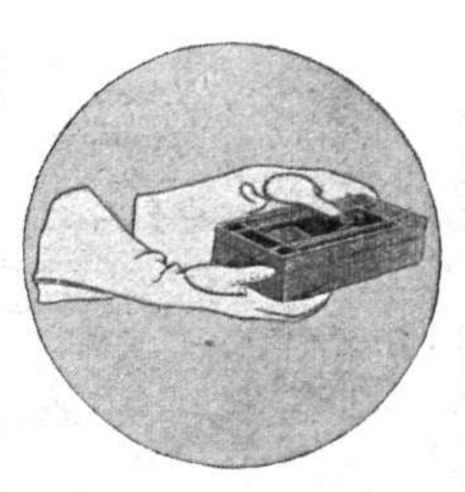
En el centro: un modelo color cáscara de huevo, también de mangas cortas y en el cual la chaqueta color turquesa hace juego con el sombrero.

Un vestido en el que están combinados el rojo, el negro y el blanco. El chal y el sombrero, de crochet de algodón. "Sweater" blanco y collar de cuero.

La misma figura de la derecha muestra un estuche para la cámara fotográfica, de última moda.

UNO de los corolarios de esta ley de los contrastes impuesta por la moda actual es el gusto por los vestidos de crep estampado. Otra de las consecuencias, muy prácticas e interesantes, también, será la abundancia de chaquetas y boleros de tonos diferentes y gracias a los cuales, con mucha facilidad y más economía, se renovará y variará el conjunto.

TODAS las telas de algodón y ciertas sedas, lavables o no, contribuyen a la composición de los vestidos de sport, cuyas faldas continúan siendo amplias, ya sea debido a los pliegues huecos o los cortes en bies. Numerosos ejemplares de estos tejidos: crep, shantung, y otros, siempre novedosos, existen lisos o estampados y se los empleará en ambas versiones. Es menester agregar que el estampado posee un encanto no igualado por ningún otro, aunque llega a cansar un poco y no subsistirá cuando llegue del todo el calor. Flores, pequeños y novedosos dibujos geométricos, motas de variado tamaño, colman de colores frescos y brillantes el fondo por lo regular blanco.



Los trajes de crep estampado, naturalmente, son de un carácter más elegante que los lisos, destinados a los deportes y que mejor se acomodan a los cortes "tailleur". La combinación de un mismo tejido estampado en dos tonos diferentes contribuye igualmente a realizar uno de esos efectos de contraste

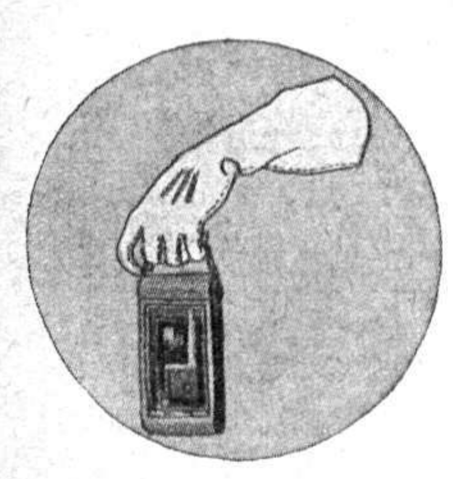
A la izquierda, un modelo de poplin de seda lavable, en dos piezas. La blusa es sencilla y original. El conjunto, apropiado para el golf.

En el centro, un traje de franela al que se agrega una chaqueta corta color coral. El sombrero es de malla de hilo y el collar de color rojo oscuro.

Cuando la estación no está muy avanzada no están fuera de lugar los tapados, desde luego livianos y en colores claros, haciendo contraste con el vestido.

Otro modelo de estuche para la cámara fotográfica, en madera e incrustaciones de metal, muy práctico y llamativo.

PARA PRIMAVERA



tan buscados. Por ejemplo, la chaqueta puede ser de crep moteado de puntos negros sobre fondo blanco, mientras que las faldas serán del mismo, pero de puntos blancos sobre fondo negro.

Se verán sombreros de paja, de amplias alas, o bien birretes en crochet de seda o de hilo, complementados con algunos adornos sencillos y originales. Los guantes indicados serán de color blanco, lavables, en gamuza.

Cuando avance más la estación en el período de las playas, se verán trajecitos encantadores, juveniles, con sus mangas cortas o las bertas-capas cubriendo la parte superior de los brazos, los boleros que hacen más prácticos los vestidos en determinadas oportunidades y, en fin, los colores vivos y frescos que desempeñarán un importante papel en el atavío femenino del verano entrante, al lado del blanco. A este propósito, agregaremos que un color vivo se aclara aún más con una nota blanca puesta en la corbata o en el cuello, mientras que, por otra parte, el blanco ofrece un campo ideal para la nota interesante de un color cualquiera y hasta el mismo negro. Estos pequeños contrastes de colores oscuros sobre los vestidos blancos los veremos en el ribeteado de los cuellos, adornos de los cinturones y otros accesorios no menos llamativos.

La Mujer debe practicar el Golf

Nancy Carroll, la conocida estrella norteamericana, que es una apasionada jugadora de golf, muestra aquí, además, un traje sencillo y apropiado para la práctica de este deporte tan conveniente para la salud y la esbeltez femenina.

EL golf es el más completo de los deportes, puesto que desarrolla cualidades como la destreza, el golpe de vista, la resistencia y hasta la paciencia, sin llegar nunca a la violencia de otros ejercicios. La fuerza excesiva no está de acuerdo con la gracia femenina. Siempre resulta desagradable el aspecto de una joven que rivaliza en fuerza y brusquedad con los hombres en la práctica de cualquier deporte. Todo desarrollo excesivo será siempre con gran detrimento de la gracia y de la esbeltez femeninas. Si nos demostramos partidarios de los deportes y de la cultura física en lo que concierne a la mujer, será siempre que éstos la conserven tal cual, siempre que la mujer continúe siendo mujer. Según el gran profesor Jorge Duncan, la mujer debe iniciar sus prácticas golfísticas a la edad de catorce años. Indudablemente, hay niñas de muy poca edad que adquieren un movimiento correcto y efectúan "drives" a distancias sorprendentes en proporción a su estatura y peso; pero hasta que no se llegue a dicha edad, el golf no puede ser más que una diversión sana, un ejercicio apropiado al aire libre. Las niñas que tienen destreza, vista rápida y que han practicado juegos como el "hockey" o el tenis, progresan muy rápidamente. Es casi superfluo advertir la importancia que tiene el comenzar a jugar bajo la dirección de un maestro experimentado, que empezará por indicar el juego de "clubs" apropiado y derrochará tanta paciencia como tiempo. Hay que eliminar las enseñanzas de los parientes, de los novios y de los profesionales famosos. Todos resultan perjudiciales; los únicos indicados son los maestros con larga experiencia y pocas ambiciones. El primer curso debe durar dos o tres meses, con dos lecciones semanales y una práctica diaria nada más que de los golpes indicados por el profesor. En todo este tiempo se evitarán los juegos de oposición que sólo incitan a ejecutar "shots" incorrectos con el único fin de ganar puntos. El secreto para jugar perfectamente al golf y adquirir gracia en los movimientos está en la adopción de un estilo correcto. También es preciso agregar, en lo que a la práctica femenina se refiere, que cuesta mucho menos esfuerzo dar a la pelota un golpe en forma correcta que hacerlo incorrectamente.





Son los artríticos negligentes que no saben comprender las revelaciones de su sangre viciada. Sin embargo, las reacciones de la piel, para con los venenos de la sangre *constituyen severas advertencias cuando los eczemas, acnés,* herpes, psoriasis, furúnculos, empeines, demuestran que las impurezas de la sangre tratan de salir por la epidermis, haciendo sufrir cruelmente por las atroces comezones que ocasionan. Una crisis de gota o un ataque reumático, son también males de los que la sangre viciada es la única responsable. En *las mujeres se manifiesta por los* trastornos mensuales y también por las complicaciones de la "edad crítica". El peligro es mayor cuando las arterias se endurecen y por una evolución rápida termina en la arteriosclerosis. Vigile su tensión arterial, no espere que sea muy elevada para cuidarse, sobre todo después de constatar uno de los signos comprobatorios de que la circulación está seriamente amenazada: fatiga, vértigos, dolor de cabeza, ojos que se nublan, propensión a la cólera o a la tristeza, orina rara, dolores en los riñones, palpitaciones, puntadas cardíacas. Por estos síntomas, la naturaleza avisa que ya pasó el tiempo de quemar la vela por los dos lados. Es el momento, para los enfermos de la piel, gotosos, reumáticos, congestivos, esclerosos, etc., de contener todas las manifestaciones peligrosas disciplinando su sangre y expulsando los residuos que la vuelven espesa e impiden su circulación.

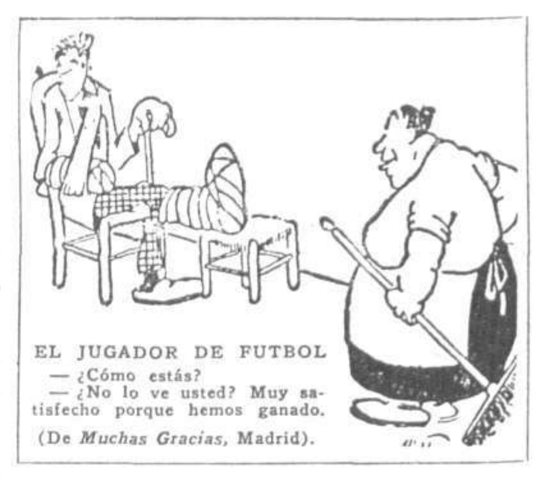
Un régimen restrictivo es ciertamente útil, pero es necesario, sobre todo, proceder a una minuciosa "rectificación" sanguínea por el método Richelet consagrado definitivamente por la pujanza y rapidez de su acción curativa.

Enfermos de la piel, desesperados por continuas recaídas, reumáticos, gotosos consagrados a la *enfermedad*, le deben hoy, *no* solamente la salud, sino la dicha de vivir.

Aleje *inútiles sufrimientos confiándose, sin dudas,* a esta terapéutica que le devolverá fuerza y salud.

Depurativo Richelet

Venta en todas las farmacias del mundo.



EL JUGADOR DE FUTBOL

— ¿Cómo estás?

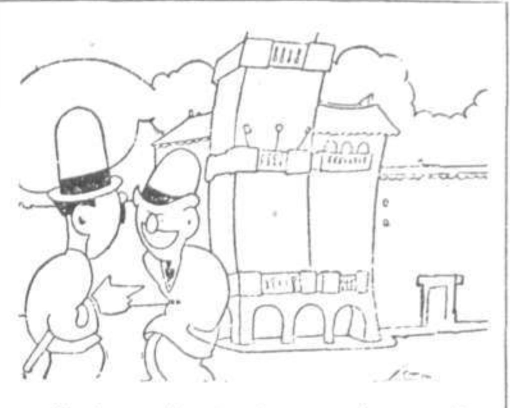
— ¿No lo ve usted? Muy satisfecho porque hemos ganado.

(De *Muchas Gracias*, Madrid).

El idioma internacional

En un reciente número de los "Proceedings of the American Philosophical Society", el profesor de la Universidad de Pensilvania, míster R. G. Kent, ha publicado un interesante artículo en el cual, después de recordar que el latín era de uso general entre los hombres de ciencia de los siglos XVI, XVII y XVIII, y de discutir el valor de los diferentes lenguajes que se han propuesto como idioma internacional, aboga por la adopción del latín como lengua universal, a lo menos para trabajos científicos.

El latín posee un vocabulario que es esencialmente internacional y una terminología técnica ya muy extendida y capaz de mayor extensión. Aunque la sencillez y consiguiente facilidad en ser aprendido sean cualidades muy convenientes para un lenguaje internacional, con todo, es aún más importante la fijeza de significación, reconocida indiscutiblemente como norma por diferentes naciones. El latín, por este motivo, por sus desinencias, por su construcción, por su precisión al indicar las relaciones entre sus palabras, por su fonética y por ser, además de la lengua propia, la que se estudia más en los establecimientos de enseñanza de Europa y América, sería la que presentaría más ventajas para su adopción como lengua internacional; y, además, evitaría ciertas susceptibilidades nacionales, avivadas aún por la pasada guerra.



— Hombre, me he enterado que en cierta casa donde se hablaba de mí me elogiaban diciendo que tengo talento, y tú lo negabas...

— ¿Yo? ¡Yo no he estado nunca en ninguna parte donde se diga que tú tienes talento!

(De *La Libertad*, Badajoz).

DEL MAR DIRECTAMENTE *a la* FABRICA

Y de la fábrica rápidamente al consumidor. Así llegan, señora, a su mesa frescas, apetitosas y con todo su rico sabor natural nuestras exquisitas

CONSERVAS ARGENTINAS
"LA MARPLATENSE"

Todos estos productos están elaborados en nuestra fábrica, ubicada en el puerto de Mar de Plata, junto al mismo Atlántico, a ese mar tan pródigo en especies de los más ricos y finos pescados. De allí se extraen, allí se clasifican, elaboran y envasan y de allí los distribuimos directamente para el consumo. Es decir, que nuestras conservas de pescados se obtienen siempre sanas, frescas y apetitosas.

Las conservas "La Marplatense" rivalizan en calidad con cualquiera de las importadas y cuestan mucho menos.

Por esta razón, por su mérito de calidad y por ser genuinamente nacionales, no tardará Vd. en preferirlas.

Pruébelas hoy y las consumira mañana y siempre.





Nuestras Especialidades:

Salmón — Merluza — Besugo — Pescadilla — Anchoa — Corvina — Almejas — Huevas — Boquerones — Mejillones — Filetes de Anchoa y Anchoas en salmuera.

En latas de 200 - 400 y 600 gramos.
Se venden en todos los buenos almacenes y despensas de la República.

En el improbable caso que su proveedor no las tuviera, le agradeceríamos nos lo avise telefónicamente para surtirlo de inmediato.

Visite nuestro Stand en la Exposición de Productos Alimenticios. Teatro Politeama.

FABRICA DE CONSERVAS DE PESCADO
PUERTO DE MAR DEL PLATA
GALO LLORENTE E HIJOS
CATAMARCA 70 - U.T. 47 - CUYO 3071 - Bs-AIRES

Un grupo de profesores se empeña, actualmente, en perfeccionar un suero que terminará definitivamente con los mentirosos. Nadie podrá mentir; nadie, en lo sucesivo, podrá ocultarse con subterfugios y evasivas. Delincuentes famosos y sencillos e inocentes mentirosos sociales quedarán desenmascarados. El contenido de una jeringuilla bastará para restablecer el imperio de la verad, y es posible que hasta los enamorados, por obra y gracia de este descubrimiento, ante la verdad, toda la verdad, sean un poco más felices... y también más desdichados.

Un reciente descubrimiento que concluirá con los mentirosos



En el célebre laboratorio de investigaciones criminales de la Universidad de Illinois, algunos profesores están en tren de realizar interesantes experimentos sobre cierto anestésico que procura el sueño artificial. Estiman que este anestésico puede ser considerado como el "serum" de la verdad, y cuyo poder sería tal que, bajo su influencia, el mentiroso más avezado quedaría desarmado y revelaría los secretos de su alma. Los sabios esperan que muy en breve habrán puesto a punto su interesante descubrimiento, llegando así a utilizarlo con los criminales. Ni la mentira ni el silencio serán entonces posibles, y la luz podrá hacerse sobre numerosos sucesos hasta ahora inexplicables.

Desgraciadamente, en ciertos países, en lo que atañe a la investigación criminal, sus efectos quedarán poco menos que anulados por obra de las leyes que impiden que a un acusado cualquiera se le obligue a prestar testimonios que puedan aprovecharse en su contra.

El sueño artificial se obtiene por medio de una droga compuesta principalmente de morfina y de copolamina, ya conocida y que fué empleada frecuentemente, antes de caer en desuso, para los alumbramientos, para atenuar los dolores y hasta eliminar todo recuerdo. Esta droga produce el efecto de anonadar el sistema nervioso y de crear un estado de amnesia y de olvido. Este suero de la verdad, según el doctor Huehlberger, provoca en quien lo absorbe un estado de intoxicación semejante al que provocaría una media docena de vasos de ginebra.

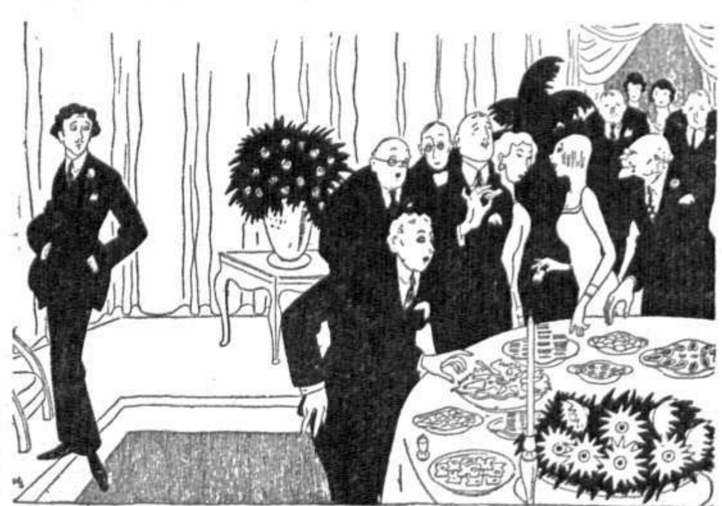
Los miembros del laboratorio y algunos estudiantes de psicología, dispuestos a ampliar el campo de sus conocimientos, se han prestado personalmente para la realización de los ensayos, que han resultado verdaderamente sorprendentes. Se inyecta la droga al paciente con ayuda de una aguja hipodérmica, en pequeñas dosis regulares, por espacio de una hora, y, al cabo de otra hora y media, el criminalista puede comenzar un interrogatorio en toda forma. Antes del experimento, el paciente habrá respondido por escrito y con cierta exactitud a muchas preguntas; estas respuestas se habrán depositado en un sobre cerrado que no se abrirá hasta después de la experiencia.

El criminalista se mantendrá de pie al lado del paciente, y le interrogará con voz fuerte, aproximándosele al oído para que las preguntas lleguen nítidamente a la consciencia del presunto criminal. Este responde y, como las experiencias se practican por lo regular a ciertas horas de la noche, una vez terminadas éstas, amanece al siguiente día sin recordar nada absolutamente de lo que acaeció en su sueño.

El suero de la verdad — asegura el doctor Muehlberger — llega hasta el espíritu mismo, suprime el fenómeno de inhibición que lo retiene, y le permite expresarse sin trabas de ninguna especie. Las estadísticas hasta el presente demuestran que ochenta respuestas sobre un centenar suelen ser verdaderas, y las veinte inexactas se han debido a una inyección demasiado débil de esta droga, que, empleada con exceso, puede resultar peligrosa".

Descubierto el suero de la verdad, los químicos ya se han de ingeniar para encontrar el vehículo que haga posible su uso en la vida diaria y hasta en las actividades sociales. Será fácil administrarlo en un vaso de licor o entre las tajadas de jamón de un apetitoso sándwich. Los periodistas, para sus entrevistas con los políticos, prepararán los consabidos cigarrillos reveladores y, finalmente, los enamorados, al brindar una flor es posible que tiendan al objeto de sus alegrías y pesares la segura celada que revelará su fidelidad y su sinceridad.

Evidentemente, el descubrimiento de los doctos profesores de Illinois ha de resultar mortífero y mortificante; pero es evidente, también, que en nuestro tiempo hemos asistido al triunfo y consagración ética y estética de la mentira.



Este suero de la verdad será fácil administrarlo en un vaso de licor o entre las tajadas de jamón de un inofensivo sándwich. Con ello, el mentiroso de sociedad quedará de inmediato descubierto y puesto en evidencia.



SOUVENIR ROYAL

nuevo y suntuoso perfume, destaca con aristocráticos relieves la distinción de la dama y del caballero.



PERFECTA CREACION DE ROGER & GALLET ·PARIS·

COLONIA
POLVO
LOCION



SEPTIEMBRE 26

PEKIN. — Fué asaltado y saqueado el expreso Mukden-Pekín por bandidos que saquearon el convoy y mataron varios pasajeros.

LONDRES. — Mahatma Gandhi visitó las hilanderías de Darwen, pero afirmó que si la pobreza de los hilanderos de dicha localidad es grande, "es mayor en la India".

BUENOS AIRES. — El Gobierno Provisional aceptó la renuncia del interventor en Santiago del Estero, doctor González Gowland.

LA PAZ. — Hubo un encuentro entre tropas paraguayas y bolivianas en Agua Rica.

ROMA. — Ha sido aplazada por un mes la visita de Mussolini al Papa.

SEPTIEMBRE 27

BREMEN. — Rumbo a Brest zarpó la fragata "Sarmiento".

BERLIN. — Jubilosamente fueron acogidos los ministros franceses Briand y Laval.

HONG-KONG. — Ocurrió un grave desorden. Fueron agredidos muchos japoneses, resultando varios muertos y heridos.

HAMBURGO. — En las elecciones triunfaron los partidos extremistas.

SANTA FE. — Inauguróse la Exposición de Ganadería e Industrias.

LUCERNA (Suiza). — Un avión se precipitó sobre una muchedumbre. Murieron 3 personas, y 30 resultaron heridas.

SEPTIEMBRE 28

BUENOS AIRES. — Los radicales proclamaron la fórmula Alvear-Güemes.

SANTIAGO. — Se atentó contra la vida de los señores Montero y Alessandri.

SHANGAY. — El grueso del ejército japonés se retiró de la zona del ferrocarril de Manchuria.

BLED. — Finalizó el torneo internacional de ajedrez, resultando vencedor por gran margen de puntos el jugador Alekhine.

SAN JUAN. — Se inauguró el Primer Salón de Primavera, acto que constituyó un acontecimiento artístico.

SEPTIEMBRE 29

BUENOS AIRES. — Fué firmada la convocatoria a elecciones para la Capital Federal.

WEST ORANGE (EE. UU.). — Es grave el estado de salud de Edison.

LA PLATA. — Renunciaron los tres ministros bonaerenses, doctores Amoedo, Míguez y Medús.

GINEBRA. — Terminó su cometido la asamblea de la Sociedad de las Naciones.

SALAMANCA. — Se declaró la huelga general.

CORDOBA. — Fué intervenida la escuela de artes "Presidente Roca".

SEPTIEMBRE 30

LA PLATA. — Renunció el interventor en Buenos Aires, don Manuel R. Alvarado.

LONDRES. — El gobierno fijó el 7 de octubre para la clausura de las sesiones parlamentarias.

PARIS. — Desde esta ciudad envió su renuncia al puesto de académico don Enrique Larreta.

MADRID. — En España será suprimida la pena de muerte.

LONDRES. — Falleció el famoso pintor Sir William Orpen.

BUENOS AIRES. — Según las últimas estadísticas, ha mermado considerablemente la entrada de inmigrantes.

OCTUBRE 1

LONDRES. — El embajador argentino, doctor Malbrán, presentó sus credenciales al rey Jorge V.

LA PLATA. — Mañana asumirá la intervención el doctor Meabe.

BOGOTA. — Han sido reanudadas las relaciones entre Ecuador y Colombia.

LONDRES. — Los chinos saquearon un pueblo de Corea, causando 400 muertes.

MADRID. — Las Cortes Constituyentes aprobaron el derecho al voto a las mujeres.

BUENOS AIRES. — Fué designado interventor en Salta el doctor Erasmo Martínez.

OCTUBRE 2

BUENOS AIRES. — Asumió el cargo el nuevo interventor en Buenos Aires, doctor Raimundo Meabe.

PARIS. — Falleció don Jaime de Borbón, pretendiente al trono de España.

TOKIO. — Los japoneses bombardearon Kwan-Cheng-Tze.

TOLON. — Partió para Estados Unidos el mariscal Petain.

VALENCIA. — Ocasionaron varias víctimas los disturbios de carácter político.

LONDRES. — Falleció Sir Thomas Lipton, el gran deportista británico.

OCTUBRE 3

RIO DE JANEIRO. — Comenzaron los festejos en celebración del primer aniversario de la revolución brasileña.

MADRID. — Continúa comentándose la concesión del voto a la mujer española. Las feministas norteamericanas aplauden la decisión de las Cortes Constituyentes.

BUENOS AIRES. — Inauguróse el palacio del Concejo Deliberante.

BUENOS AIRES. — Se inauguró el Cuarto Congreso Nacional de Medicina.



Esta es la firma que hay que recortar de la lata.
ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD EXTRAFINA
Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS y Cía.
BUENOS AIRES
¿Por qué no lo comprueba...?
El empleo del Aceite Cuvillas no sólo mejora las comidas, sino que hace esperar con deleite la hora de la mesa. ¡Prepare con Aceite Cuvillas su comida de hoy! Participe en el 4º Gran Concurso. ¡$ 50.000 en premios! Bases en los almacenes.
NAREDO CUVILLAS y Cía.
CALIDAD UNICA
ACEITE
Cuvillas
PURO DE OLIVA - UNICO DE PRIMERA PRESION

Unos pocos amigos americanos

por

E. M. S. Danero

A la silueta de estos amigos que uno sabe que tiene desperdigados por América no hay para qué ponerles nombres. Son amistades o lo fueron, tanto monta lo uno como lo otro. De todas maneras, queda de ellos el recuerdo, y el recuerdo es, en definitiva, lo único que a ciertas alturas de la vida vale. ¡Hombre feliz aquel que supo atesorar recuerdos de hombres y de cosas!

Una uruguaya

UNA carta extensa, consecuencia de un libro recién aparecido. Carta que llega en un instante preciso de emotividad y sed de confortamiento. A la carta, la respuesta inusitada y decisiva anunciando un viaje a la menor indicación de ella, gran poetisa y, quizá, excelsa coqueta. (El viaje nunca se hizo...)

Un chileno

ERA alto, robusto, un gigante. Los ojos, grandes y sombreados, hechos para mirar a la distancia. Vivía de la aventura o, mejor, forjando la aventura; pero unas aventuras modernas, con el volante del más veloz de los autos siempre empuñado con sus manos recias. La amistad en él, algo así como una necesidad fisiológica. Desprevenido hasta el extremo de dar con sus huesos en la prisión nada más que por descuido, por el descuido imperdonable de dar un cheque sin fondos a un amigo que necesitaba el dinero. Hombre de jugarse una carta brava; recio temple de deportista capaz de recorrerse el país de extremo a extremo, con una pierna quemada, nada más que por habérselo propuesto. Bohemio; a lo mejor después de derrochar el dinero a manos llenas una noche no tenía cama donde recogerse y dar descanso a su cuerpo de gigante; gran señor confiado en la buena suerte — esa buena estrella de todos los que tienen amigos y saben que uno "ha de llegar", — imperturbable, vacía la cartera, fumando un buen habano, aguardaba y aguardaba en la mesa de un restaurante elegante.

Un ecuatoriano

EN el viaje que hizo para un congreso médico le conocimos. Era joven, una promesa para la ciencia de su patria. Tenía algo de iluminado en sus palabras y mucho de santo en sus proyectos. La lepra y los estragos que el mal causaba en el Continente le inquietaban. Regresó a su tierra. Cambiamos largas cartas. Un día me anuncia que había logrado su sueño ambicionado: la dirección de una leprosería. Ha transcurrido algún tiempo. En el presente ya no escribe más. Ha caído él también entre las filas de las víctimas del terrible e inexorable mal.

Un colombiano

CUANDO llegó a Buenos Aires hizo, como muchos otros, el camino de Rubén... El Pacífico; Chile, como escala; luego, Buenos Aires... (De Buenos Aires, aunque parezca que no, el salto a Europa es más fácil). Tenía hasta la barbilla redonda de Darío, ese Rubén Darío de las cubiertas de la primera edición de *Los Raros*. Un humanista, un excelente conversador, un hombre de ingenio. Hablaba sobre las mujeres, como escribía sobre el amor. Tenía una voz que, sin duda, por fuerza, debía seducir a las mujeres. Sus éxitos telefónicos no eran para puestos en duda. El mismo estaba un poco enamorado de aquella su facilidad de expresión. Pero un día cayó en un devaneo amoroso de esos ferroviarios: cinco minutos de espera en el andén, diez de miradas en el vagón, una corrida hasta alcanzar el tranvía y la lucha en éste por obtener el asiento más próximo a la dama en cuestión. Y, en tono de confidencia, confesó un día su hazaña este gran conocedor de almas, este erudito en el amor: "Le he tocado la mano, así, como al descuido, al ponerla sobre el pasamano del tranvía..."

* * *

Un mejicano

NUNCA supo uno cómo era, si existía o no en realidad. Tenía pasión, una desenfrenada pasión por las cosas nuestras y, sin más ni más, escribió una carta extensa, abundante en pedidos y más abundante en promesas. Las promesas él las cumplió; los pedidos, uno, sinceramente, debe confesar que no atinó a hacerlo con todos. Empero, así, desde lejos, este apasionado americanista siguió escribiendo y publicando, con un afán ejemplar. Iban las cartas y volvían las respuestas agregadas a sendos paquetes de libros y revistas. Así prosiguió uno, dos, tres años. Hasta que un día una de las cartas fué devuelta por el correo. *Desconocido*, en grandes letras rojas. Vuelta a escribirlo y vuelta a ser rechazada la carta, con otro *Desconocido* más contundente aún. Se recurrió al certificado, y el resultado igual. Desconocido, desconocido, desconocido.

* * *

Un yanqui

CORRÍA el auto por el bosque de Palermo. Atardecer. Dos sombras que surgen de entre los árboles y el grito: "¡Favor! ¡Favor!" Primero, una duda. Luego, al verles, en medio del camino, desazonados ante la inutilidad del llamamiento, fué oportuno detener el coche. Se aproximaron. En inglés, él explicó: estaban perdidos, habían aprovechado la tarde para conocer el bosque, penetraron, se perdieron y luego nadie les hacía caso cuando clamaban angustiados: "¡Favor!" al paso raudo de los automóviles. El era, ni más ni menos, uno de esos viejitos de cinematógrafo; no le faltaba ni el puro apagado en la boca, ni la estilográfica en el bolsillo superior del saco, ni el chaleco blanco con botonadura de nácar, ni las antiparras pendientes de una ancha cinta negra. Ella era una turista norteamericana más. El, juez de un estado de la Unión y presidente de la comisión del Canal de Nicaragua. Había recorrido media América y efectuado exploraciones en el trópico; mas en ninguna parte le había acaecido lo que en el bosque de Palermo porteño. Y su agradecimiento, por habérsele salvado, fué sincero.

* * *

Un paraguayo

LOS amigos se prueban en la mala y en la buena. A éste, en la mejor de todas, se le ha probado. Y resultó amigo: siempre el mismo amigo.

Fm. Dauero



Aspecto de la moderna plaza 25 de Mayo, con la multitud de promesantes, fotógrafos y los infaltables vendedores de ponchos, mantas y tejidos diversos que hacen su gran feria durante las fiestas.

CULTOS NORTEÑOS

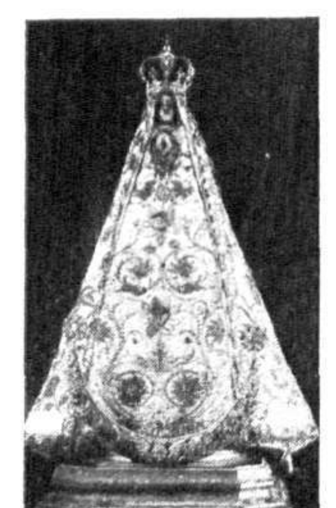
Las fiestas de la Virgen del Valle de Catamarca



Por

ANTONIO M. NAVARRO





Nuestra Señora del Valle.

VEIA esa mula manchada; la tenía del todo abichada, y ahora anda sanita y hasta galopa nerviosa como cabayo del Entrerríos.

—¿Y cómo?

—La promesa, amigo, la promesita a la Virgen del Valle. Si se me moría la mula, quedaba pobrecito y sin herramienta, y la Virgencita me oyó. ¿Y usted no ha "promesado" nunca?

—Sí... pero me fué rigular, no más... iba con un contrabandito de aguardiente, y por la cuesta del Totoral los milicos me venían chicoteando el anca; no tuve más remedio que disparar barranca abajo; me encomendé... me desbarranqué... y no me morí, pero me cazaron y me metieron preso...

Y así toda Catamarca, todo el norte argentino, viven pendientes, en su sentimiento íntimo y en su trajín externo, de la Virgen del Valle de San Fernando de Catamarca, desde el arriero de la mula chueca y el contrabandista hasta la que tiene penas de amores y sólo le queda la esperanza de la promesita.

En el camarín de la Virgen, en la gran nave de la Catedral, los hombres hoscos se transforman y se dulcifican y con esa profunda unción y esa intensa fe de los corazones afligidos, bajan desde el Ambato después de atravesar los abismos y torrentes escalando los picachos y bordeando los precipicios con un sereno desprecio de titanes. Y se traen en las espuelas malezas de las cumbres y polvareda de los desiertos como trofeos de esa conquista inmensa y eterna que se llama la lucha por la vida.

Todo lo remedia la Virgen del Valle. Entran en el templo sañudos, intranquilos, atormentados por la pena y hasta por la superstición, y después de rezar, como purificados en alegría cristalina, salen ufanos, dicharacheros, dispuestos a bailar gatos y cuecas con sus mujeres, vestidas de blanco y celeste, como la gran señora.

Ultimamente, las grandes fiestas de la Virgen tuvieron en la maravillosa policromía de los colorinches de los vestidos, de los hábitos y de los ponchos, el recio tono marrón de los uniformes de dos generales: el general Vélez, interventor nacional en Salta, y el general Vélez, jefe de la 5ª Región.

Bajaron de las montañas y los valles todos los hombres de las serranías y todas las lindas serranas, para cumplir sus promesitas y para ver a esos hombres del litoral, inquietos, dinámicos, que envió la Revolución como promesa, cumplida, de transformar la patria y hacer de ella lo que fué y lo que será.

Antonio M. Navarro


Los mas fuertes dolores de cabeza ceden al poco rato de tomar un
Geniol
QUITA EL DOLOR
que por la acción de su triple y bien estudiada formula: Calma Entona y Descongestiona.
30 cts.
VALE EL LIBRITO DE 4 PASTILLAS
LABORATORIOS SUARRY
20 TABLETAS
Geniol
Serenidad
Las preocupaciones, el desgano, el achatamiento, y ese temor que marchitan sus ilusiones, desaparecen en cuanto Vd. toma un
Geniol
QUITA EL DOLOR
DA BUEN HUMOR
que levanta sus fuerzas, despeja su cabeza, calma sus dolores y anima su espíritu, dándole la frescura y lucidez de sus mejores dias,

La frente

Las arrugas en esta parte de la cara es conveniente corregirlas o evitar que aparezcan, pudiéndose conseguir ambos fines mediante el masaje y vendajes apropiados. El masaje de la frente, que ya conocen nuestras lectoras, debe ir precedido, para que dé mejor resultado, de ligeras presiones con los cuatro dedos largos de ambas manos, durante unos treinta segundos; verificándose seguidamente unos cuantos pases con los referidos dedos, en dirección de las cejas hasta el comienzo del cuero cabelludo en sentido divergente; o sea, separando ligeramente las manos a medida que se van elevando. Bastará que la operación dure un minuto o minuto y medio, que es el tiempo aproximado que tarda en absorberse la pasta o crema que tuvimos ocasión de aconsejar en una fórmula ya publicada.

A continuación — si las arrugas son muy intensas, o al cabo de algunos días no se ha obtenido un resultado favorable — se procede a la aplicación del vendaje, valiéndose de una banda de piel fina de conveniente anchura, sujeta en la parte superior de la nuca, conduciendo las ataduras por encima de las orejas. Las personas gruesas o de naturaleza sanguínea no siempre soportan durante mucho tiempo esta clase de vendajes; entonces puede hacerse la aplicación del mismo dos o tres veces al día, quitándolo en cuanto comience a molestar. De no ser así, resulta menos molesto el aplicarlo una sola vez cada veinticuatro horas, preferentemente al acostarse, teniéndolo, cuando sea posible, durante las horas de descanso.

El repetido vendaje no ha de estar muy oprimido, porque en este caso perturbaría la circulación normal de la sangre en la cabeza; cada cual lo ajustará a su comodidad, de forma que nunca le resulte molesta su aplicación. Un vendaje excesivamente oprimente suele producir dolor de cabeza, y esto constituye una advertencia para que modifiquemos la tensión de las ataduras hasta que no produzcan la menor molestia. Es de advertir que esta clase de vendajes no causan el menor daño cuando se colocan prudentemente.



Un retrato con relieve.

(De *Judge*, Nueva York).



La que triunfa....

conoce el valor de un cutis terso ... ¡y el de la Crema Hinds!

AQUELLOS que aprecian la belleza, otorgan la palma a la mujer de cutis hermoso, porque su lozanía, suavidad y blancura proclaman los encantos seductores de la juventud ...

Si su cutis posée estas cualidades, protéjalo para conservarlas. Si en cambio ha sido maltratado por la dañina influencia de la intemperie, cuídelo más para que recobre toda su hermosura. Siga el ejemplo de millares de mujeres refinadas de todo el mundo. Use la Crema Hinds que, por combinar soberbios ingredientes, da la mayor satisfacción a las que saben cómo cuidar su cutis.



Aplique la Crema Hinds al rostro, las manos, los brazos, los hombros: al levantarse; antes de empolvarse, para que el polvo adhiera bien y parejo; antes de salir a la calle, y al acostarse, para que mientras usted duerma el cutis recobre toda su lozanía ... Y cuando note usted que la admiran más y más, entonces conocerá el valor de un cutis sano y terso ... ¡y el de la Crema Hinds!



CREMA
de miel y almendras
HINDS

¿Qué es el estilo khmer?

El estilo *khmer*, de que se ha hecho alarde en la exposición de colonias de Francia, es el que creó y valorizó una población llegada de la India, que se estableció en la península Indochina varios siglos antes de la Era Cristiana.

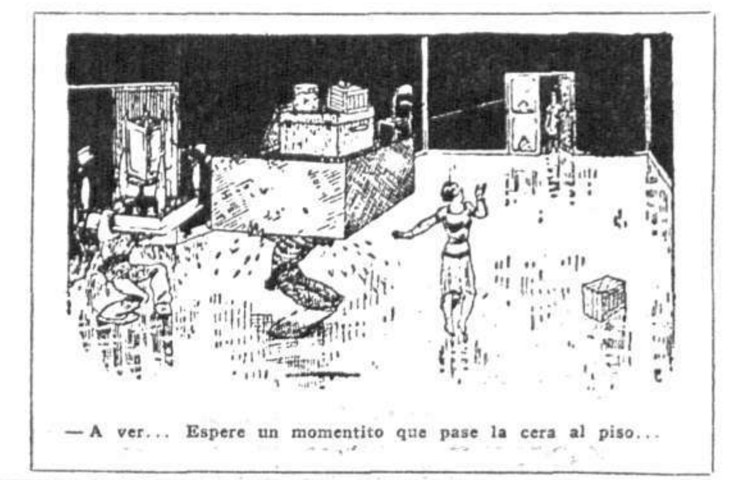
El prestigio del Imperio khmer se afirmó particularmente en el período comprendido entre los siglos III y XII, siendo éste el de la mayor extensión. Comenzó a declinar a partir del siglo XIV bajo los golpes que le asestaron los anamitas y los siameses.

Antepasados directos de los actuales cambodianos, los khmers han dejado ruinas que atestiguan su alto grado de civilización. Las más célebres son las de la vieja capital: Angkor-Thon, la ciudad real, que data, según parece, del año 447 antes de Jesucristo, y fué acabada en los últimos años del siglo IX. Una muralla de más de doce kilómetros de perímetro la rodeaba, además de un foso de cien metros de anchura. En el centro de la ciudad se encontraba el palacio de los reyes, que dominaba todo desde sus terrazas y desde sus numerosas torres, y el templo de Angkor, que ha debido edificarse hacia el Siglo XIII.

Ese templo llama la atención por sus proporciones gigantescas y por sus galerías ascendentes, sus pórticos y sus escaleras monumentales, lo mismo que por sus terrazas de tres torres, la más alta de las cuales se eleva a cien metros sobre el edificio. Construídos con bloques enormes, alisados por frotamiento y superpuestos, los monumentos khmers se dividen en tres categorías: monumentos planos de galerías circulares concéntricas, monumentos piramidales y monumentos mixtos, compuestos de la combinación de aquellas dos formas.

En todos esos edificios, cuya arquitectura recuerda la de la India, el principal motivo de ornamentación es la puerta. Esculturas ricas y profusas evocan el heroísmo de los ejércitos khmers, los paraísos y los infiernos, las terrazas, las torres, están pobladas de estatuas de dioses, de reyes, de animales simbólicos.

En 1859 un viajero francés de nombre Mouhot, descubrió por casualidad, durante una exploración botánica, las maravillosas ruinas que la selva tropical había casi cubierto.



—A ver... Espere un momentito que pase la cera al piso...

La cena de medianoche

¿Nuestros antepasados eran más sabios que nosotros, porque reglaban sus vidas de acuerdo con el Sol? No sabemos nada; ello depende de los gustos diversos. Pero en todo caso el rey Luis XII se levantaba entre seis y siete de la mañana, almorzaba a las diez, comía de tres a cuatro, después de lo cual hacía un pequeño paseo, para acostarse antes de las ocho. A tal régimen debía su buena salud. Solamente, en su vejez, casóse con la princesa María de Inglaterra, que, mucho más joven, desorganizóle todos sus hábitos. Tanto, que el pobre rey murió.

Bajo Francisco I se comía a las seis de la tarde y las casas cerrábanse a las señales militares de queda. Bajo Enrique IV tal era el uso. Sully, en sus "Memorias", cuenta que almorzaba a las once, después de haber presidido el consejo de estado y de trabajar dos horas con el rey. Comía a las seis. "Desde ese momento — dice — hasta la hora de acostarme, no se hacía mención de negocios ni de cosas desagradables. Solamente se trataba de cosas alegres entre algunos buenos amigos". De modo que la vida de Sully se regía de acuerdo con los preceptos que cita Rabelais: "Levantarse a las seis, almorzar a las diez, comer a las seis, acostarse a las diez, hacen vivir al hombre diez veces diez".

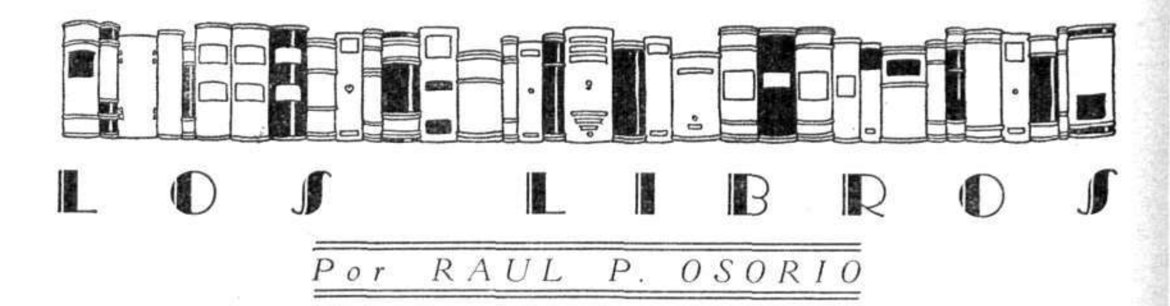
En aquella época de Enrique IV no había sino pequeños burgueses y provincianos, que almorzaran a las diez. Las gentes de buen tono, hacianlo a las once y marcaban cierta tendencia de almorzar a mediodía.

No obstante, Maturin Regnier, en su décima sátira, nos muestra a un lacayo que hacía notar a su patrón: "Ha sonado mediodía y en el palacio real todo el mundo ha almorzado"... Bajo Luis XIV se almorzaba a mediodía. Pero los que iban a hacerle la corte durante sus pantagruélicas comidas se veían obligados a almorzar a la una.

Pero entonces comenzaron las locuras. Se contrajo la costumbre en el gran mundo y en la corte de tomar un nuevo alimento fuerte a medianoche. Y a esa comida se le llamaba, en castellano, *hacer medianoche*.



El negro. — ¿Se puede saber qué quiere usted?
El otro. — ¡Nada, hombre, nada! Es que estaba mirando si había alguien debajo de ese sombrero...
(De *Passing Show*, Londres)



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"O INVENTOR DA APENDICITE E OUTROS CONTOS"
Por CHRISTOVAM DE CAMARGO

Basilio de Magalhães dice de este su honroso compatriota: "O seu estylo é bem torneado e claro. O seu libro revela o forte cunho de um psychologo". Verdaderamente, en Christovam de Camargo se reúnen el estilista y el observador para formar una melodiosa y penetrante mezcla literaria. Eufónico de por sí resulta el idioma portugués; pero gana mucho mediante el ritmo que le imprime este pulcro amador de la prosa bien torneada. Añádase a estos méritos el de la ironía castiza que hay en "O inventor da apendicite", "Coizas da vida literaria" y otros relatos que trae el volumen. Y añádase también otra suave excelencia: la ternura que resplandece en "Una historia para as minhas filhinhas", donde hizo el notable escritor brasileño un primor original y emocionante valiéndose de un arcaico tema. La literatura del Brasil vale mucho, porque son muchos los torneadores del estilo allí existentes. Christovam de Camargo figura en primera línea por su hondo sentir, su penetrante ironía y sus condiciones de psicólogo.

"EL AMOR DE SANCHO"
Por BARTOLOME GALINDEZ

Con el bien hallado título general de "La ínsula cervantina", ha hecho Galíndez tres estudios: "La escuela del Quijote", "La vida del Quijote" y "El Quijote", tres obritas de divulgación, amenas y didácticas. Gran cantidad de datos y juicios ofrece a los lectores, como buen estímulo y preparación para el conocimiento de la inmortal novela. Y estos tres estudios sirven de proemio a "El amor de Sancho", novelita en la que el buen poeta y prosador sabe imitar galanamente el estilo y las invenciones de Cervantes. Util y grato es todo el libro, el cual enaltece a Galíndez, bravo y ardoroso defensor de un genio que la generalidad lectora conoce casi de oídos.

"EL PROBLEMA DE LA EDUCACION EN MISIONES"
Por RAMON SUAITER MARTINEZ

La biblioteca Publicaciones del Instituto Cultural Joaquín V. González ha impreso este libro de su correspondiente y socio protector, profesor Suaiter Martínez. El notable pedagogo y literato realiza en aquellas páginas una labor provechosa para la enseñanza nacional. Estudio meditado, fruto de intensa experiencia, puede ser guía de gobernantes que persigan la cultura misionera. Claridad al exponer, minuciosidad al reseñar los pormenores del problema, hacen del libro una obra de fondo, digna de eco.

"ESTANCIA LOS SAUCES"
Por ISABEL MONASTERIO DE GSELL

La autora de "Mangacha" y otras narraciones interesantes publicó hace poco en "La Razón" la novela que hoy aparece en volumen. Aun los mismos que gustaron, folletín a folletín, la simpática novela, la releerán con gusto. Escenas de la vida correntina, una trama apasionada y buenos diálogos hacen de la obra un lindo pasatiempo. La señora de Gsell demostró nuevamente que domina el arte de cautivar la atención por medio de relatos sentimentales.

"LA TORRE EN EL PAISAJE"
Por ATILIO GARCIA MELLID

Tras seis años de silencio el cantor de "Los poemas del mar y de la Estrella" nos da este volumen hermosamente lírico. En 1926 decía en esta página un crítico inolvidable, Enrique Hurtado y Arias: "El mar ha inspirado a gran- " des poetas de todas las lenguas; pero rara vez " se encuentra la ternura con que el autor hace " del mar su confidente, el blando seno caluroso " en que halla refugio su mal herido amor. El li- " bro de García Mellid se cierra con la seguridad " íntima de que han de llegar momentos en que " ha de sentirse la necesidad espiritual de abrirlo " otra vez, y muchas veces." De "La torre en el paisaje" hay que decir cosa análoga, por lo bien realizado de las composiciones y las imágenes y lirismo.

"MANUAL DE LABORES Y CORTE Y CONFECCION"
Por LYA GONZALEZ ACHA

Un excelente tratado, según afirma la autoridad pedagógico-femenil a quien hemos pedido ese parecer que los hombres necesitamos en estas cuestiones mujeriles. La obra, lindamente editada, con numerosas ilustraciones. La autoridad asesora añade que los tratados del ramo son pocos y medianejos, juicio que agrega valor a este libro. Merece ser estudiado detenidamente hasta por aquellas musas que, en el fuero interno, piensan: "¡Quién supiera coser!"

Raúl P. Osorio


PERFUMERIA
PLUS ULTRA
MYRURGIA
ESPAÑA
Productos
ORGIA
Jabón
Orgia
MYRURGIA
Polvos Orgia
MYRURGIA
Una fresca y afelpada tez
Extracto, loción, Polvo y Jabón
ORGIA
El perfume de las almas ardientes que aman la vida con pasión.
LOS PRODUCTOS MYRURGIA SON IMPORTADOS

Periodismo inglés

La vida política, desarrollada en Inglaterra muchísimo antes que en ningún otro país, ofreció al periodismo desde luego un terreno favorabilísimo, pudiendo abordar las diferentes cuestiones a que daba lugar la gestión de la cosa pública con libertad y energía cuando en Francia apenas existía prensa, y cuando en Alemania nadie sabía que hubiese cuestiones políticas ni otras que interesasen al pueblo. Coartóse, sin embargo, la libertad de emitir sus opiniones en la prensa, durante la guerra con Estados Unidos, y la época desde 1808 hasta 1811 fué una calamidad para los periódicos, puesto que de 101 fueron condenados 94 a la supresión; pero la traba más insoportable fué el timbre, primero de medio penique y luego de cuatro (dos centavos y medio y veinte centavos respectiva y aproximadamente). Mas a pesar de esto reinaba una libertad de opinión infinitamente mayor que en el continente; de paso que por otro lado era allí también mayor el interés del público por los sucesos políticos y su influencia en los asuntos del país. Esto explica el número crecido de ejemplares que vendieron ya en el siglo pasado los periódicos de Londres, conforme se puede ver en la siguiente lista:

Año 1753 . . . 7.411.757 números
„ 1760 . . . 9.484.791 „
„ 1791 . . . 14.794.153 „
„ 1800 . . . 16.000.000 „

El primer periódico inglés fué el "Wecky News", publicado por Butter en 1622. Después de la revolución de 1688 aumentó y mejoró notablemente el periodismo, y en 1702 apareció el primer periódico diario, el "Daily Courant"; en 1769 el "Morning Chronicle", que cesó de publicarse en 1862; el "Morning Post" aun existente data del año 1781, y el "Daily Universal Register", que cambió su nombre el 1º de enero de 1788 por el de "The Times", fué fundado en enero de 1785.

No tenemos espacio para estudiar aquí el primer periodo y apogeo de la prensa inglesa, y nos tenemos que limitar a decir que Inglaterra es la verdadera patria de la prensa periódica, y en esto como en la vida política en general el modelo de todos los demás países europeos. A contar del año 1772 publicaron sus periódicos extractos y apreciaciones de las sesiones del Parlamento; y los primeros periódicos que publicaron extractos de las sesiones de los tribunales, críticas de teatro no extemporáneas sino puntuales, consideraciones sobre el comercio, noticias regulares del mismo, etc., etc., fueron periódicos ingleses.



—¡Si yo tuviera veinte años!...

—No adelantaría nada. No habría yo nacido.



—Las manzanas que había reservado para la cena han desaparecido. ¿Cómo las has encontrado?

—Deliciosas, mamá.

(De *The Passing Show*, Londres).

Tesoros perdidos en el mar

¿Se llegará a retirar de los restos del "Laurentic" el millón de esterlinas que se encuentra aún con él, en el fondo del mar? ¿Podrá salvarse al cabo el tesoro que guarda otro barco hundido hace tiempos, el "Egipto"? ¿Las riquezas que guarda en su tragedia otro barco, el "Tubantia"? ¿Podráse recuperar la riqueza que se perdió en el "Lusitania"?

Pero ¿sabe el lector el número de navíos que se perdieron durante la Gran Guerra? Pues pasa de cinco mil, representando unos trece millones de toneladas.

¿Cuántos de aquel número han podido salvarse, o lo podrán en el porvenir? Pocos, seguramente. El mar guarda con avaricia de hombre los restos fabulosos; y los esfuerzos humanos que tratan de recobrar lo que las aguas retienen son casi impotentes.

Por todas partes del mundo se ha señalado desde hace algún tiempo la partida de expediciones organizadas para recuperar los tesoros que nos ocupan y que preocupan a muchísima gente. Los principales objetivos son los barcos hundidos de 1914 a 1918.

Mas, de todas las expediciones, la que tiene por objeto salvar lo que se perdió en el "Laurentic", hundido en 1917, en Doregal, parece que va a tener éxito completo. Había a bordo tres millones de libras esterlinas en oro, y los trabajos emprendidos por una compañía inglesa no se han detenido durante cuatro años, cuatro veranos, mejor dicho. Han sido esos trabajos, no obstante, relativamente fáciles, pues el barco no se encuentra sino a una profundidad de treinta y seis metros. Dos millones han sido recuperados ya. Los buzos se esfuerzan en retirar el tercer millón.

En cuanto al "Lusitania", el trabajo sería mucho más arduo, pues se encuentra hundido a una profundidad de ochenta metros lo menos. No obstante, parece que no se ha perdido la esperanza de recuperar sus riquezas. Los nuevos sistemas de salvamento permiten esa esperanza, pues con las máquinas modernas se puede llegar a fondos de hasta cien metros.

En Inglaterra y en Estados Unidos de Norteamérica, el asunto de esos salvamentos preocupa tanto a la industria como a la ciencia. En Inglaterra el Almirantazgo ordenó la construcción de una nave especial.



— Lo siento, Mariano, pero mis padres jamás darán su consentimiento.
— ¿Y por qué?
— Porque... soy huérfana.



—Me las olvide en casa...»

«Jamás salgo sin ellas, pues desde que empecé a emplearlas nunca me molesta la TOS, ni aún teniendo un fuerte resfrío.

¿Te acuerdas en cambio de aquel Pectoral líquido? ¡Qué inutilidad! En la oficina, en la calle, en el club, en todas partes me acometían accesos de Tos. ¡Y tener que aguardar a llegar a casa para echar mano al frasco!

Mañana sin falta, manda a que me compren otra cajita de

Pastillas del Dr. Andreu

Conviene tenerlas siempre a mano a fin de encontrar un inmediato alivio. Descongestionan las mucosas, fortalecen los bronquios y facilitan la expectoración.

El envoltorio contiene además una cajita con seis Pastillas. Su tamaño no estorba en el bolsillo.





Figuras a la distancia

Por

ARTURO GIMENEZ PASTOR

La gran corrida

ENTRE las fiestas a que asistió en Montevideo el presidente Juárez Celman, se cuenta una corrida de toros.

Ese tradicional espectáculo español de arrojo y destreza subsistía en la capital uruguaya sostenido por una afición que poco después recibió el rudo golpe de la definitiva proscripción de su gran fiesta dominical. Fiesta de color, animación y variada riqueza de lances imprevistos, como ninguna otra impresionante y apasionante; único espectáculo en que no hay elemento de ficción; en que todo es realidad directa a pleno sol; realidad el peligro, realidad la sangre, realidad la muerte que yergue en el redondel su presencia de todos los instantes en terrible contraste con los donaires de la lidia, con el pintoresco esplendor de las vestimentas de vivos colores y centellantes recamados, con el ánimo del público, todo alegre bullicio y vivaz actividad crítica. Espectáculo que no olvida jamás quien lo vió una vez y que ejerce una irresistible atracción sobre el que llegó a percibir su belleza de juego bárbaro, siniestro y magnífico.

Alegría

El ánimo alegre que la corrida de toros difundía en la ciudad puede ser referido al que el hipódromo difunde los domingos en el trayecto que recorre la caravana de aficionados a las carreras; multitud animada por la perspectiva de una fiesta promisora de las más interesantes emociones.

Por la mañana un tambor pregonero partía del "escritorio de la Empresa". (El escritorio de la Empresa, un siempre solitario cuarto a la calle amueblado con una mesa paticoja y tres sillas, sólo usadas alternativamente por algún picador de la cuadrilla de toreros que se diría contratado para instalarse a horcajadas en ella, por las tardes, puerta afuera, y decir sistemáticamente requiebros al paso de toda pollera transeúnte).

El tambor, rodeado de chicos curiosos, se echaba a recorrer las calles anunciando con sus redobles la corrida. Luego, a eso de las dos, pasaban en carretelas abiertas los toreros que se dirigían a la plaza por la calle 18 de Julio: ricos "trajes de luces", lujosos capotes de paseo, crespas monterillas con borlones laterales; gloria de los ojos y sugestión de raras hazañas para los muchachos y vecindario popular del trayecto.

Pero nada como la alegría de los cochecitos del tranvía de entonces — coches - jardineras, abiertos al ambiente estival — en que los caballos del clásico tiro con cadenero, como contagiados por el dinamismo ágil y regocijado de los pasajeros, arrastraban diligentes, casi briosos, una nutrida carga de gente festiva y locuaz. En el ánimo y en la charla que el avance del coche iba desgranando revoloteante tras de sí, florecía verdaderamente la corrida transfigurada en visión, luminosa y ligera, desvanecida así su violencia cruel y su sangrienta dramaticidad.

A la altura de un lugar que llamaban La Blanqueada, unos ingleses con las caras incendiadas por el sol de enero jugaban al cricquet destacando un contraste de curiosa excentricidad. Gente extraña a la realidad de la vida... que era los toros. Esos hombres jugando allá, en un silencio campestre que el animado bullicio del tranvía en marcha a la fiesta hacía lejano, daban la sensación de un remoto aislamiento del mundo.

Ya en los alrededores del circo taurino — exteriormente un ancho cilindro o rebajada torre de ladrillos un tiempo blanqueados — el espectáculo revestía animación característica. Aquella construcción se alzaba en un espacio despoblado de La Unión, vieja villa de extramuros cuya pobre-

za parecía ampararse de la plaza de toros, su único foco de vida populosa los domingos de corrida.

Coches arrancados al escaso movimiento urbano, gentes de afuera a caballo, vendedores ambulantes de pantallas de palma, naranjas, limonada gaseosa, maní y bizcochos, algún picador llegando bajo la sombra de su bolero de anchas alas, caballero en un triste jamelgo de lidia; jinetes de policía, pobrerío en busca de las piltrafas de la fiesta, toda una pululante población ocasional, se removía levantando polvo, invadida de rato en rato por la presurosa muchedumbre que vomitaban los tranvías y que la boca del circo recogía voraz.

El día famoso

El presidente Juárez Celman fué en esa plaza espectador discretamente acogido a la reserva de un palco dispuesto como para no exponerlo a las recias familiaridades de una concurrencia que definió siempre sus características sólo con la mención del lugar que la reúne.

La presencia del gobernante argentino no pudo, pues, imprimir significación especial a la corrida, de que se retiró pronto, por lo demás.

Pero aun cuando el ambiente con que Montevideo correspondió a la importancia de la visita presidencial hubiera revestido de singular solemnidad esa corrida de toros, nunca hubiera podido alcanzar la del memorable acontecimiento que diez años antes atesorara mi infantil memoria: la primer corrida de toros españoles en el Río de la Plata.

(Esto da la *sensación de una horrorosa antigüedad histórica*... Pero tratándose de pueblos jóvenes, la antigüedad no puede ser en ellos sino cosa de ayer...).

No he visto después nada semejante a aquel espectáculo, al menos por la impresión que en mí dejó.

La tensión de expectativa que había suscitado en el público de las corridas la aparición en el ruedo de auténticas reses de *lidia* traídas de la patria misma del toreo, llenó con una muchedumbre imponente los tendidos de la plaza.

Cubriendo totalmente las graderías de ladrillo corridas a toda la curva circular de la construcción y escalonadas hasta su remate en la meseta de los palcos, que coronaban con un embanderado y hueco pretil de maderas parte de su circunferencia superior, una masa de gente apiñada como inquieto enjambre parecía hervir al sol con hervor denso, menudo y obscuro, pues aquel público era siempre casi exclusivamente de hombres.

Abajo, el redondel se asoleaba vacío entre el aro rojo de la barrera que circunda la arena de la lidia en los circos taurinos. Sobre todo esto, el azul magnífico de los cielos estivales, todo amplitud esplendorosa.

El desfile de la cuadrilla cruzando ese redondel a los sones de la marcha de Riego — adelante, a caballo, el tradicional aguacil, vestido a la usanza del siglo XVIII — fué esa vez más que nunca una promesa de grandes cosas a verse.

Los toros españoles que se iban a lidiar eran dos, llamados "Cachirulo" y "Bellotero", de la ya entonces renombrada y después siniestramente famosa ganadería de Mihura.

Cuando, luego de toreados dos de aquellos del país, que según los aficionados peninsulares sólo llegaban a toritos, vibró el clarín dando la señal de echar a la plaza el primero de esos cornúpetas, se produjo en aquellos miles y miles de personas que cubrían totalmente las gradas de la plaza el silencio más asombroso. Todo se inmovilizó de pronto. Los vendedores de limonada y maní detuvieron su andar donde el toque de clarín los encontró y allí quedaron también inmóviles. Se oía el volido de las moscas en la mudez de aquel ambiente de tensísima expectativa; todos los ojos fijos en la puerta del toril; que levantó solemnemente su cortina de robustos tablones.

"Cachirulo"

Un magnífico toro de gran alzada se presentó rápido en el hueco, medio cuerpo avanzado sobre la arena, alta la cabeza, atrevida la mirada; coronaba su testuz una formidable cornamenta; un como abultado borlón de su propio cuero pendía de la colgante delantera.

Aquella soberbia estampa desencadenó un delirante clamoreo en la multitud de los tendidos, y en medio de esto arrancó el toro con súbito ímpetu hacia los dos picadores escalonados a la izquierda, junto a la barrera. La poderosa embestida fué como un vendabal que derribara muñecos de cartón. Casi al mismo tiempo, tan rápido fué el ataque, cayeron los dos picadores y sus caballos en confuso grupo mientras una ensordecedora gritería estremecía la plaza.

Hubo en el redondel un revuelo de fuga que lo dejó desierto en buena parte, mientras que con azorada prisa acudían algunas capas a proteger a los revolcados picadores, impotentes para huir a causa del peso de los plomos que les acorazan las piernas, expuestas a las cornadas en la posición a caballo. Los que los substituyeron y los que relevaron a estos últimos, no hicieron ya más que dejarse caer al callejón entre barreras después de una falaz actitud de pica al acercarse el toro. Todo en medio de gritería y rechifla ante la desorganización que un franco azoramiento había difundido en el ruedo.

Sin embargo, aquellos hombres de la cuadrilla se mantuvieron al fin, como quiera, en el terreno del imponente enemigo, y acabó por regularizarse más o menos prudentemente la lidia, aunque con el toro siempre dueño de la plaza, hasta que el clarín tocó a matar: la "suerte" suprema de valor y destreza en el toreo.

El "primer espada" era uno apodado *Paco de Oro*. La verdad es que no se explicó nunca por sus hechos esa situación de figura principal, pues ellos sólo lo calificaron como un torero mediocre.

Paco de Oro, que esa tarde vestía de granate y plata, se dirigió al toro aquel con no muy resuelto andar, y tras algunos pases de *muleta* a prudente distancia y muy acompañado de capotes auxiliares, empezó a renguear notablemente a raíz de un arranque del toro que habría originado una presunta contorsión dolorosa de la pierna. El hecho es que se retiró mirado con poca piadosa desconfianza por el público.

El segundo espada se llamaba Villaverde; vestía traje verde mar y oro; era un torero sereno y correcto, y su trabajo de *muleta* con el imponente

EN PRIMAVERA
HAY QUE CUIDAR
LA BELLEZA

Por Renée de L'Enclos

El frío de los crudos días invernales, el cierzo matutino, los implacables sabañones, el agua fría, la humedad, éstos y otros gajes más de la estación que acaba de dejarnos han ejercido una maléfica influencia sobre nuestro aspecto físico general, poniéndonos en la ineludible obligación de aprovechar los días de la Primavera para reconstituir nuestro aspecto personal, lo que debemos hacer en forma racional y de tal modo que nuestras dotes femeninas vengan a resaltar a su más alto punto de belleza, cosa que conseguiremos todas las mujeres si seguimos con fidelidad las indicaciones que aquí apunto.

HAY QUE DESPRENDERSE DEL CUTIS MALO. — Es una tontería intentar cubrir un color cetrino cuando se le puede hacer desaparecer cambiando el cutis. Los cosméticos, aplicados al rostro, sólo sirven para hacer más visibles sus defectos. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada de la misma manera que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que toda mujer posee debajo de la vieja tez. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

EL COLORIDO DE LAS MEJILLAS. La belleza es muy fugitiva, pero una mujer inteligente sabrá retenerla, contrarrestando los efectos de los años. Si sus mejillas palidecen, ella renovará su colorido, no con rouge, que es ordinario y se nota, sino que con un discreto toque de rubinol en polvo, que da un suave color exactamente igual al rosado natural. El rubinol se obtiene en cualquier farmacia o perfumería.

PARA EVITAR EL VELLO. — Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporáneamente el vello; pero, evitar de un modo definitivo esa innecesaria abundancia de pelo representa un problema distinto. No son muchas las damas que conocen los espléndidos resultados que se obtienen mediante el empleo del porlac pulverizado. El porlac se aplica directamente al pelo que se quiere eliminar. Este tratamiento recomiéndase no sólo para la instantánea desaparición del vello y de las superfluidades del cabello, sino que también para la destrucción definitiva de las raíces. Casi todos los boticarios pueden proporcionarle porlac, una onza, más o menos, cantidad suficiente para el experimento.

"Cachirulo" fué más serio que el de su predecesor; pero, receloso ante aquella terrible mole, se vió apremiado a eludir un rápido avance del toro, buscando el refugio de un burladero (estrecha abertura de escape en la barrera, enmascarada hacia el redondel por una recia pantalla de tablas); alcanzado por un topetazo del animal que lo estrelló de pecho contra el borde de la pantalla, el Villaverde cayó sin sentido y fué llevado inerte a la enfermería.

El tercer espada era el *Ostión;* un simpático bárbaro famosamente feo que reía al público y a los toros con una boca de oreja a oreja como la que le pintan a la luna llena. El *Ostión*, que vestía terno violeta con pasamanería y bellotas negras, recogió los avíos de matar y se fué al toro mostrándole desde lejos la muralla de sus dientes en la vasta curva risueña de la boca aquella.

En medio de un silencio de templo, en que parecía sentirse la concentrada fuerza de atención del torero ante la fiera, inició aquél su faena, medida y seca al principio, desplegándose luego con más vuelo, osada y segura por último.

Cuando, puesto en posición el toro, se cuadró el *Ostión* para matar, nadie dejó de sentir la grandeza del cuadro que destacaba la bestia cuya negra frente parecía concentrar en funesta amenaza tinieblas de muerte, y el hombre, apuntándole con su estoque de roja empuñadura. Fué, en verdad, un solemne momento.

De pronto el torero se echó sobre el toro, que a su vez embistió con la testa agachada, saliendo por bajo el brazo del hombre; y la roja empuñadura apareció clavada al lado izquierdo del robusto pescuezo de la res. Poco después aquella mole negra se tumbaba inerte.

La aclamación que saludó ese triunfo fué algo indescriptible. En medio del estrépito sinfín, la descomunal sonrisa del *Ostión* recorrió, dando toda la vuelta al circo en la faz levantada hacia el público, aquel tumulto gesticulante de la muchedumbre clamorosa que encrespaba los tendidos de alto abajo, y que sólo muy poco a poco fué aplacándose con un decreciente pero siempre formidable rumor de tempestad que se aleja.

Al caer la tarde

El otro toro español era el apodado *"Bellotero"*. (Salvo error por trastrueque de nombres, pues cito de memoria. No es ciertamente el caso de compulsa de documentos históricos).

Aunque también animal de muchas libras, como se dice en jerga taurina, noblemente bravío y pujante, no tenía la terrible vivacidad de ímpetu que el primero, fulmíneo en la arremetida como hemos visto. Su lidia — ya templado, además, el ánimo de los lidiadores — fué menos impresionante por más regular y segura; y luego, las emociones anteriores habían agotado la tensión de los espíritus. El interés, sin ser menor, fué ya otra cosa.

Poco después destoqueado ese toro terminaba la corrida y la enorme población de la plaza, gran rumor envuelto en polvareda, asaltaba los tranvías y emprendía el regreso con la unánime sensación de una tarde plena, de esas que no han dejado nada que desear.

No sé si doce o quince pobres caballos de picadores fueron víctimas de la sangrienta hecatombe de esa tarde.

ARTURO GIMENEZ PASTOR



Guarde las etiquetas para tomar parte en el GRAN CONCURSO COMBINADO con Oporto Argentino Lagorio, Vinagre, Pickles y Salsa Omega.

CASA GIL - B. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires



SIN PRECEDENTES

Valija "RECLAME" modelo 5021. — El "Record" del año. Forrada en imit. cuero, formato grande, mide 37 × 29 ½ × 19 centímetros. Buen motor a cuerda de 20×65 m/m., brazo niquelado y membrana muy sonora. Sobre portadiscos. Aspecto y presentación de lujo. Con dos piezas y 200 púas, a

Para flete postal, $ 2.55

$ 20.—



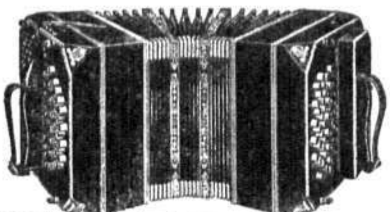
Esta hermosa portátil. Modelo exclusivo de esta casa. Con 12 piezas y 200 púas.

$ 49.50

Para flete postal, $ 3.15.

Discos nuevos a $ 1.50

UNA OFERTA ESPECIAL



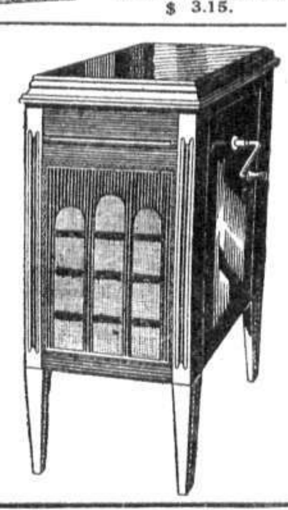
BANDONEON alemán de 71 teclas, 142 voces acero, caja formato, como el modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies, de la afamada marca TIPICO, a. . . . . $ **110.—**

Otras marcas, a. . . . . $ 105.—

FLETE POSTAL, $ 3.15

EL RECORD MUNDIAL

Artículo 5086. — Este regio mueble de salón, con poderoso motor, brazo y membrana sistema ortofónico, de espléndidas voces y magnífica presentación, no debe faltar en ningún hogar. Se entrega con 12 piezas y 200 púas.



Motor a doble cuerda (dos tambores) . . $ **70**

Motor a una cuerda reforzada, a

$ 65.—

Ventas por mayor y menor.

CATALOGOS GRATIS

La desaparición de los icebergs

La prensa neoyorquina ha señalado un hecho que constituye todo un enigma oceánico sin precedente: Los icebergs, que en esta época del año deberían descender por bandas numerosas hacia los parajes de Terranova y las rutas de la navegación transatlántica, no han realizado aún su aparición.

Un buque de la patrulla dedicada a la vigilancia de los icebergs *(ice patrol)* salió de Boston en mayo para ir en busca de la acostumbrada "procesión", volviendo al puerto sin haberla encontrado.

Esta desaparición insólita sirve de asunto a las discusiones en los centros científicos norteamericanos. Aun no se logró encontrar la hipótesis que explique el raro fenómeno. Algunos sabios célebres no han querido arriesgar opinión. Unicamente el comandante del cuerpo de guardacostas, E. H. Smith, autor de meritorios trabajos acerca de los icebergs, supo formular una hipótesis.

Declara que, normalmente, las costas de Groenlandia y el Labrador están orladas por una capa espesa de hielo. Esto constituye una barrera contra la cual rebotan los icebergs, impidiéndoles "anclar". Así rechazados, entran en los canales correntosos y llegan hasta alta mar, para seguir a la deriva.

Es posible que la extrema sequía, cuyas consecuencias terribles afligieron a Estados Unidos y el Canadá durante muchos meses de 1930, se haya extendido a Groenlandia y el Labrador. La falta de lluvias y de nieves podría haber debilitado la barrera de hielo, que no habría tenido el suficiente espesor para rechazar los icebergs.

M. Smith, uno de los viajeros del "Graf Zeppelin", opina que el gobierno norteamericano debe organizar un reconocimiento en las costas del Labrador, a fin de saber la cantidad aproximada de icebergs "fondeados" en el litoral.

Un miembro del servicio meteorológico de Nueva York atribuye la desaparición de hielos flotantes a la escasez cada vez mayor de las nevadas en las regiones árticas.

Y otros técnicos le echan la culpa al *Gulf-Stream*. Parece que la acción benefactora de la gran corriente cálida se ha extendido mucho más hacia las regiones boreales para fundir hielos y nieve.

A propósito de esto, se dice que los habitantes de Montreal y Quebec se quejan por la inusitada tibieza de sus inviernos.



La adivinadora (telefoneando a su casa). — Oye, María, ¿qué tenemos hoy de comer?

La cliente. — ¡Cómo! ¿No es capaz de adivinarlo?

(De *Passing Show*, Londres).



OFRECEMOS

nuestros afamados pianos en venta por mensualidades.

DESDE $ 46.– POR MES

y entregamos el instrumento al recibir tan sólo la primera cuota sin otro desembolso.

¿QUIEN NO COMPRA CON ESTAS FACILIDADES?

Todos nuestros pianos son importados y de construcción superfuerte.

Nuestra Casa durante 50 años siempre se ha especializado como aquella que vende los MEJORES PIANOS.

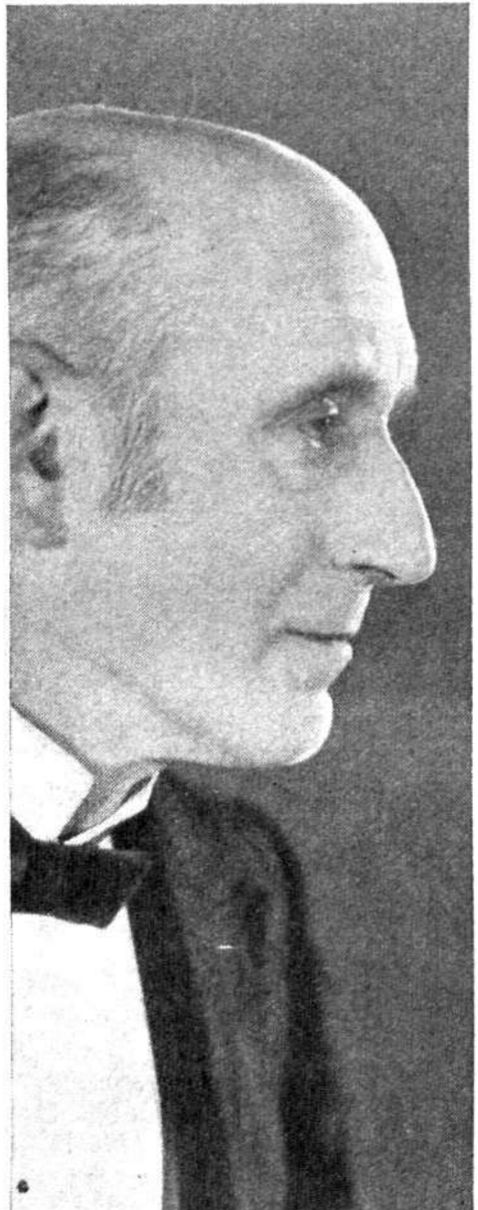
¡El haber vendido más de 48.000 pianos en nuestra República asevera lo dicho!

Solicite Catálogo Ilustrado Gratis

BREYER H^NOS

FLORIDA 414 - BS. AIRES

★ "Me daré tono haciéndome llamar el Tuerto de la República" — *dijo Ricardo Baroja.*



***De** espíritu tan inquieto como su hermano Pío, el famoso novelista, Ricardo Baroja — que también ha escrito dos o tres novelas más o menos rebeldes y desconcertantes — es pintor y grabador de mérito, director de empresas teatrales por amor al arte, panadero y, en estos últimos tiempos, actor cinematográfico.*

Pero por encima de todas estas actividades, don Ricardo ha sido desde su mocedad, es y será siempre, un rebelde, un liberal. Baroja, o los Baroja, nunca estuvieron de acuerdo con el pensar de los demás. En los días de la monarquía eran, naturalmente, republicanos; pero ahora, establecida la república en España, no la consideran como una meta política, sino como un mero avance.

LA PANADERIA BAROJANA Una tía, al morir, les dejó a los Baroja una panadería En aquella época, Pío era un inadvertido médico rural y Ricardo era archivero bibliotecario en Valencia. La herencia de la tía los entusiasmó. Abandonaron sus puestos, y con un entusiasmo en el que debía haber mucho de curiosidad, en lugar de vender el negocio decidieron dedicarse al oficio de panadero. Los resultados fueron extraordinarios: perdieron todo cuanto tenían; pero, eso sí, obtuvieron una admirable documentación para la obra literaria futura.

DESPREOCUPACION POR LA INDUMENTARIA Ricardo Baroja siempre demostró una despreocupación, en lo que a indumentaria se refiere, verdaderamente rayana en la temeridad. Cierta mañana salió en alpargatas, gorra y una tricota casera para dar unas vueltas por los montes de Pamplona. La pareja de la guardia civil, al verle así, mal trajeado y barbudo, le pidió sus papeles de identidad.

— No los tengo — respondió Ricardo Baroja.

— Pues, entonces, eche usted "p'alante".

Don Ricardo así lo hizo y echó a caminar rumbo a la comisaría. Pero tropezó con un amigo, quien, sorprendido, le preguntó por qué motivos lo conducían detenido.

— No lo sé — contestó Baroja. — Me han dicho: eche usted "p'alante", y yo me he limitado a obedecer...

PASATIEMPOS QUE DEPARA EL DESORDEN Cuando tenía su empleo en la biblioteca de Valencia, su escritorio estaba siempre en completo desorden. Cada vez que necesitaba un papel perdía un tiempo enorme. Llegó, sin embargo, un ordenanza y, deseoso de congraciarse con su jefe, limpió la pieza y ordenó los papeles en forma tal, que al llegar Baroja, sorprendido e indignado, preguntó:

— ¿Quién ha arreglado todo esto?

— Yo—dijo el ordenanza.—¿No está usted satisfecho?

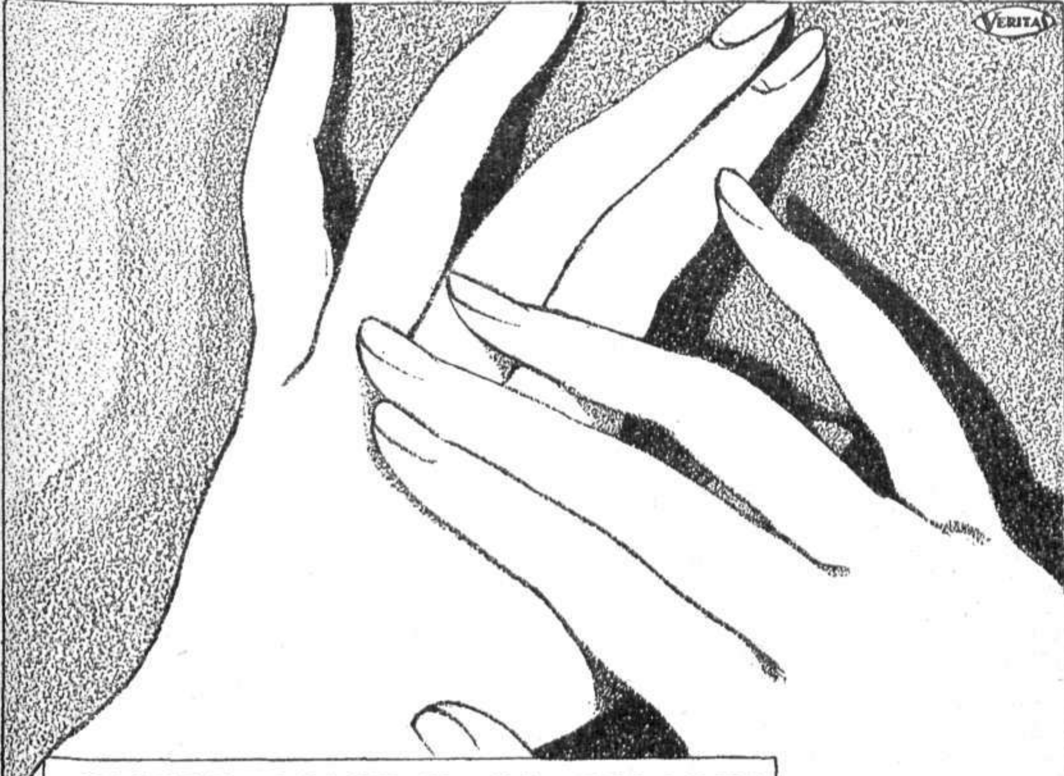
— ¡Pero, hombre bendito! ¿Cómo quiere que lo esté? Ahora aparecerán las cosas inmediatamente, mientras que antes daba gusto; buscándolas se pasaba el tiempo...

CONFABULADO Y REVOLUCIONARIO Sin ser político profesional, sin ambiciones de ninguna especie, Ricardo Baroja fué de los primeros en trabajar por el establecimiento de la actual república española. Aprovechando su estancia en París mientras trabajaba en los estudios cinematográficos de Joinville, se reunía con políticos expatriados y hasta estuvo severamente vigilado por la policía secreta. De Francia pasó a España gran cantidad de papeles, panfletos y hojas clandestinas, y hasta una pistola ametralladora, cacharro que, según propia confesión, nunca se explicó para qué podía servirle.

LA PERDIDA DEL OJO DERECHO Una noche, de regreso de una asamblea republicana en la que había tomado parte haciendo las delicias del provinciano auditorio con su palabra amena y mordaz, el automóvil que lo conducía volcó, quedando Baroja y los otros ocupantes trágicamente tendidos en medio de la carretera. Don Ricardo fué el primero en levantarse; mas al punto percatóse de que su ojo derecho, el bueno, el único, puesto que el otro tiempo hace que casi ha perdido la visión, estaba destrozado. Una queja amarga brotó de sus labios: "¡Ya no pintaré más!"

EL TUERTO DE LA REPUBLICA A los pocos días del accidente estalló la revolución, y Baroja, desde un sillón, debió conformarse con escuchar los gritos y el bullicio. Sus amigos constantemente llevábanle noticias. El comentario que el herido se limitó a hacer fué irónico y triste:

— Siento mucho no poder ver las cosas que están pasando; pero, en fin, ¡qué vamos a hacerle!... Me daré tono haciéndome llamar "el tuerto de la república".



CUTIS LINDO Y SUAVE

Al lavarse con Jabón Heno de Pravia, modelo de pureza, finura y perfume, dése un masaje lento con la espuma espesa.

Los poros quedan limpios. La piel suave, tersa y deliciosamente perfumada.

R.F.

JABÓN HENO DE PRAVIA

$ 0.70
EN LA CAPITAL FEDERAL

PERFUMERÍA
GAL
MADRID
BUENOS-AIRES
LONDON
NEW-YORK

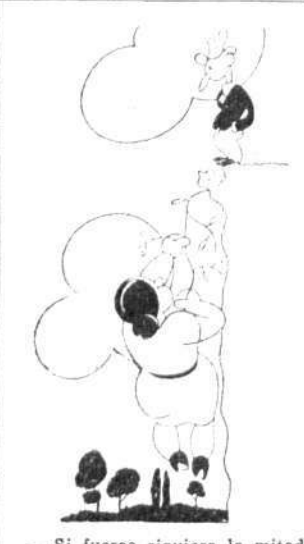
DISTRIBUIDORES EN LA ARGENTINA.
SAENZ, BRIONES Y CIA. – PASEO COLON 1100
BUENOS AIRES

El diamante

El diamante, como se sabe, es carbono puro cristalizado. Calentado a una alta temperatura en oxígeno, arde sin residuo y se transforma en ácido carbónico, producto de escaso valor. Cuando nos bebemos el contenido de un sifón de soda podemos figurarnos que nos tragamos un diamante combinado con oxígeno. El diamante es el más puro de todos los cuerpos conocidos; raya el cristal, el acero y todos los demás cuerpos duros. Sin embargo, no se debe confundir dureza con resistencia al choque, como sucede con frecuencia. Así, por ejemplo, el diamante, que sirve para hacer puntas de taladros que perforan las rocas más duras, se hace polvo con algunos martillazos.

El diamante posee un poder refringente y dispersivo muy considerable, lo que había hecho presumir al ilustre Newton que era un cuerpo combustible, mucho antes de que el análisis químico hubiese venido a comprobar este hecho; a estas propiedades debe el diamante sus magníficos juegos de luz.

Por lo general, el diamante es incoloro y perfectamente transparente, pero a consecuencia de alguna mezcla en su constitución química o anomalía en su cristalización, toma una coloración especial; así es que hay diamantes negros, diamantes opacos, diamantes amarillos, diamantes verdes, diamantes azules y diamantes rosados.



—Si fueras siquiera la mitad de hombre de lo que debías ser me salvarías.

—Y si tú fueras siquiera la mitad de mujer de lo que eres, haría rato que lo habría hecho.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

Estos últimos son los más estimados, y cuando no tienen defectos son de precio más alto que los incoloros, que son, por lo general, los más caros.

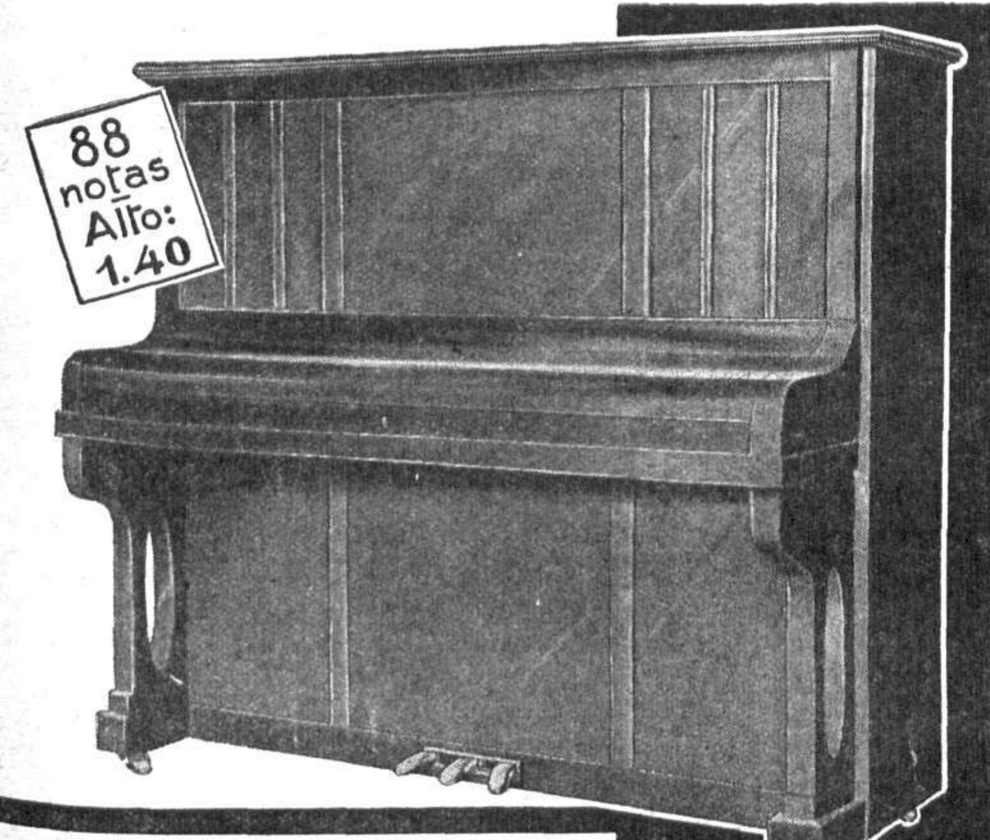
Expuesto al calor rojo o a los rayos del sol, el diamante se hace fosforescente, y en el último caso conserva su fosforescencia durante bastante tiempo después de haber sido sustraído a la acción del sol.

En la antigüedad y en la Edad Media, si bien los diamantes eran muy estimados, sólo se conocían en estado natural, sin tallar. En 1476 el holandés Berqueur observó que los diamantes frotados uno contra otro se desgastan, lo que condujo a tallarlos por medio de su propio polvo.

El diamante que se ha de pulimentar se sujeta con soldadura de estaño colocada en una concha de cobre, y ésta a su vez va unida a una tenaza de acero. Por medio de un peso que oprime la tenaza, se aprieta el diamante contra una plataforma horizontal animada de un rápido movimiento de rotación y a la que va adherido, mezclado con aceite, polvo de diamante.

El trabajo de la talla es muy difícil, muy penoso, muy arriesgado y, por lo tanto, muy caro. Tanto es así, que un diamante tallado vale cuatro veces lo que valía en estado bruto.





Un gran piano alemán

construído para que dure toda la vida! Tal, este magnífico

KARL SCHULTZ

Regia caja de nogal o caoba. 7 ¼ octavas. 88 notas. Alto: 1.40 mts. Cuerdas cruzadas. Tres pedales. Grandiosa sonoridad! Con su taburete, paño cubre-teclas y aisladores. Puesto en su casa o s/vagón en Buenos Aires con nuestra más amplia garantía.

Precio excepcional, al contado . . . . $ **1.275.-**

o en cuotas, cada una de . . . . . . $ **48.50**

Otras grandes marcas: "Pleyel", "Bösendorfer", y "August Förster". Modelos verticales y ¼ cola.

TAMBIEN A CREDITO

GRATIS remitimos el gran catálogo ilustrado de pianos.

$ 48.50 POR MES

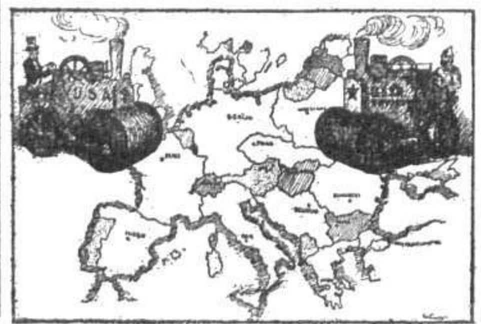
CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

La caricatura política en el extranjero

El ex káiser Guillermo se presenta al pueblo alemán como un franciscano; pero ya lo conocen.
(De *Jugend*, Berlín).



¿Dos formas de "dumping"?
(De *Ternesvar*, Rumania).



Sopla tan fuerte el viento de Francia, que puede hacer mover el molino de la reacción a'emana.
(De *Kladderadatsch*, Berlín).



EL NUEVO DESTRONADO
Alfonso. — ¡Un lugarcito, señores!
(De *Humoristcke Listy*, Praga).



LA BIBLIA MODERNA
¿Trae Stimson su ramo de olivo a la vieja Eurona?
(De *Kladderadatsch*, Berlín).

LA CRISIS MUNDIAL
Los políticos, ajenos a su mal, se devoran a sí mismos.
(De *Simplicissimus*, Munich).

Mahatma Gandhi. — Bueno, pero los ingleses que vayan a la India tendrán que hacer el mismo sacrificio que yo hago.
(De *Judge*, Nueva York).



EL NUEVO TRONO
Alfonso. — ¡No puedo quejarme de esta silla!
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



SE VA A ARMAR...
Miss Francia hac u "toilette" para asistir a la Conferencia del Desarme. (De *Il 420*, Florencia).




AVIVANDO LA HOGUERA ESPAÑOLA
¡Moscú tra'aja!...
(De *Kladderadatsch*, Berlín).

BRIAND, ENCANTADO
El nuevo Chantecler intenta un cacareo de "revisión".
(De *Kladderadatsch*, Berlín).



—¿Sabe usted?... Soy el pequeño señor de aquí al lado...
—¡Ah, sí?... ¿Es usted el que tiene una mujer muy grande?...
—¡Justo! Y es precisamente ella la que vendrá en seguida a explicarle a usted si son buenas o malas las alverjas de esta lata...
(De *Moustique*, Charleroi)

Consideraciones sobre alpinismo

La mayor parte de las víctimas de los últimos accidentes de montaña ocurridos en Europa han sido jóvenes presuntuosos que, so pretexto de haber hecho antes algunas ascensiones felices, se creían alpinistas definitivos e inmunes... Se han lanzado sin guías en exploraciones difíciles, y los resultados han sido trágicos. Se dice que los Alpes son *homicidas;* pero es debido a la imprudencia de los que no están suficientemente preparados para la lucha en las alturas.

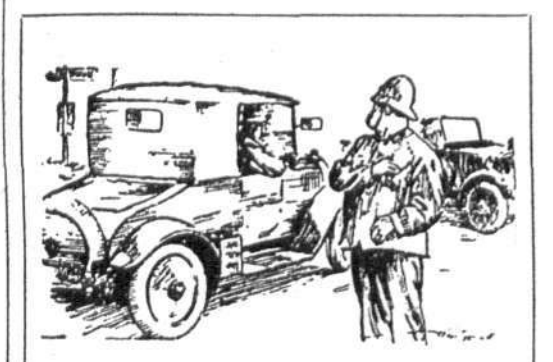
A los ascensionistas primerizos habrá que repetirles sin cesar el mismo consejo: No se lancen ustedes en verdaderas ascensiones sin un guía experimentado. Hay que obedecerlo, escucharlo y, sobre todo, no es bueno separársele con ningún pretexto.

Nunca se vió un alpinista más hábil y arriesgado que Mummery. A la edad de quince años se había hecho el compañero voluntario de uno de los guías más renombrados de Valais. El Monte Blanco no tenía secretos para el inglés. Luego se fué al Cáucaso a buscar emociones nuevas.

En fin, había resuelto atacar las más altas cimas del mundo, y a la cabeza de una expedición de alpinistas intrépidos había emprendido la ascensión del Nanga-Parbat, una de las mayores alturas del famoso Himalaya.

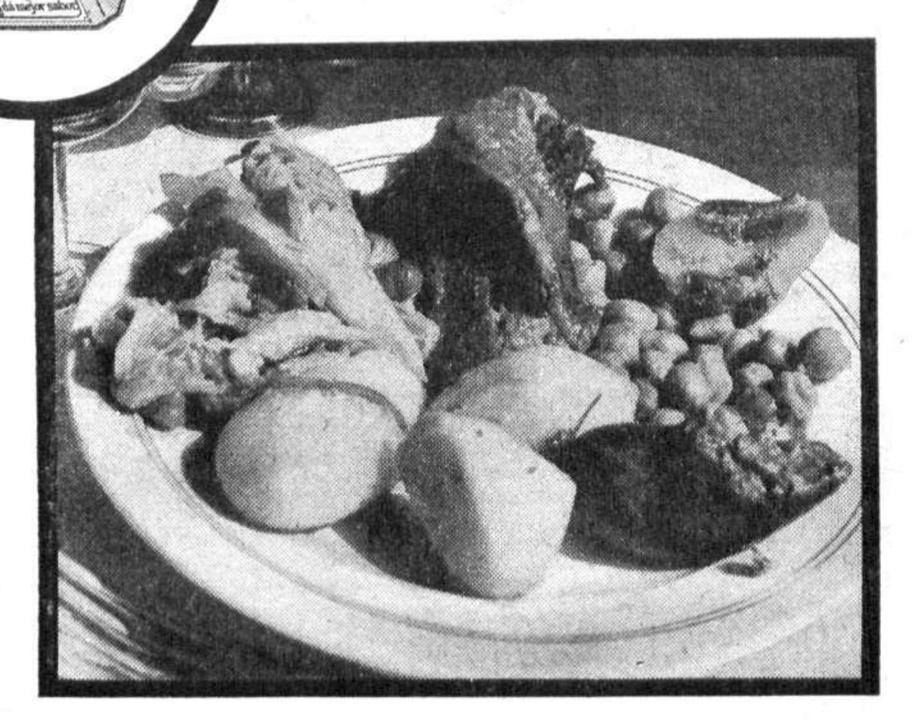
Mas, una mañana, en tanto que la caravana se detenía a una altitud de seis mil metros, Mummery partió solo para seguir escalando la ruta fabulosa.

Partió y no regresó nunca.



El médico (detenido por exceso de velocidad en camino a un caso urgente). — ¡Idiota! Si no hubiera sido por usted, estaría en el hospital ahora.
El vigilante. — No lo dudo.

pruébela con su puchero! SAVORA da a la comida más modesta ese gusto que la enriquece y perfecciona. Trate de que en su casa no falte nunca el delicioso frasquito de SAVORA

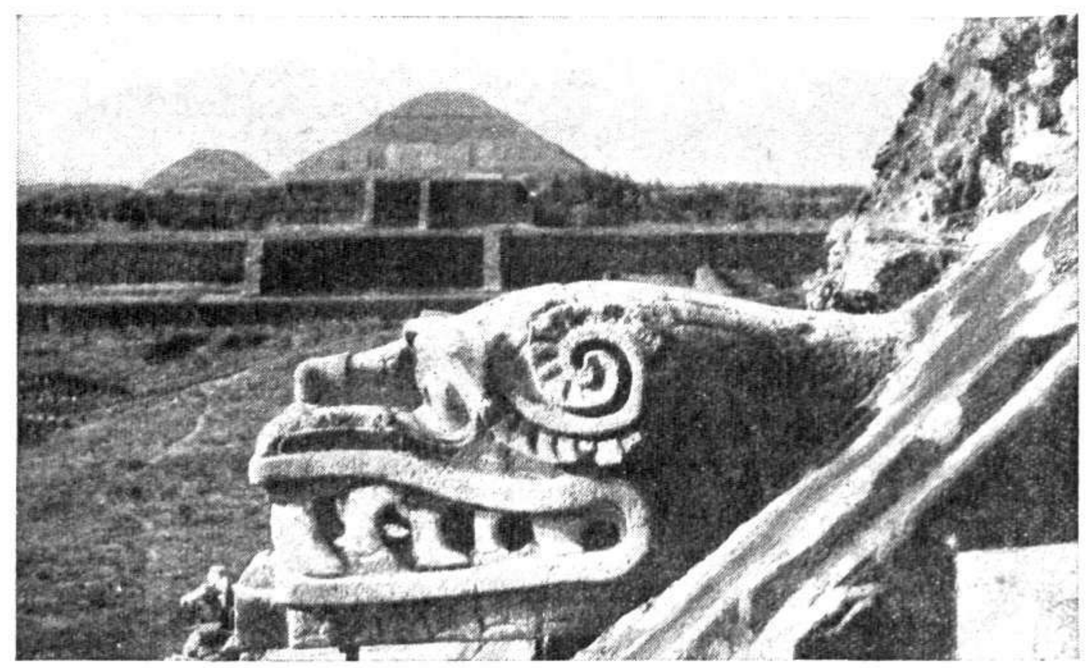


SAVORA

enriquece el gusto de los platos caseros

¡GRATIS! *ATLANTIS LTDA. Avda. de Mayo 1370 Buenos Aires. - Mándenos hoy este cupón y recibirá, por correo certificado un frasquito de* SAVORA *y 6 interesantes recetas.*

NOMBRE________________ DIRECCION________________ 69 CC.-8-10-31

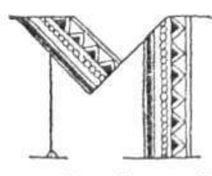


Escultura monstruosa y perspectiva de las ruinas.

DE LA AMERICA

LAS RUINAS DE

A mi amigo Ricardo Rojas

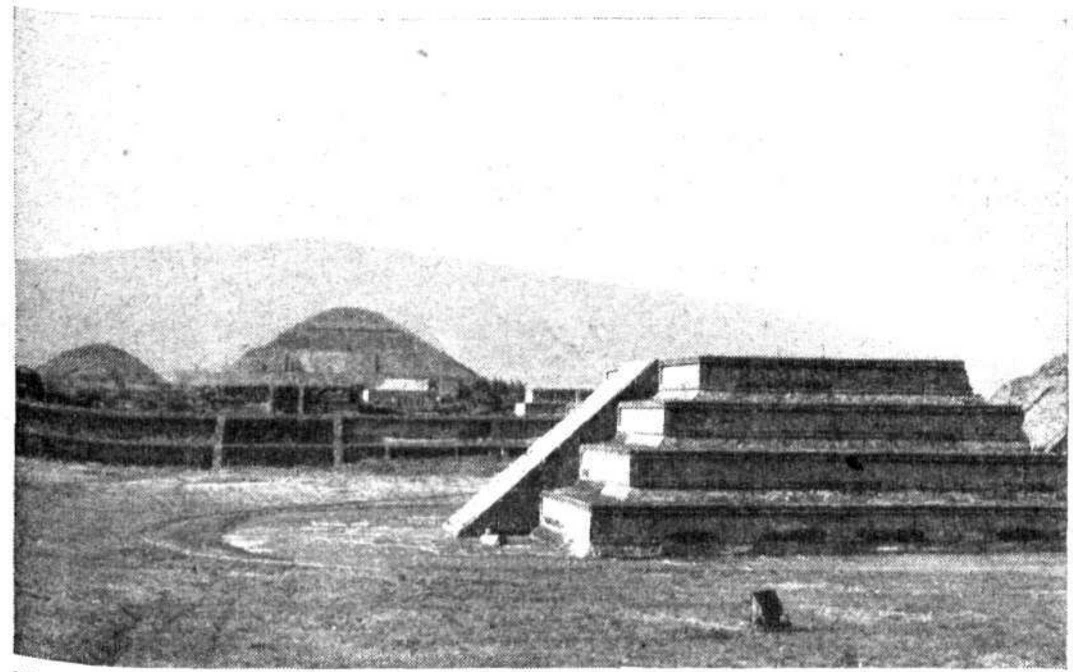


ME encuentro en la última plataforma de la pirámide del Sol, a sesenta metros de altura sobre el piso del valle, y necesito hacer un gran esfuerzo para soportar las violentas palpitaciones de mi corazón. Hay una causa física en ese desordenado latir del pobre órgano maltratado por la dura ascensión, casi a gatas por los difíciles peldaños de las pendientes escaleras de granito; pero hay además y sobre todo el efecto de esta profunda emoción que me tiene absorto, como transido y amedrentado ante el estupendo panorama que mis ojos contemplan. El fuerte viento me azota la cara, y las últimas gotas de un chaparrón intempestivo ponen sobre mis mejillas sus lágrimas tibias y fugaces. Con las manos apretadas sobre el corazón, resistiendo la furia del viento huracanado, de pie y solitario sobre la piedra de los sacrificios, voy girando en torno lentamente, y por momentos se me figura que soy el protagonista de una alucinación.

¿A qué otra cosa del mundo se asemeja ese espectáculo que tengo delante de los ojos? Y mi emoción se justifica precisamente por la evidencia de que me encuentro situado en medio de una civilización, una cultura, una zona histórica y una casta de gentes que no han tenido contacto ni referencia alguna con el resto de la Humanidad hasta ahora por mí conocida y a la que yo pertenezco. La evidencia sorprendente de hallarme en un verdadero Nuevo Mundo.

Veo una llanura, un valle extenso rodeado de montañas que recortan sus formas volcánicas y obscuras en la lejanía. La tierra no parece muy feraz; actualmente no la habitan muchos agricultores. ¿Fué acaso en tiempos remotos un centro de vida y de población intensa? ¿O fué un lugar sagrado al que acudían desde lejos copiosas peregrinaciones? Lo cierto es que todas estas construcciones de Teotihuacán estaban dispuestas para recibir a miles y miles de devotos, y que aquí no se conciben las ceremonias religiosas sino con la presencia de verdaderas legiones de sacerdotes, príncipes y caciques y la asistencia espectacular de grandes muchedumbres de fieles. El pueblo que levantó semejantes gigantescos monumentos ha desaparecido sin dejar revelado el secreto de sus intenciones. En tiempo de los aztecas ya no existía la civilización teotihuacana. Los compañeros de Cortés pasaron por delante de estas pirámides cuando no eran ya más que colinas cubiertas de tierra y arbustos.

En el espacio de un kilómetro cuadrado están distribuídas las singulares construcciones, y lo que sobre todo admira es la amplitud, la simetría, el orden geométrico con que se planteó el conjunto. En primer término está el trazado de lo que vulgarmente se llama la Ciudadela, porque reproduce en líneas amplias y correctas la organización de un campo militar. Sobre los



Gran plaza titulada la Ciudadela.

MAS REMOTA

TEOTIHUACAN

Por José María Salaverría

rectos y encuadrados murallones hay anchas calzadas, y de trecho en trecho se ven pequeños templetes o plataformas de proporciones simétricas. Y en la mitad de esta enorme plaza se levanta una pirámide. Y luego, a los lados y hasta muy lejos, se distinguen otras series de bastiones y montículos que todavía no han sido librados de la capa de tierra y de escombros que los recubre. Y más distante aún, la grandeza dominadora y presidencial de esta pirámide del Sol en cuya cima me encuentro. En frente, a medio desbrozar, la pirámide de la Luna, algo más pequeña. Y al fondo, la masa morena del extinto volcán de Cerro Gordo.

Nada se sabe del culto religioso que aquí se celebraba. Un paréntesis de muchos siglos nos separa de aquel pueblo misterioso que a tales obras se atrevía y que no alcanzó el dominio de una rudimentaria escritura. Pero he dicho mal. Los arqueólogos de viva imaginación a todo se atreven y no se resignan a confesar que ignoran nada. En un folletito que me han regalado encuentro explicada la religión y el mito místico de Teotihuacán del modo siguiente:

"Los dioses que habían descendido a la tierra vivían gloriosamente escuchando el cantar dulce de aves policromas, en jardines maravillosos donde abundaban ricos frutos y flores de perfume embriagador. Sin embargo, vejetaban tristemente, porque, no habiendo nacido todavía el Sol y la Luna, todas las cosas permanecían obscuras e inmóviles. Para remediar esta situación, deliberaron entre sí con el objeto de decidir que dos de ellos tomasen a su cargo alumbrar el mundo mediante un autosacrificio que habría de convertirlos en astros. Entonces ascendieron a una gran pirámide que estaba en Teotihuacán y dispusieron dos grandes fogatas para que en ellas se arrojasen Tecuziztécatl, que era uno de los dioses más poderosos, y Nanaoatzín, que era el más humilde de ellos. El primero ofrendó ricas plumas, joyas de oro, incienso perfumado, en tanto que el segundo sólo pudo ofrecer modestas cañas verdes, heno y espinas de maguey. Tecuziztécatl hizo cuatro intentos para arrojarse al fuego; pero sintió temor y perdió su turno, no pudiendo por tanto transformarse en Sol. Nanaoatzín se arrojó valerosamente al fuego, y luego que su cuerpo se consumió, apareció el brillante astro. Como Tecuziztécatl se había resuelto por fin a sacrificarse, a poco de entrar en la hoguera surgió la Luna; pero su fulgor era tan resplandeciente como el Sol, por lo que, indignado uno de los dioses, tomó un conejo que pastaba en las praderas divinas y lo arrojó a la cara de la Luna, apagando así su brillo y marcando las manchas que desde entonces presenta ese satélite."

Este pasaje nos vendrá a demostrar que un perfecto arqueólogo no está desprovisto de fantasía, por cierto de la más pintoresca y exuberante. Dejemos que vuele la imaginación arqueológica tan lejos y tan inútilmente como quiera. Aquí, en este resto de pirámide que se alza en

medio de la gran plaza de la llamada Ciudadela, podemos asombrados contemplar los vestigios de la escultura de un pueblo que desapareció para siempre, llevándose la llave de su misterio. Es un teocalli perteneciente a una civilización mucho más antigua que la que construyó las pirámides del Sol y de la Luna. Es algo como la cultura de Cnoso y Tirinto, aplastada y borrada por la cultura propiamente helénica. La piqueta de los modernos desenterradores de ruinas se ha encargado de sacar a luz la muestra de esa civilización preteotihuacana, de la que se conserva en buen estado un trozo de la parte inferior de la pirámide. Unas franjas recubiertas de un fino y duro estuco coloreado ostentan indemnes algunos relieves simbólicos, significando conchas y caracoles marinos y una rudimentaria representación de olas o corrientes de agua. Sin duda se trataba de una invocación a algún dios de la lluvia o de los mares. De las paredes del zócalo y de los pretiles de la escalinata asoman en gran tamaño cabezas de serpentones con collar de plumas, alternando con unas cabezas groseramente estilizadas de monstruos amenazadores. Cuando las que ahora son ruinas indescifrables se hallaban en plena vitalidad, todo este campo sagrado presentaría un aspecto imponente con sus símbolos monstruosos, con sus esculturas pintadas de tonos vivos y la grandeza espectacular de las ceremonias religiosas. La música de los tambores y las caracolas, los cantos y conjuros litúrgicos de los sacerdotes, la luz de las hogueras, el brillo de los ornamentos de oro y pluma, los clamores de las víctimas humanas en las hecatombes propiciatorias, los arroyos de sangre resbalando por los planos de las pirámides...


Tallas y esculturas en la primitiva pirámide.

Ahora no queda otra cosa que paz y silencio en el solitario llano de San Juan de Teotihuacán. Una campana de una iglesia distante rompe dulcemente ese silencio en que desfallece la tarde, teñida del oro pálido del ocaso.

José M.ª Salaverría

Méjico, 1931.

CONQUISTADORES Y FUNDADORES



AMERICO VESPUCIO. — El geógrafo que dió nombre al Nuevo Mundo.

FERNANDO DE MAGALLANES. — Descubridor y explorador del gran estrecho.

VASCO NUÑEZ DE BALBOA. — El audaz descubridor del océano Pacífico.

JUAN SEBASTIAN DE ELCANO. — El primero que dió la vuelta al mundo.

JUAN DE GARAY. — El segundo y definitivo fundador de Buenos Aires.



FRANCISCO PIZARRO. — El conquistador y primer virrey de las tierras peruanas.

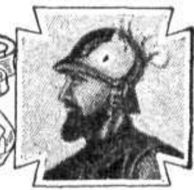
SEBASTIAN GABOTO. — Descubridor y explorador de la América del Norte.



HERNAN CORTES. — Conquistador del poderoso imperio de Méjico.



PEDRO DE MENDOZA. — Primer fundador de nuestra metrópoli.



BARTOLOME COLON. — Conquistador y explorador hermano del Almirante.



ANTONIO DE OQUENDO. — El marino, héroe en las batallas del Atlántico.



SEBASTIAN GARCILASO DE LA VEGA. — Padre del historiador Inca Garcilaso.



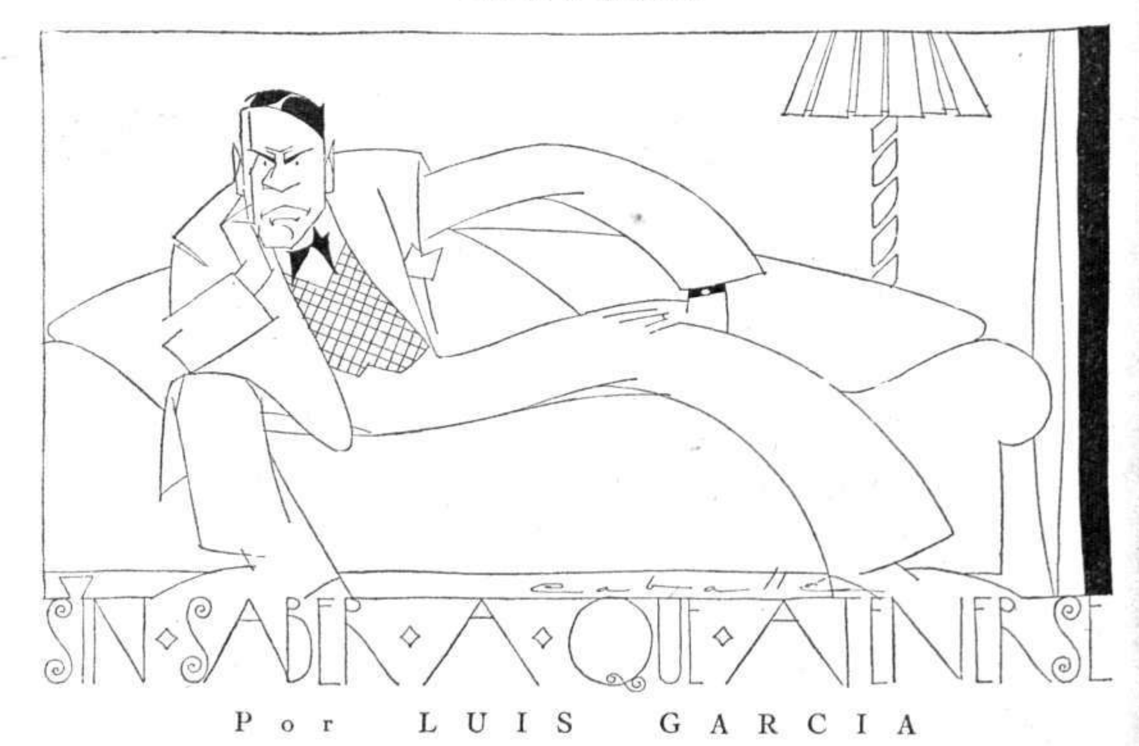
ALONSO DE ERCILLA. — El soldado y poeta, autor de "La Araucana".



DOMINGO MARTINEZ DE IRALA. — Gobernador del Río de la Plata.



HERNANDO DE LERMA. — Fundador de la primitiva ciudad de Salta.



SIN SABER A QUÉ ATENERSE

Por LUIS GARCIA

— Es hábil, es activo y es hombre muy sereno.
A mí no me disgusta. ¿Y a usted?
— Se lo regalo.
Quizás sea muy bueno.
Quizás sea muy malo.

— Usted es como muchos. No sabe a qué atenerse.
— Acaso. No lo niego. ¿Qué quiere que le diga?
Tal vez logre imponerse.
Tal vez no lo consiga.

— Esa actitud extraña sospecho que no es justa.
¿La perfección persiguen? Persiguen un fantasma.
— Si bien no me disgusta,
tampoco me entusiasma.

— Se queja todo el mundo. La crisis se prolonga.
Sería conveniente que alguno le ayudase.
— No quiero que se imponga
ni quiero que fracase.

— ¿Por qué le desconfía?
— Le creo honrado y puro.
No importa si es muy grande. No importa si es [muy chico.
Ni aplaudo, ni censuro.
Ni elogio, ni critico.

— Verá cómo le apoyan.
— Será cuestión de suerte.
— Verá con qué entusiasmo se pone a la tarea.
— Acaso sea fuerte
o acaso no lo sea.

— Va a ver que el mayor éxito coronará su obra.
— Ni sigo al que le injuria ni sigo al que le exalta.
No sé lo que le sobra.
No sé lo que le falta.

— Son pocos los que tienen sus raras aptitudes.
Son pocos tan honrados y pocos tan correctos.
— Ignoro sus virtudes
e ignoro sus defectos.

— ¿Hay alguien más patriota? ¿Hay alguien más [altruísta?
¿Alguno le supera?
— Será, por de contado,
para unos egoísta,
para otros abnegado.

— No es brusco ni soberbio.
— Será lo más probable
que nos resulte a todos, pues cabe en lo posible,
a ratos adorable
y a ratos insufrible.

— Sencillo y abnegado, jamás aspiró al puesto
al que ha de conducirle su nombre prestigioso.
— Espíritu modesto
o espíritu ambicioso.

— Recuerde su programa. Recuerde lo que dijo.
¿Qué tiene que decirme contra ese candidato?
— ¡Si yo no lo prohijo!
¡Si yo no lo combato!

— No admite que ninguno sus méritos alabe.
Y siempre fué estudioso lo mismo que es ahora.
— Presumo que algo sabe.
Presumo que algo ignora.

— Estoy perdiendo el tiempo. No voy a persuadirle.
¡Qué fría indiferencia!
— ¿Se enoja usted al verme
con ganas de seguirle,
con ganas de abstenerme?

Hoy día, a mí que paso por ser un hombre experto,
las cosas que me ocurren me tienen medio loco,
pues sé que, cuando acierto,
es cuando me equivoco.





Ciudad moderna

La febril agitación de la ciudad moderna, con su ritmo obligado de inquietud y velocidad, quebranta los nervios, fatiga el cuerpo y agudiza el dolor.

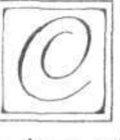
La ciencia moderna, que marcha al compás inquieto de nuestros días recogiendo experiencia, le ofrece el producto de confianza para renovarle energías, regularizar sus nervios y calmarle los dolores *de cabeza, oídos o muelas; neuralgias; jaquecas; resfríos; reumatismos y los malestares de la mujer.*

Se puede tomar Cafiaspirina en todo momento sin dañar el corazón, los riñones ni el estómago.

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

Doctor Carlos F. Melo



Cuando nuestra Biblioteca Nacional readquiría la vitalidad que es fundamento de su existencia, bajo la dirección del doctor Carlos F. Melo, vuelve a quedar, de pronto, sin la inteligencia directriz que le transmitía juvenil dinamismo. Muere el doctor Melo cuando le asistía la plena madurez del talento. Había gustado los halagos del éxito, tanto en el sitial catedrático como en la banca parlamentaria, pero, más que a la nombradía que conceden las funciones magistrales y políticas, prefería la lucha entusiasta que significan el periodismo y la literatura; de ahí que el cincelador de sonetos y el enamorado de la cigarra occitánica, derivase su cultura de profesor de psicología, de filosofía del derecho y de historia hacia los campos siempre estremecidos del periodismo y de la literatura. Quedarán huellas de su cultura en las aulas del colegio nacional Mariano Moreno, en las de las universidades de La Plata y de Buenos Aires, en el Congreso de la Nación, en nuestra benemérita Biblioteca Nacional y en las páginas de libros y diarios que hospedaron la sutileza de su inteligencia; y también persistirán los recuerdos de su caballerosidad y su patriotismo en el alma popular, en modo especial, en la de Entre Ríos, su provincia querida, que siguió antentamente el desenvolvimiento progresivo de este hijo predilecto, nacido en la ciudad de Diamante en el año 1873.



Debiera haber en el corazón un manantial de dolor inagotable para ciertas pérdidas. No es por virtud ni por la fuerza de ánimo por lo que salimos de una gran aflicción: se llora amargamente porque se siente con sinceridad; pero somos tan débiles que nos consolamos.

Por muy desinteresados que seamos para con los que queremos, es preciso algunas veces que tengamos la generosidad de recibir sus dones.

El que recibe los dones puede sentir un placer tan delicado como siente el que se los otorga.

Dar es obrar libremente; no es violentarse ni ceder a la importunidad o la necesidad de los que piden.

Si se ha dado voluntaria y libremente a los que no son queridos, no debemos arrepentirnos jamás ni pensar en los beneficios hechos, suceda lo que quiera.

Se ha dicho en latín que es menos caro odiar que amar o, si se quiere, que la amistad nos pesa más que el odio. Es cierto que estamos dispensados de dar a los enemigos; pero ¿no cuesta nada el vengarse? Si es sabroso y natural hacer mal a los que aborrecemos ¿no lo es también y más aún, hacer bien a los que amamos? No hacérselo nos sería duro y penoso.

Hay placer en encontrar los ojos de nuestro favorecido.

Yo no sé si el beneficio que favorece a un ingrato, o a un indigno, cambia de nombre; o si merecía mayor reconocimiento.

La liberalidad consiste menos en dar mucho que en dar bien y con oportunidad.

Más vale exponerse a la ingratitud que abandonar los pobres.

La experiencia confirma que la indulgencia consigo mismo y el rigor con los demás, no pasan de ser un mismo y un solo servicio.

Un hombre duro en el trabajo, inexorable consigo mismo, es indulgente con los demás por un exceso de razón.

Por desagradable que nos sea la carga de un indigente, saboreamos poco las ventajas obtenidas por él y que lo libran al cabo de nuestra sujeción. De igual manera, la alegría que sentimos cuando un amigo se eleva, queda compensada por la pena que nos causa el verlo por encima de nosotros o a nuestra misma altura. No estamos, pues, de acuerdo con nosotros mismos, pues queremos dependientes y que no nos cuesten nada; queremos también el bien de nuestros amigos, y cuando lo logran, no siempre empezamos por regocijarnos.

LA BRUYERE



Don Ricardo Diosdado

UNA honda sensación de pena causó la muerte repentina de don Ricardo Diosdado, caballero vastamente vinculado en nuestros círculos sociales y periodísticos. Ocupaba, en la actualidad, el cargo de comisario de sección en la policía metropolitana, puesto al que había llegado luego de una rápida y brillante carrera.

Culto, bondadoso, su espíritu amplio habíale granjeado simpatías.

FIDELIDAD A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Lea los próximos capítulos.

LA DONCELLA ILUMINADA QUE INSPIRÓ A UNA NACIÓN

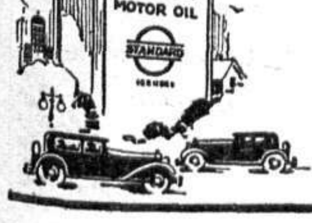
FIEL A LAS "VOCES" QUE LE DABAN UN MANDATO DE LAS ALTURAS, JUANA DE ARCO DESPERTÓ EL ESPÍRITU ALETARGADO DE FRANCIA. PURA DE COSTUMBRES··· SIMPLE DE ENTENDIMIENTO··· PERO SU ESPADA SURCÓ EL CAMINO DE LA VICTORIA. TRAICIONADA DESPUÉS, JUANA MURIÓ COMO MÁRTIR··· FIEL HASTA EL FINAL A SU DIOS Y A SU PATRIA.

. . . y el "STANDARD" MOTOR OIL ES IGUALMENTE FIEL

¡PURO. . . suave como terciopelo. . . y aun así con el corazón batallador de un guerrero de "Canción de Gesta"!, el "Standard" Motor Oil, *el gran protector de su automóvil,* entra en batalla cada vez que se pone en marcha el motor... y siempre sale victorioso.

Es una lucha a muerte contra la fricción, pero el "Standard" Motor Oil es tan seguro que permite a Ud. no preocuparse de la lubrificación. Ud. solamente exclama: "¡Todo va bien, uso "Standard" Motor Oil!". . . y sabe Ud. que la fricción no puede ni empezar.

¿No resulta esta tranquilidad de espíritu merecedora de que pague Ud. un poco más del precio de un aceite inferior? Especialmente, sabiendo que ahorrará la diferencia en reparaciones. Pruebe Ud. el "Standard" Motor Oil y juzgue por sí mismo.



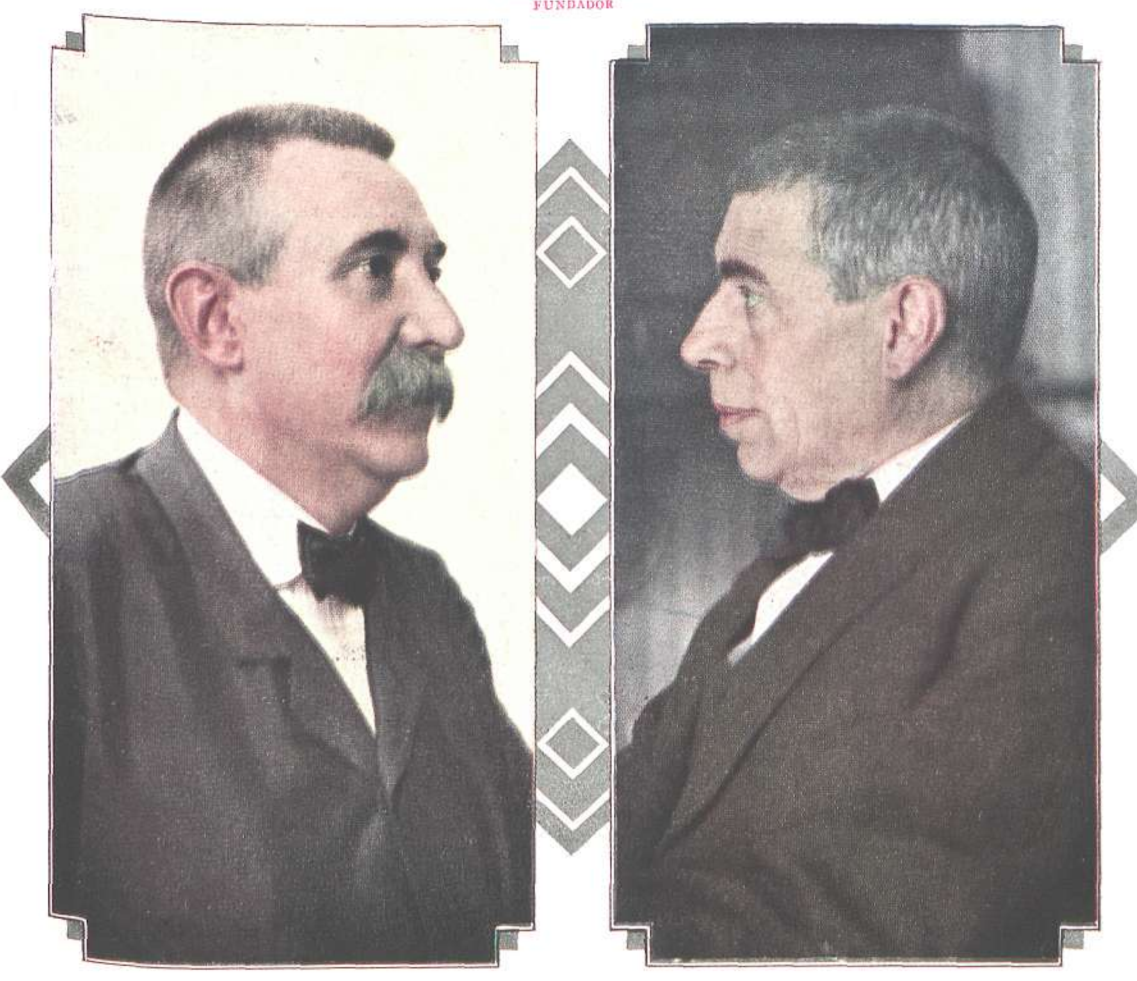
Use Wico "Standard"—la nafta preferida

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

"Un peso un litro"

CARAS Y CARETAS
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



"José S. Alvarez" "Manuel Mayol"

XXXIV Aniversario de su fundación

Fué en la época en que la gran ciudad se desperezaba. El ritmo vital de Buenos Aires crecía en potencialidad, y sus hombres presentían el tamaño de la gigantesca metrópoli. Pero faltaba el archivo animado que registrase, literaria y artísticamente, el proceso ascensional. Con una visión de las horas futuras, dos hombres aparecieron en el escenario del periodismo, un escritor sutil y un ágil caricaturista: José S. Alvarez (Fray Mocho) y Manuel Mayol. Y "Caras y Caretas" surgió, viva, estremecida, vibrante, poniendo una nota de sano humorismo en un ambiente un tanto solemnizado. Hoy, al cumplir sus treinta y cuatro años de vida, impulsada siempre por el soplo de sus iniciadores, enraizada en el alma del pueblo argentino y con proyecciones hacia todos los países de América, "Caras y Caretas" puede enorgullecerse de quienes la fundaron y ser, en todo el continente, el registro más amplio de todas las manifestaciones de la cultura y de todos los acontecimientos históricos y sociales, sin prejuicios de escuelas y de clases.

EL AHIJADO DEL COMISARIO

No, ché: eso sí que no! Ni como agente ¿sabés? ni como amigo, puedo encontrarte á bien que seás ingrato con el Comisario... ¡Como quiera que sea, él te ha criao ¿sabés? y te ha hecho gente!

—¡Si te mamás.. con soda!.. ¡Ti ha criao!... ¿Diande... me hablás que no te oigo?.. Yo, ¿sabés? dentré ya grande á su casa: muchachito é servicio... que ya se ganaba su bifecito... Y me han sacao el jugo con el cuento de que era ahijao de confirmación... ¡Pucha con la crianza cara!... Le he servido de mucamo, de cocinero, de caballerizo y del diablo, quince años... y aura salimos conque tuavía estoy enditao... ¡Estás loco, hermano... y tu mama no sabe nada!

— Mirá, Mamerto, vos tenés mucha letra menuda ¿sabés?... pero conmigo es al ñudo... Ni anque te lambás el cogote me vas á hacer crér que sos pruebista... ¿Quién te ha enseñao lo que sabés, vamos á ver?

—¡Lo que sabés!... Y te crés que si yo toco la guitarra ú mi hago ver en el redoblante se lo debo á él ni á naides?... Es di óido m'hijito y de afición y más bien se lo debo al sargento Nemesio que m'hizo dentrar en «Los Caminantes de Balvanera». Yo ¿sabés? ¿querés que te lo confiese? no les tengo rabia ni al Comisario ni á la señora... pero á la suegra, que Dios permita la reviente un trangüai, no la puedo aguantar, ché!... Si me tenía todo el día como mascada é loco, de un lao para otro, buscandolé tul de cinco centavos la vara pa remendar la pamela ú frezadas di á peso ú carreteles d'hilo di a vainte la docena!

—¡Bueno!... Pero esas son cosas no más, hermano!... En ninguna parte vas á estar como en lo del Comisario... cremeló!...

—¡No, ché!... ¿qué querés?... aura via ver si puedo vivir solo un tiempito, enseñándole á mi loro á cantar el hino nacional y después veremos si mi hago nombrar ispetor d'impuestos internos como lo han nombrao al hijo é Bachichin...

— Bah!... bah!... bah!... Mamerto, mirá, te lo digo endeveras ¿l'óis? por esta cruz, ves?... Vas á dir á parar á la casa é locos!.. Ché, ché!... Mirá, como el hijo é Bachichin!... Bien decía el Comisario que á vos te daba por hablar solo y espantarte las moscas en l'oscuro...

—¿El hijo é Bachichin?... ¡Gran cosa!... Un animal que no sabe ni acompañar un paso doble!... No embromés, hombre!... Dejá que yo dentre á la orquesta é la Opera y vas á saber cuántas son cinco... Hasta me van á sacar en los diarios y tuavía lo via dejar al Comisario con la boca abierta...

—Tu mama vendía alfajores.. ¡Qué bárbaro!...

—¿Bárbaro?... Y qué más que yo han sido muchos de esos que figuran?... Vamos á ver?... Qué ha sido el mismo Comisario?... O te crés que yo no lo conozco al gringo tuerto que lo tenía é pión en los Corrales?... Mirá, hermano, vos nunca has de ser nada ¿sabés?... sos de los que se contentan con pitar un cigarro negro y se sienten orgullosos porque los saluda el oficial...

— Ché, ché!... Mirenlón!... Y vos sos de los que corcobean con el chorro en el hospicio á juerza de ser diablos y alvertidos... Bueno, pues, ya sabés mi opinión hermano.. Acordáte de que el Comisario es tu padrino y de que mal que mal él te crió...

— Pucha con la crianza, más cantada que la milonga!... Cualquiera creria que el Comisario al criarme á mí lo hubiese criao á Liandro Alén!...

— Oigalé!... Pise juerte y no tenga asco!... Pucha con el Mamerto!... Pa pegarte no t'iguala ni la mugre!

FRAY MOCHO.



Dibujo de Mayol.



Las grandes maniobras aéreas en el reino de Italia

El rey de Italia y el Duce, presenciando las maniobras ejecutadas por los innumerables aparatos aéreos.

Desde la colina de San Miguel, en el bosque de Bolonia, la comitiva oficial sigue atentamente el maravilloso espectáculo.

Las grandes maniobras aéreas en el reino de Italia

Grandiosa e imponente fotografía de los 800 aparatos que tomaron parte en las maniobras. La importancia de éstas y su resultado son la culminación de un vasto plan del gobierno en pro de su aviación, cuyas hazañas, como la realizada por la escuadrilla del comandante Balbo en su raid al Brasil y el proyectado vuelo, también en escuadrilla, alrededor del mundo, han causado admiración general.

Enlaces


Señorita Margarita Tomás, con el doctor Carlos María Gamus, en esta Capital.


Señorita María Elena Ricci, con el doctor Felipe Lizondo, en Tucumán.


Señorita Inés Magnani, con el señor Teobaldo Hernández, en la iglesia de las Victorias.

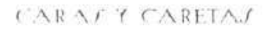

Srta. María L. Marracini, con el Sr. Ismael Martínez Luna, en San Miguel Arcángel.


Señorita A. Serantes Saavedra, que contrajo enlace con el doctor Alfredo Cevallos.


Señorita L. Cornejo, con el señor Federico Castellanos, en la ciudad de Salta.



Enlaces



Señorita Lina Bejarano, que contrajo enlace con el señor Eduardo Castro Fuentes.



Señorita Elena Battolla, con el señor José María Battolla, en la iglesia de San Agustín.



Enlace Bravo - Sojo, en la casa de la novia, en Rosario de Santa Fe.

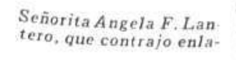


Señorita Amelia Silva, con el señor Juan Mascaró, en la ciudad de Tucumán.



Enlace Araya Carreras-Linares, en la casa de la novia, en Rosario de Santa Fe.

Señorita Angela F. Lantero, que contrajo enlace con el señor Daniel Cherny, en esta Capital.



Hay fiesta en la

Diálogo



1 —¡Hola, hola! ¿Hablo con Horacio?



2 —Sí, yo soy Horacio.... ¿Quién es?



3 —¿Cómo te va, Tacho? ¿No me conocés?



4 —Esperate un momento. Me parece que sos la rubia que me gusta ....



5 —¡Uy, qué lindo! ¿Cómo me conociste?



6 —¡Ah! Es que a todas mis amiguitas las elijo rubias para no equivocarme.... cuando me llaman por teléfono ....



7 —¡Qué vivo! Bueno: yo soy Ranita. Te hablo para invitarte a tomar el te con sándwiches y masitas, en casa.



8 —¿Hay fiesta? ¡Qué farra! ¿Cuántas docenas de sándwich...



9 —Si venís nada más que por los sánd... ...quedarte en tu casa.

casa de Ranita
telefónico



10 —¡Zambomba! Metí la pata. ¿Se habrá enojado?



11 —Mirá, Lalo: no me importa que vengas por los sándwiches.



12 —¿De veras, no te importa nada?



13 —De veras. Como va a venir también Rulito, mientras vos comés, yo juego con él.



14 —Y cuando se acaben los sandwiches, ¿yo qué hago?



15 —Usted hace el papel del naco. Yo me divierto jugando . . .



16 —¡Qué embromar! ¡Los sandwiches me gustan mucho, pero también me gusta Ranita!



17 —¡Adiós, señor comilón! Me hace con Rulito toda la tarde.



18 —¡Ya está! Me como todos los sándwiches, me tomo todo el refresco y después lo casco a Rulito.



Señoritas y caballeros que asistieron al festival organizado por los ex alumnos de la Escuela Alemana.



Núcleo de señoritas de la sociedad rosarina que asistieron a la brillante reunión social a que dió lugar la consagración del enlace Bravo-Schlieper.



Aspecto que ofrecía el salón de baile del Círculo Italiano durante la velada con que se festejó el 20 de Septiembre.



Señoritas de la sociedad rosarina que se reunieron en un te para agasajar a la señorita María Esther Galarza en vísperas de su enlace.



Demostración ofrecida en honor de la señora Ilma Casadey de Gaibisso con motivo de ausentarse para la Capital Federal.

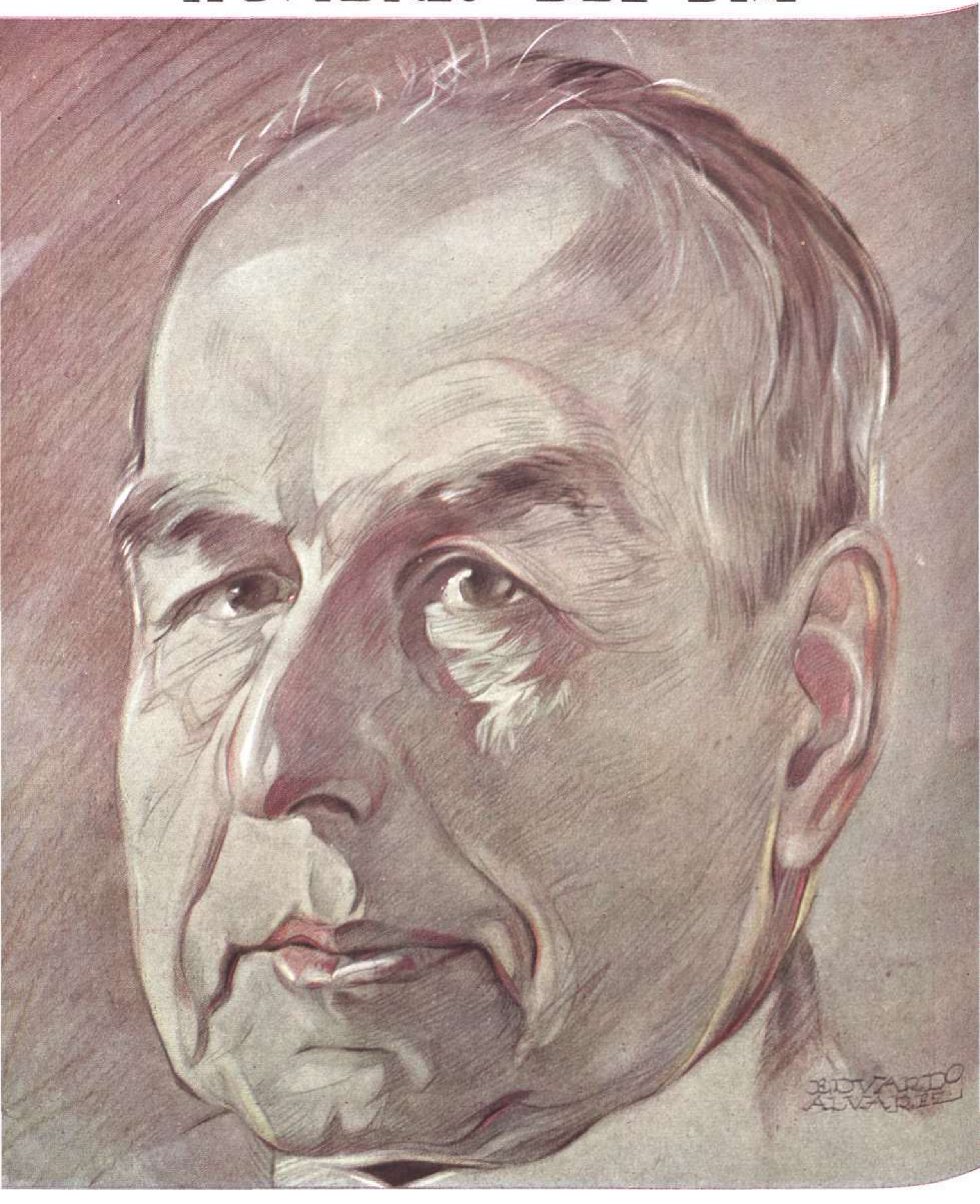


Siluetas femeninas

Sra. María Florentina Alzaga de Leloir

FOTO VAN RIEL

· HOMBRES DEL DIA ·



Dr. NICOLÁS REPETTO

NACIÓ en Buenos Aires en el año 1871. En 1894 recibió su título de médico en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. A su vuelta de un viaje de estudio por Europa se le nombró profesor suplente de medicina operatoria, jefe del servicio de cirugia del Hospital Italiano y profesor suplente de clínica quirúrgica. En 1901 ingresó en el partido Socialista en cuyas filas desarrolló una fecunda y brillante acción ocupando los cargos de más responsabilidad. Ha sido elegido diputado nacional seis veces seguidas. Integra ahora, la fórmula presidencial de la alianza Demócrata - Socialista.

Dibujo de Eduardo Alvarez



La Carabela Santa María

España renueva una emoción lejana, la de aquella ansiedad expansiva que la hizo señera en el mar, y alta, de altura dominante, en el reino de la tierra. Y en un nuevo leño, copia de aquel que partiera de Palos, tripulado por marineros homónimos de los que acompañaron al visionario genovés, dotado de accesorios y utensilios idénticos a los usados por los antiguos navegantes, cruzará en diciembre los mares surcados por vez primera hace cuatrocientos treinta y nueve años, y llevará a los puertos de América el recuerdo de su espíritu gigante. Imaginando el espectáculo, pregustamos la visión de la carabela aventurera entre los bosques de chimeneas y mástiles de los grandes transatlánticos modernos, frente al vibrante trajinar de los hombres y las máquinas en las dársenas y ante las ciudades que elevan sus rascacielos audaces... Y para nuestro ánimo de hombres al margen de la extrañeza y el asombro, la frágil silueta de la nave será un nuevo goce histórico, como los que provocan las páginas empolvadas de tiempo cuando los ojos, al releerlas, redescubren con intensidad la fragilidad gloriosa con que se inician las sublimes aventuras humanas.

Las primitivas carreras se realizaban en el campo, frente a la pulpería, donde cada criollo corredor llevaba su parejero, jugándose hasta el alma. Las carreras casi siempre terminaban a puñalada limpia o a balazos.

Medio siglo de carreras

Cincuentenario de la fundación del



En el centro de esta fotografía puede verse una galera clara: es Carlos Pellegrini, fundador y primer presidente del Jockey Club.



Doctor Carlos Pellegrini.



Doctor Miguel Cané.



Doctor Pancho Beazley, en la tertulia habitual.



Señor Guillermo Paats.

La benéfica fundación del Jockey Club terminó con el espectáculo de las viejas carreras. Las damas más bellas y más elegantes tuvieron entonces ocasión de lucirse en la "pelouse" dando a las reuniones hípicas el encanto de su primavera.

en Buenos Aires

Jockey Club por Carlos Pellegrini

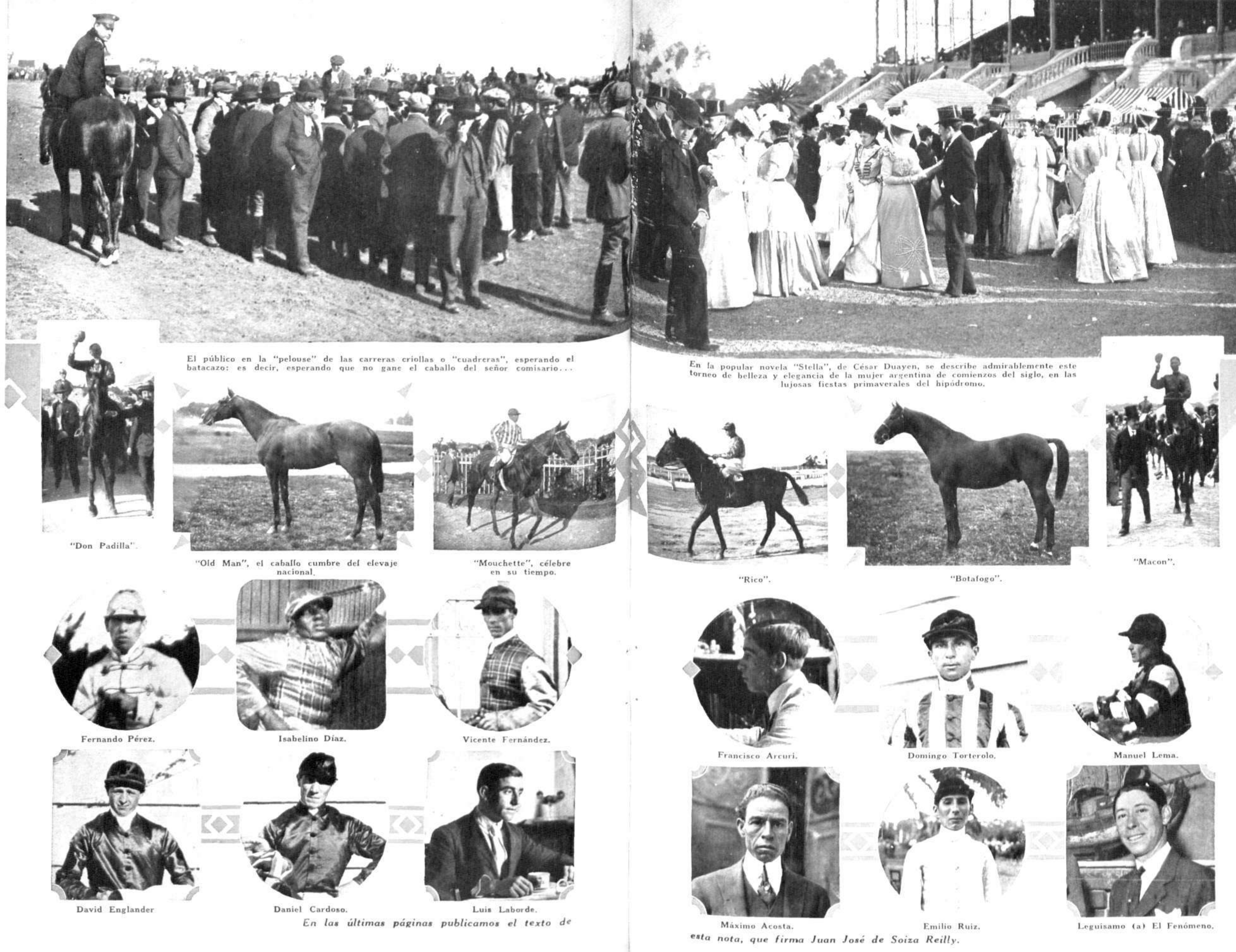

General Francisco B. Bosch.


General Manuel J. Campos.


Doctor Manuel Carlés. (Año 1900).


El doctor Estanislao Zeballos en la "pelouse".


Llegada al hipódromo del presidente de la Nación, doctor Roque Sáenz Peña, y de Benito Villanueva.



El público en la "pelouse" de las carreras criollas o "cuadreras", esperando el batacazo: es decir, esperando que no gane el caballo del señor comisario...

En la popular novela "Stella", de César Duayen, se describe admirablemente este torneo de belleza y elegancia de la mujer argentina de comienzos del siglo, en las lujosas fiestas primaverales del hipódromo.

"Don Padilla".

"Old Man", el caballo cumbre del elevaje nacional.

"Mouchette", célebre en su tiempo.

"Rico".

"Botafogo".

"Macon".

Fernando Pérez.

Isabelino Díaz.

Vicente Fernández.

Francisco Arcuri.

Domingo Torterolo.

Manuel Lema.

David Englander

Daniel Cardoso.

Luis Laborde.

Máximo Acosta.

Emilio Ruiz.

Leguisamo (a) El Fenómeno.

En las últimas páginas publicamos el texto de esta nota, que firma Juan José de Soiza Reilly.

Homenaje a la memoria de la aviadora Miryam Stefford



Parte del numeroso público que asistió a la colocación de una placa en la tumba que guarda los restos de la infortunada aviadora, caída en San Juan mientras realizaba su vuelo por las provincias en el avión "Chingolo II", y cuya muerte causó tan honda impresión en todos los círculos del país.

Don Jaime de Borbón



Con él desaparece una aspiración al trono de España. El que pretendía ser Jaime III, por ser hijo de Carlos de Borbón y de Margarita de Borbón, ha muerto en París, a los 61 años de edad, sin dejar descendencia. Hasta el último instante mantuvo su ideal, sostenido exclusivamente por parte del pueblo vasco.

Sir Thomas Lipton



Sir Thomas Lipton, el donador de la famosa copa que lleva su nombre, constituía el ideal del deportista inglés. Era una figura universal. Dueño de una voluntad inquebrantable, hizo del "yachting" una pasión, sin perder nunca su línea de "gentleman", razón por la cual su muerte produjo pena en todo el mundo.

Los premios municipales de pintura



Enrique Larrañaga, segundo premio Municipal de Pintura, 3.000 pesos.



Lorenzo Gigli, primer premio Municipal de Pintura, 5.000 pesos.



Víctor E. Roverano, tercer premio Municipal de Pintura, 2.000 pesos.

Proclamación de la fórmula Alvear-Güemes



Aspecto que ofrecía el "hall" del comité instantes después de ser votada la fórmula presidencial Alvear - Güemes, mientras los convencionales, formando pequeños grupos, aguardan la aceptación telegráfica del ciudadano que ocupa el primer término de la misma.



Señor Salvador M. Viale.



Sres. José Luis Cantilo, Enrique Mosca y R. Suárez.



Señores Adolfo Güemes y Adolfo Avellaneda.



Señores Tristán Paz y Martín Noel.



Señor Félix Ramírez García.



Señores Julio Urtubey y José Ger Abalos.



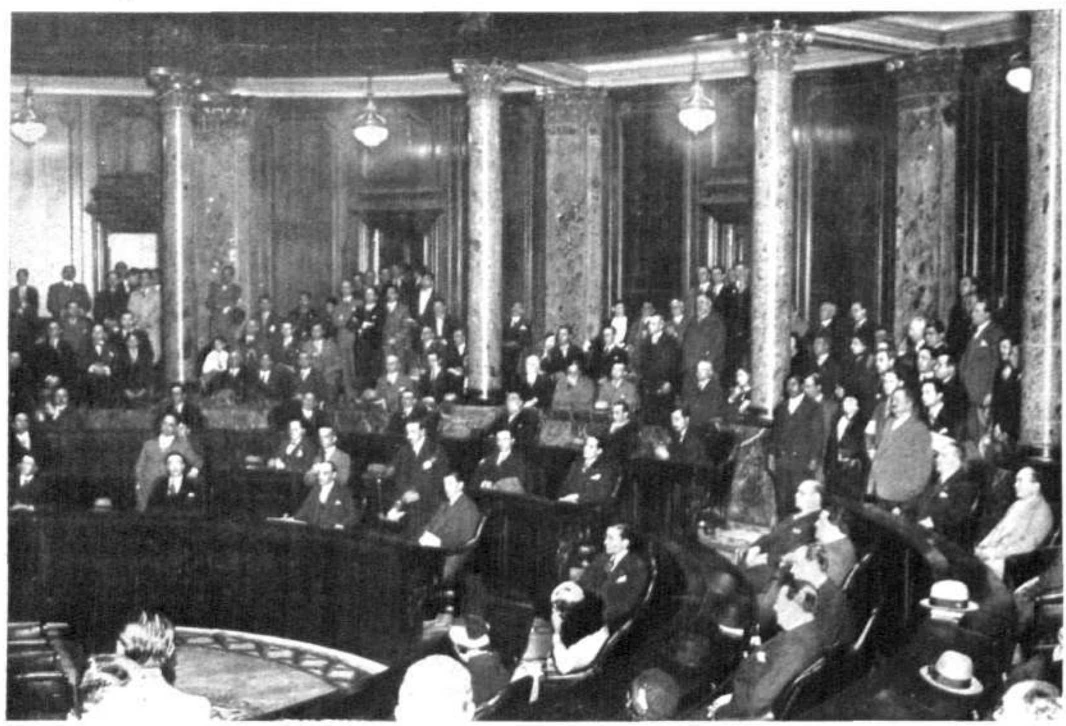
Señores Eduardo Evans y Roberto Parry.



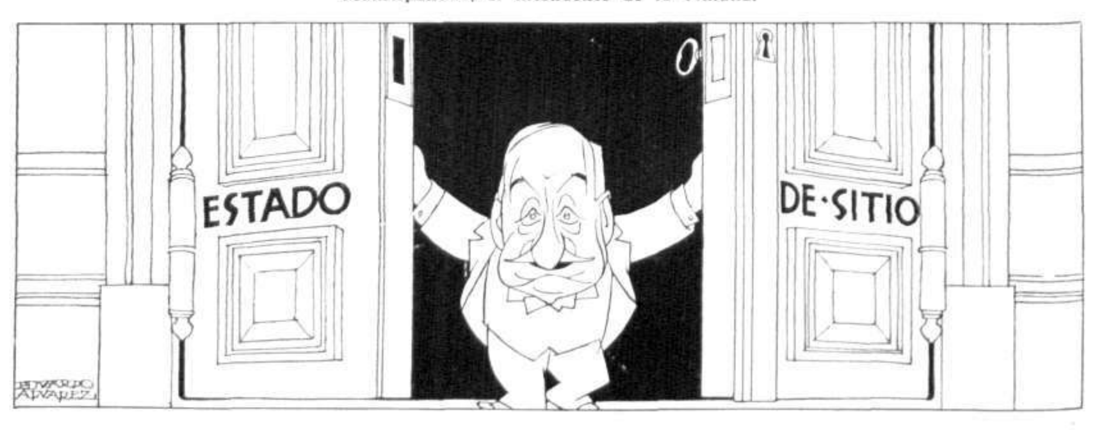
Señor Modesto Quiroga.

Dirigentes del partido Radical que tomaron parte en la convención de la que surgió la fórmula presidencial que el partido sostendrá en las próximas elecciones del 8 de noviembre.

Inauguración del Palacio del Concejo Deliberante

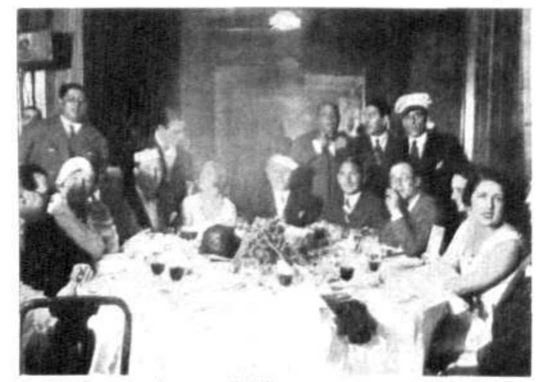


El hemiciclo y los pasillos de la sala de sesiones totalmente ocupados por la crecida concurrencia que asistió al acto, en el cual hizo uso de la palabra, en nombre de la rama ejecutiva de la Municipalidad, el intendente de la comuna.



Pico: — Ciudadanos: las puertas quedan abiertas de par en par.

Demostración a Carlos Ocampo



La mesa cabecera del banquete, ocupada por el obsequiado y algunos de los amigos que le hicieron objeto de un homenaje con motivo de la aparición de su libro "El [illegible] de los locos".

Fiesta a beneficio del asilo naval



Interesante grupo de damas y señoritas, a bordo del "Almirante Brown", durante un intervalo del té danzante realizado en el citado cru- [illegible] el "25 de Mayo".

En honor de F. García Sanchiz



Grupo de persona que asistieron a la comida ofrecida en honor del distinguido conferenciante por el director de "La Razón", doctor Angel L. Sojo, en su magnífica residencia.

IV Congreso de Medicina



El ministro de Instrucción Pública, doctor Rothe, leyendo su discurso en la sesión inaugural, a la cual asistió una crecida concurrencia.

En honor del aviador J. J. Urquiza



Aviadores civiles y militares rodeando al piloto del "Yira... Yira..." después del banquete que le ofrecieron con motivo de su magnífico vuelo.

Sociedad Protectora de Animales



Personas que asistieron al acto conmemorativo realizado en el local de la benemérita entidad con motivo de celebrarse las bodas de oro de la misma.

En obsequio de una poetisa



La señora de 'alazar Pringles y las amigas que le testimoniaron su simpatía por la acción desplegada en el Ateneo Femenino y en la 1ª Exposición Femenina del Libro Latinoamericano.

NOTAS



La ballena de Groenlandia que el océano arrojó muerta a las costas de San Antonio Oeste, cerca del golfo de San Matías, gobernación del Rio Negro. Mide 21 metros de longitud y puede considerarse como el ejemplar más gigantesco que haya llegado hasta los 40º grados de latitud sur.



Un agente demostrando el uso de los aparatos telefónicos que se instalarán en las columnas de alumbrado para mayor eficacia de la policía.



Aspecto lamentable que ofrecía el auto particular Nº 139, de Avellaneda, después de haber sido embestido por el ómnibus Nº 17 de la S. A. T. I. A. A raíz de la violenta colisión, fallecieron Juan Charempico y Eduardo Smolko, este último dueño del auto. Hubo también dos heridos.



Juan Charempico.

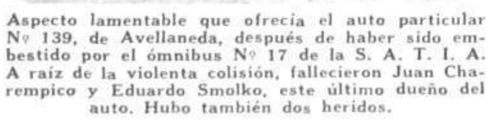


Enrique Bullon.



Juan Ergorich.

El primero resultó muerto a consecuencia del choque entre el auto y el ómnibus, y los dos últimos recibieron heridas de suma gravedad.



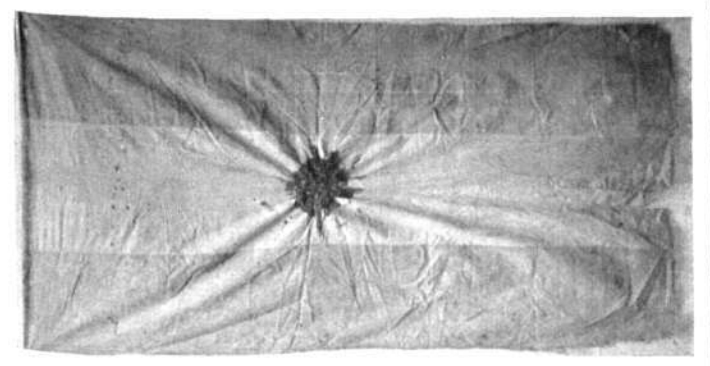


El director del Instituto Antirrábico de Avellaneda, en compañía de las veintiséis personas que fueron víctimas de un perro rabioso, el cual, después de morder tanta pantorrilla, terminó sus días en el citado instituto. Felizmente la pronta y eficaz intervención del personal del instituto conjuró todo peligro para los mordidos



La maravillosa "muñeca de la calle Florida", que el público conocerá en breve, asombroso mecanismo que escribe, habla y dibuja. Es joven, rubia y elegante, y en nuestra ciudad iniciará su actuación como propagandista de la benéfica acción que desarrolla el Club de Madres.

VARIAS



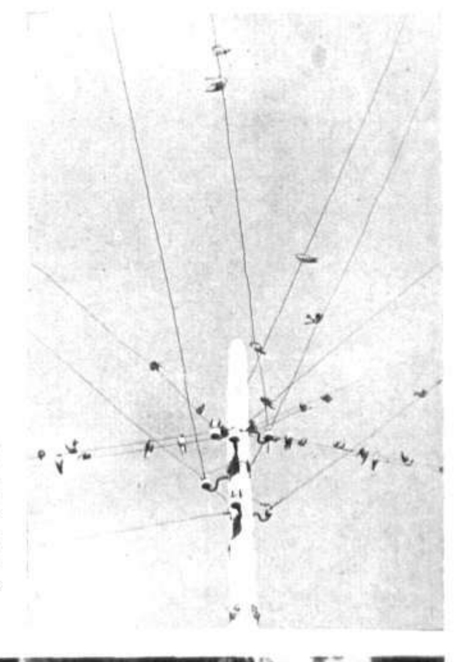
Bandera que enarboló el ejército al mando del coronel Villegas en las márgenes del Nahuel Huapí, en el año 1881, y que fué donada al Museo Histórico de Luján por el doctor Luis María Torres, que la había heredado de su padre, el coronel Ponciano Torres.



No sabemos qué enemigo terrible lo acosa, pero la blancura amenazante de sus dientes y el anuncio de un abrazo poco afectivo hacen olvidar al osito de felpa.



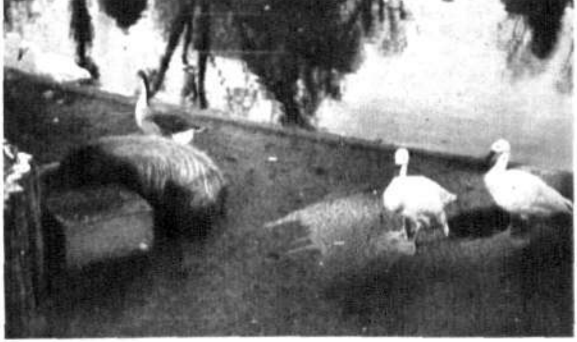
Terminada la visita al Jardín Zoológico, las niñas de las escuelas rodean a sus maestras, y éstas, como en la presente foto, piden a las pequeñas sus impresiones relativas a la visita.



Los alambres del poste telegráfico han florecido; las viajeras, después de larga travesía, reposan antes de divulgar su mensaje primaveral.



Vuelven los cochecitos infantiles a dominar las plazas. La primavera trae el nuevo contingente de niños, y, como todos los años, las platabandas y los senderos cobran aspecto bullicioso.



¡Eternamente condenados a ser gansos! La para ellos terrible bestezuela del lago, después del avance prepotente, engulle el alimento de los mansos y apacibles palmípedos, que permanecen resignados.

"Ramón", que ya está preparado para ser fiera de peletería, realiza su último paseo. La travesura de su hermano "Santiaguito" gravitó sobre su existencia de puma sin antecedentes criminales y, antes de que resurgiera en él la bravura selvática, los vecinos lo envenenaron con cianuro.

La dramática aventura de un puma

Logra su libertad, hiere a una mujer y a un perro y es muerto por un agente de policía.

Triste fin de su compañero de cautiverio.



"Santiaguito", después de haber herido a la señora de Torriza, se refugió en este balcón, donde el agente Pereira lo ultimó a balazos.



El cadáver de "Santiaguito", el puma que fué propiedad de Alberto Bonfanti y cuya fiereza fué dominada por un "fox-terrier".



La víctima del puma: la señora María de Torriza, cuyo brazo herido le impedirá por algún tiempo dedicarse al trabajo que es su medio de vida.



"Boby", el perrito que mordió al puma, salvando a la señora de Torriza de un peligro mayor. ¡Qué tranquila ciudad, si a cada ciudadano se le ocurriese alojar en su casa una fiera!... ¡Y qué hermosa revelación de espíritu civilizado!



El agente Máximo Pereira que, al ver a "Santiaguito" en el balcón, y sin temor a los zarpazos, gastó las balas de su revólver eficazmente.

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

Como Gobierno

Entre los autores cuya musa es el amor a las tradiciones camperas figuraba destacadamente el talentoso literato que supo crear un viejo Quilques y otras personificaciones del alma nativa. "Caras y Caretas" rinde un recuerdo a su inolvidable colaborador Santiago Maciel, publicando la obra póstuma, que los lectores saborearán con interés.



DIBUJOS DE Valdivia

por Santiago Maciel

COMO GOBIERNO



ERA el comandante don Silvestre Montiel más largo que ancho, como su estancia; de facciones expresivas, como un paisaje matinal soleado; amplia la frente, como un horizonte sin cuchillas; obscura, intrincada y ondulante la cabellera, como un monte frondoso, y los ojos como dos remansos tranquilos en los que no se alcanza a ver el fondo a pesar de ser transparentes. Bueno y amable en ocasiones, como una tarde de llanura, y a veces escabroso y áspero como un matorral de rocas. Amaba los sitios más apartados y abruptos porque ellos eran necesarios a su impetuosidad cimarrona, como ciertos roedores que buscan los cuerpos duros para afilarse las agujas de los incisivos.

Su edad era una incógnita hasta para sus propios allegados, pues nadie pudo saber nunca cuándo había nacido, si bien es cierto que él tampoco lo sabía; pero a semejanza de la naturaleza, en la que tenía profundamente hundidas las raíces ancestrales, siendo viejo era siempre joven — la juventud milagrosa de la renovación por superabundancia de vida. Estos "tapes" poseen una complexión del diablo, y como el gaucho tiene mucho de indio, a poco de empezar a vivir, la frente y los pómulos se les llenan de arrugas. A medida que se fortifica la fibra acerada del ñandubay, se va rajando la corteza, quizá por endurecimiento interior o porque la cáscara tiene tan poca elasticidad como el tronco.

Imponente en los entreveros — según las mentas, — manejando su lanza doblemente pesada por el asta de jacarandá que lustraron los "refalones del mete y saca" y por la media luna, enorme, abierta y punzante, como "guampa de güey criollo".

Don Fructuoso Lemos, el comisario — otro "crudo" como él, — lo respetaba por temor, sabiéndolo capaz de "tirar" la vida por una futileza, por una mísera "charamusca" de pundonor, pues siendo, como era, terriblemente suspicaz, cualquier indirecta le ardía como un rebencazo en la cara.

—¿Y pa qué matar o morir al cuete? — decía el comisario, subiendo los hombros. — Por un'achura no se pelea.

Conocí al comandante siendo yo secretario del ministro de Guerra. Este lo distinguía por su coraje y por su lealtad de correligionario político. Recuerdo que entró una tarde en el despacho ministerial, poniéndose la mano sobre los ojos y moviendo los pies con suma precaución, como quien se aventura en un sitio peligroso o desconocido.

—¿Qué es eso, amigo? — preguntóle el ministro, sonriendo. — ¿Ya se está poniendo corto de vista?

—No, dotor — contestóle, corrigiendo con la risa, que ponía al descubierto su recia dentadura, las líneas de su boca de marsupial. — Es que com'uno en el campo est'acostumbrao a mirar lejos, e serca no vemos, cuasi.

Y mientras narraba sucesos de épocas pasadas, casi de leyenda por su tesitura heroica, en los que había tomado parte, yo lo observaba, admirándome de su corpulencia, erguida a pesar de los años; del largor de los brazos y de las manos, anchas y cortas, sarmentosas de venas, experimentando cierta inquietud al pensar en el efuso apretón de la despedida, pues ya lo había soportado, valerosamente, en el saludo de la presentación.

Después explicó los motivos de su viaje a la capital.

—He hecho como unas veinte leguas a caballo y echao dos días en fierrocarril, pa convidarlo, menistro, a mi casamiento y pedirle que sea mi padrino...

—¿Se casa otra vez? — le interrogó el ministro, manifestando sorpresa. — Porque, si mal no recuerdo, ya fué casado en segundas nupcias...

—Est'es el cuarto matrimonio — afirmó, poniendo cara solemne y agregando, luego, como para aducir razones: — En el campo hay qui ayuntarse... pa no vivir solos...

Pero el ministro, aunque comprendía muy bien tal fundamento, se excusó de ir, pretextando tener en carpeta asuntos importantísimos que demandaban urgente estudio, pero, para no desairar del todo al héroe, agregó:

—Hará acto de presencia mi secretario en la ceremonia. Creo que él no ha de tener inconveniente tampoco en representarme...

—No, señor, ninguno — dije, pronunciando estropajosamente las palabras.

—Güeno — expresó él, al parecer resignado, — lu espero a usté solo, amigo. ¡Qué li hemos di haser!

Le prometí no faltar, mintiéndole, porque, cuando llegara el caso, ya buscaría algún expediente... Es sabido que, para las evasivas, un expediente se encuentra con más facilidad que en las oficinas públicas...

Notó mi irresolución, sin duda, porque me dijo, mirándome a los ojos:

—Tengo su palabra, amigo; palabra e gobierno, lo mesmo que la di un mensaje...

¿Ironía? ¿Ingenuidad? ¡Vaya uno a averiguarlo, tratándose de hombres de esta estirpe, que no saben leer... en los libros, pero que leen de corrido en nuestra interioridad!

Cuando se retiró, miré al ministro, moviendo la cabeza, entre serio y zumbón, y ya le iba a reprochar respetuosamente su precipitación en decretar mi sacrificio, cuando me dijo, interrumpiéndome:

—Le conviene ir, porque gauchos como ése no se hallan ahora ni en las zonas más apartadas del país. Es, como usted habrá visto, medio indio y nada "bagual". Un fuerte temperamento; un ejemplar característico de la raza, que usted debe estudiar, siendo como es tan aficionado a las "cosas de la tierra". Bueno y malo; leal y de poca o ninguna confianza; instintivo y dado a la reflexión; vengativo y generoso, y siempre dispuesto a decir la verdad, si le es conveniente, como se decía antes, y como, acaso, volveremos a decirla cuando nos perfeccionemos espiritualmente... aunque no sé si lo que él encarna evolutivamente es el principio o el fin...

—Acuérdese — le interrumpí — de la felicidad humana predicha por Nietzsche: el hombre libre, en el seno de la naturaleza...

—Pues éste es libre — me contestó riendo — en la naturaleza y en todas partes, porque siempre hace su arbitraria voluntad, en la campaña y en el poblado; dicta sus leyes, y... no las cumple, como no cumple, tampoco, las que promulga el Poder Ejecutivo de la Nación.

—¿Y cómo puede hacer eso? — le pregunté, asombrado de que se lo consintieran.

—Ahora verá — me explicó: — es caudillo

de "gran arrastre". Le siguen cientos de idólatras, con las bravezas del instinto "al pelo"; los puñales agazapados en las vainas, como víboras prontas a saltar sobre pechos o carótidas; contexturas inhumanas, forjadas quién sabe en qué fraguas del infierno... Una devastadora cohorte en quien la sangre produce goces hipnóticos; rezagos de la barbarie, que en la paz disimulan sus ímpetus y en la guerra abren las bocas para rugir y disponen las zarpas para desgarrar carne viva...

"Pero no se inquiete. A usted lo van a tratar admirablemente, porque será el ministro... y el padrino del casorio... Oportunamente le daré el regalo para la novia.

II

Parecerá increíble, pero esos informes pavorosos, en lugar de inclinarme a desistir del viaje, me estimulaban a hacerlo; sólo que la reflexión me contenía.

Es claro que el ministro exageraba. Durante la guerra, los impulsivos son feroces. No hay derechos. Luego, prima la voluntad de los fuertes o la de los iracundos... Pero, en un ambiente tranquilo, los tigres humanos están enjaulados en la apariencia y viven y procrean sin asustar a nadie...

Titubear en la elección entre lo bueno y lo malo, es demostrar implícitamente que lo malo nos hace fuerza adentro.

Me hallaba en este estado de espíritu, cuando recibo una carta del comandante, exigiéndome el cumplimiento de mi promesa.

Eso me decide, y aprovechando mis vacaciones de fin de año, me pongo en viaje, dispuesto a gozar un mes de aire azul químicamente puro; de serenidad apacible de crepúsculos, infinitos de horizonte, policromos de lampos y de las acres emanaciones de los pastizales maduros. Este singular deleite me compensaría de cualquier incidencia...

III

No hablemos del viaje, porque mi deseo de llegar iba muy adelante de la locomotora... Pero al fin llego, después de cuarenta y ocho horas de contemplar mil paisajes al pastel, a la acuarela y al agua fuerte; de sufrir el tableteo cerebral de mil vibraciones de traqueos, silbatos a todo escape, golpes de ventanillas y puertas y la presencia del inspector del tren, siempre acompañado de otro, por temor, acaso, a las represalias...

"Sierra Hermosa", grita el guarda, y yo inmediatamente, con la valija en la mano, me "tiro" del coche, mirando a todos lados, a ver si descubro...

Tengo la estación al frente — un pequeño galpón de chapa de cinc, pintado de verde, con dos ventanas y una puerta; el depósito de agua, sobre cuatro tirantes, con el caño de lona colgando. Más allá, un peón rechoncho, en mangas de camisa, descargando bultos de un vagón. Al fondo, campo, llanura, ondulaciones peladas de arbustos, serpentinas brillantes de cañadas y matices de esmeralda en todas partes, bajo un cielo primaveral, lúcido, lleno de reverberaciones... ¿Y nada más? ¡Ah, sí! Junto al cerco del jardinillo de la estación, un jinete emponchado, con un caballo de tiro.

Con el entusiasmo que me infunde la mañana tibia y rutilante, todo me parece lindo, pero aquel gaucho, no. ¡Qué esperanza!, como dicen los niños. Buen porte, eso sí; quizá esbeltez, con su traje obscuro, su chiripá negro y sus botas de cuero de búfalo — "pilchas nuevesitas, pa paquetiar en los rancheríos, conmoviendo a las güenas mosas". Pero la cara, el ceño, la boca, el bigote... ¿Bigote? Unos cuantos pelos caídos sobre las comisuras de los labios; y los ojos de mirar torvo, punzantes como espinas de tala.

Voy hacia él, porque no hay otro ser humano a la vista, en actitud de esperar a alguien, y le preguntó:

—¿Usted es mandado por el comandante...?

No me deja terminar. Sin sacarse el sombrero y sin saludarme, contesta:

—Sí, señor. Aquí truj'el caballo.

—¿Hay que andar mucho?

—Una güena galopiada... Llegaremos a eso e medio día...

Y se calla. Gracias a mi desayuno en el comedor del tren, que sino... Pero lo que no pude prever fué lo del caballo, aunque parecían blandas las "bajeras" y el lanudo cojinillo de cuero de carnero... Yo esperaba un coche, o un tílburi, cuando menos, porque hace mucho tiempo que no monto, francamente...

Emprendemos la marcha al trote. Me parece muy despoblada la región. Un rancho en la lejanía, echando humo blanquecino por un ángulo. Otro más allá, en el linde del "bajo" y una alta cuchilla cubierta de pedregales, chispeando reflejos de las aristas, que se me antoja un monstruo largo y deforme, de pelambre luminosa, succionando la tierra...

No sé, en verdad, si son engendros de mi imaginación, creadora de visiones extrañas, pero en esos instantes experimento la sensación de ir por caminos fantásticos. La soledad ante la hermosura de los paisajes tendidos al sol me choca por inarmonía; pero hay belleza, sin duda: la belleza de los contrastes en una naturaleza casi virgen, hasta de civilización; casi mitológica, ya que el aspecto del inmenso cuadro es clásicamente primitivo.

Allí Pan, montado en petiso, con su caramillo de notas melifluas, arreando una "puntita" de ovejas; varios potros huyendo al sentirnos, con la cabeza en alto y la cola y la crin flotando al aire — enloquecidos centauros persiguiendo a las ninfas, — y en una laguna guarnecida de juncos y sauces, a la pudorosa y vengativa Diana, deleitando a las ondas...

Para romper el encantamiento, pregunto a mi acompañante, seguro de que así me contestará más amablemente:

—¿El comandante está bien de salud?

—Ta güeno — me contesta, volviendo a clausurar los labios, finos y derechos como un tajo obscuro en la cara cetrina...

Torno a mi teatro interior de silencio, convencido de que los seres incomunicables no necesitan aisladores para ser repelentes... Es ley física... y psicológica...

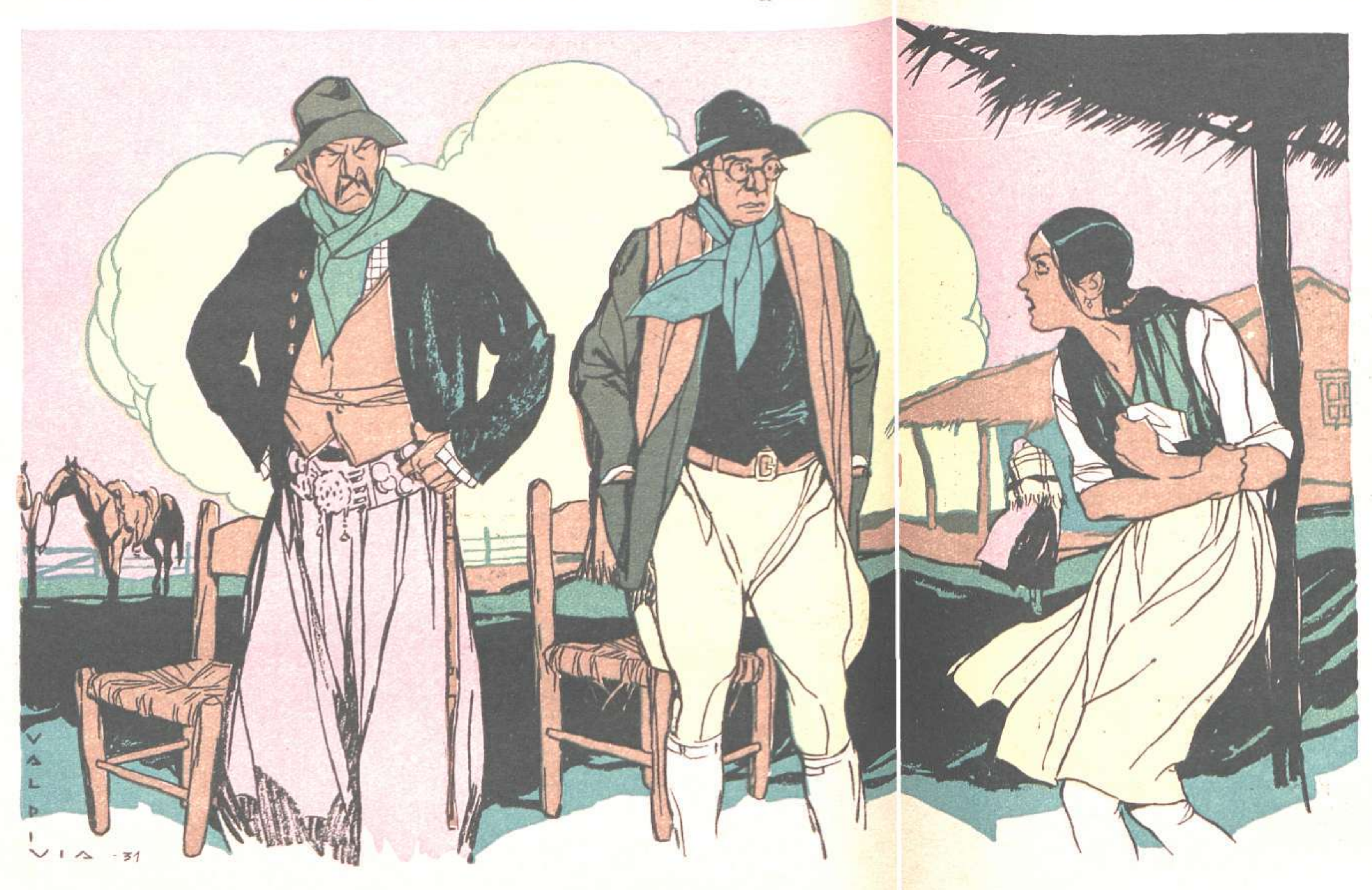
IV

Son las 11 cuando noto la presencia de un jinete que viene hacia nosotros, galopando a "media rienda".

Mi guía se detiene y me dice:

—Es el comendante...

Un minuto después, éste se apea, dejando el caballo en el camino y se apresura a saludarme.



Yo quiero apearme también, pero no me deja, diciéndome:

—No si abaje. Es un poco tarde y hay quí apurarse pa llegar a hora.

Vuelve a montar con rapidez increíble y luego se me aparea, diciéndome:

—No lu esperaba, francamente...

—¿Cómo no, amigo? Usted sabe que, además de mi deseo de venir, el señor ministro me comisionó...

—Y mesmo — dice como divagando, — se mi había olvidao qu'el menistro...

Y enmudece. ¿Medita? Curioso sería saber cómo surgen las ideas en ese cráneo. Han de estar muy holgadas...

Recuerdo los informes, y para congraciarme con él, le digo:

—Un hombre como usted debe de tener muchas preocupaciones.

—Algunas — contesta, mirándome con recelo; — los muchachos dan bastante qui haser.

¿Los muchachos? — me digo. — Se referirá a los hijos...

Después, aclara:

—Paese mentira quí hombres, viejasos algunos, tengan tantas custiones con los vesinos y la polesía.

—No les haga caso.

—¡Cómo, no! Si han sido soldaos mu güenos en tuitas las patriadas...

Comprendo: son los hombres que mencionó el ministro. ¡Mansos, los nenes!

Pronto llegamos a las casas. ¿Casas? Más bien, guaridas. Ranchos viejos, de techos ennegrecidos, paredes combadas, con puertas y postigos de cuero crudo.

Desmontamos. Empiezan a desfilar en el guardapatio, saludándome, los hijos, las hijas y los nietos, feos y desgarbados como su progenitor. La ceremonia tarda en finalizar... pero concluye.

—¿Y cuántos son, comandante? — le pregunto, sonriendo.

—Unos veinticuatro...

Súbitamente pienso:

—¡Y este señor quiere contraer quintas nupcias! Es vicio...

La progenie se desbanda, sin menguar el barullo, porque algunos niños lloran y dos o tres mastines y otros tantos cuzcos me ladran enfurecidos. Pero lo que no puedo soportar es el coro lastimero de mugidos que arman los vacunos, olfateando la sangre coagulada de sus congéneres sacrificados al venir el día. Les

CARAS Y COMO GOBIERNO CARETAS

—Aunque lo maten a tata, a mi novio, a tuitos, no quedré por marido a semejante viejo. Digaseló, no más.

echan los perros; disparan repiqueteando las pezuñas en el duro suelo y vuelven en seguida a continuar su miserere interminable.

De uno de los ranchos sale el comandante con cara de enojo y grita:

—Monten en pelo dos di ustedes y los echan al fondo el campo.

El comisario, que llega en ese momento, me saluda, sacudiéndome fuertemente el brazo. El se sacude, también, porque le resuena el cinto punteado de monedas de oro y plata, las rodajas de las nazarenas y la cadenilla que sostiene el talero, asegurada en la muñeca.

—Me pongo a sus órdenes, amigo — díceme, convencido de la importancia del ofrecimiento.

Luego me hace una confidencia grave.

—No sé si está enterao — me dice con gran reserva de voz y gestos — que la muchacha no quiere casarse... Por eso en la casa tuitos están priocupaos y el comendante tamién, aunque, como e costumbre, naide sabe lo que piensa... Colijo que v'a pasar algo aquí...

—Pero, ¿por qué se niega?

—Se niegan tuitos: ella, la madre, el padre, los hermanos... y hasta los parientes...

—Pero, ¿por qué?

—En primer lugar, porque ya tiene novio, un gauchito joven y bien paresido, y dispués, porqu'el comendante es medio entrao en años y padre di una punta d'hijos...

—¿No era cosa arreglada, entonces?

—El arregla las cosas, como siempre, sin consultar a naide. Ni habló con la muchacha, tampoco...

—¿Y cómo se va a desenredar el lío?

—Di alguna manera. El novio ya está preso...

—¿Preso?

—Sí; ansina lo libro e que lo maten.

—¿Y el padre?

—Ese lo agarró él... Está aquí, enserrao en aquel rancho, con sentinela e vista... Si no acatan sus órdenes por las güenas los v'achuriar a tuitos...

—Pero, óigame, amigo — le respondo, conteniendo a duras penas mi indignación, — me parece que está usted comprometiendo su autoridad dejando cometer esos delitos.

—¿Y quién lo v'a sosegar? Es como gobierno. Lo que manda, hay que cumplirlo. El mesmo Presidente e la República lo rispeta...

—¿Usted ha conversado con la novia?

—No se pue hablar. Llora, llora... sin desir nada.

—¿Y con el padre?

—¡Hombre bravo! Es hijo e vasco. Dise que lo matarán, pero qu'él no permitirá el sacrifisio e su hija...

—Aconseje al comandante que busque otra... ya que tiene tantos deseos de casarse.

—¿Yo? No quiero peliar con él...

—Va a ocurrir una catástrofe, entonces.

—Con enterrar los dijuntos...

—¡Pero eso es una barbaridad nunca vista!

—Por mi parte, li alvierto qui haga como que no ve...

—¿Pero usted no se da cuenta, señor comisario, de que estando yo aquí me comprometo también, por el carácter semioficial que invisto, comprometiendo de paso a mi superior? Me voy en seguida.

—Nu haga eso. Lo v'a tomar com'un insulto, y será pa pior...

Bajo la impresión de los sucesos, me decido a intervenir y le digo:

—¿No se puede ver a la muchacha?

—Si quiere, yo mesmo lo vi a llevar. Hase como que vamos a recorrer el campo y la sierra, conmigo... pero antes tenemos que churrasquiar...

Y me conduce al comedor — un cuarto próximo a la cocina, bastante extenso, donde hay una mesa larga, hecha de tablones sin cepillar, sobre caballetes. Se ven montones de costillas y carne con cuero, negreando el pelo tostado, en sendas fuentes y platos de loza.

Llega el comandante, sentándose a mi lado, y luego los hijos y los nietos. Los perros se atropellan bajo la mesa, dándose tarascones. Me asalta el temor de que los comensales hagan lo mismo, pues revelan un estado de espíritu poco sociable.

El comisario me pone un trozo de carne con cuero en el plato, pinchándolo con el puñal para ver si está tierno, y me sirve vino en un vaso grueso, de vidrio, esmerilado por el uso. Nadie habla, nadie ríe, pero de afuera llega el rumor

de los que comen junto a los fogones, sentados en el pasto — mezcla de carcajadas, mugidos y cantos criollos, con acompañamiento de guitarras y zapateos.

El comandante — con el labio inferior caído, supongo que de cólera, — manda a uno de los hijos con orden de hacer callar a la turba, y rezonga:

—Si aprovechan ¡canejo! porqui hay gente estraña. Desiles que vi'a dir yo...

Un minuto después, el clamor cesa como por ensalmo. La advertencia ha surtido efectos de mordaza.

Me asombra el imperio de este hombre, dominando despóticamente a una banda tan numerosa de forajidos. La presunta novia y sus padres, ¿ignoran la fuerza arrasadora de esa potestad omnímoda? Tal vez ingenuidad, torpeza o resolución de morir. La resignación es heroica.

El comandante ha dulcificado el rostro, quizá porque ha logrado leer en mi interior.

Yo pensaba, en ese instante, en el fracaso de mis ilusiones estéticas de sorprender maravillosos panoramas, cuando me entretenía en los preparativos del viaje, y sentir la emoción de la belleza, a la vista de una naturaleza impoluta; de la naturaleza que es hermosa, hasta en la disonancia de sus contrastes. Pero no pensé jamás en esta disonancia salvaje de dislocación moral, que me hace imaginar hallarme guarecido en una caverna antropológica — refinado de educación y cultura — en tanto afuera y en torno mío el hombre primitivo disputa a las fieras, enarbolando el hacha de sílex, el derecho a vivir, en medio del estruendo de la tierra, deformándose en mares y montañas.

¿Ha hecho un esfuerzo vigoroso para reaccionar o se ha dominado fácilmente, con la misma sencillez del que hace un nudo en la punta del lazo para que no se destrence?

—Siento mucho, secretario — me dice amablemente, — no haberlo resebido com'usté merese, pero tuito aquí es como yo: promete mucho... y da mu poco, no por falta e ganas, sino por falta e comodidá... Antes de dirse, puede que sea mejor...

¿Alude a su asunto, pensando en que va a solucionarse satisfactoriamente?

Lo supongo capaz de pensarlo y de hacerlo.

Hemos concluído de almorzar. El aire, lleno de esencias aperitivas, me ha obligado a disimular la calidad de los manjares. He deglutido con verdadera voracidad.

Salgo al patio. El comisario me espera con el caballo de la rienda junto al que me han destinado, un lobuno de cabeza acarnerada y muy corpulento. Como no se mueve al montarlo, pienso en que está bien elegido. Han descubierto, a la primera ojeada, que no soy más que un pueblero maturrango...

En el camino hablamos de la muchacha.

—Aura la v'a ver. Es linda, pero mañera y medio chúcara. Naide la doma ansina no más. Pue qu'el comendante lo consiga...

—Pero, ¡vaya un empeño el del comandante! ¡Querer casarse, a su edad, con una joven que tiene novio!...

—El pue casarse con la que quiera...

—No me aparto de eso, pero es una locura senil.

—No compriendo bien, pero se trata di un hombre juerte y rico. Es dueño e tuito este campo... más e tres suertes di estansia, sin disperdisio.

Bajamos, en ese momento, por una ladera hermosísima, cubierta de frondosa vegetación, de exuberancia tropical. La serranía alisada en una planicie de imaginativos panoramos y enfrente, la turgencia, elevándose de nuevo, con suavidad de pincel artístico, poblada de árboles silvestres, altos y coposos, cuyos gajos caen sobre la barranca, rozando multitud de sombrillas de añosos helechos, abiertos al sol de la tarde.

—¡Qué preciosidad! — exclamo con embeleso. — No hay fantasía que pinte mejor, aunando idealismos y sensualismos, en curvas e imágenes vivas.

Y pienso en la psiquis del propietario de esa estupenda heredad, diciéndome:

—¿Cómo este concierto armonioso de las formas no ha ejercido influencia ninguna en su espíritu, saturándolo de exquisitas delicadezas? No hay ya duda para mí: la comprensión de lo bello, no se debe a una función de los ojos, sino de la inteligencia.

El comisario me sustrae al arrobamiento.

—Ella vive en esos ranchos que se ven en el bajo — me dice, señalándolos con el rebenque.

No tardamos en llegar. Atamos los caballos en el palenque y golpeamos las manos. Parece que no hubiera nadie, pero los perros hacen de llamadores, ladrando con insistencia. Aparece un muchacho. Nos mira y, sin decir una palabra, se retira rápidamente. El comisario corre tras él, gritándole:

—Che, che, vení; no disparés, soy yo...

Precisamente — me digo, — porque lo ha reconocido es que huye. Estos comisarios nunca podrán comprender que la primera impresión que produce su presencia es la de antipatía, cuando no de espanto...

Los perros siguen anunciándonos. Si no fuera por ellos, los ranchos parecerían deshabitados. La desgracia es una gran destructora de apariencias.

Se asoma una mujer de pelo grisáceo, con los ojos cargados de tristeza y vestida pobremente.

El comisario se le aproxima sin cumplimientos, y le dice, casi sin saludarla:

—Vea, doña Juana: venimos a hablar con su hija. El señor es ripresentante el menistro. Digalé que se presiente.

Nos invita a entrar, y yo me siento, planteándome un problema difícil.

—Una autoridad bárbara — me digo, — ¿es o no un exponente de la barbarie?

O bien, a la inversa:

—Una autoridad bárbara, ¿es o no algo así como el bulbo, como el protoplasma de la incultura y el salvajismo del medio ambiente?

Mi amigo, el señor comisario don Fructuoso Lemos, que está aquí presente haciendo crujir la silla con su peso, y con las botas, es el que me sugiere esas divagaciones sociológicas o de embriología.

Entra la víctima del virulento erotismo del comandante. Aunque se cubre parte del rostro con el pañuelo, para enjugarse los ojos, advierto que es linda. Me pongo de pie, y para que se convenza de que hay, todavía, buena educación y cortesía en el mundo, la saludo afablemente, diciéndole:

—Señorita, no se aflija tanto. De mí, no puede temer nada. Al contrario, no permitiría que nadie la ofendiera. Cálmese, se lo ruego.

Como tarda en contestar, espero, observándola. Me parece elegante, a pesar del tosco tra-

je que viste; que es atrayente y fina su silueta de mujer de campo.

Ahora comprendo — me digo — su repugnancia y el disparatado proyecto matrimonial del caudillo... aunque reconozco su buen gusto...

—Mire, señorita — insisto; — es necesario arreglar este asunto. Ponga de su parte el empeño posible para salvar a su padre, que está preso, para salvar a todos los suyos y hasta a su novio, que corren mucho peligro. Usted misma, ¿no teme nada? Al fin y al cabo, el comandante no es tan mal hombre ni tan viejo...

—Salga di ahi — me interrumpe la madre, con desprecio y cólera. — Es un bandolero, un indino que d'asco.

—¡Midasé en sus palabras! — grita el comisario, sacudiendo nerviosamente el "talero" y haciendo sonar las monedas del cinto, cuyo cricri metálico me recuerda el de los crótalos de las víboras de cascabel. — Midasé, porque yo no permito...

—Bueno, comisario — dígole apartándolo, — deje que se desahogue... Con la violencia no conseguiremos nada. Y usted, señorita — agrego, — ceda un poco, resuélvase a aceptar esa situación irremediable. ¿Qué me contesta? Diga algo...

Forzada a hablar, se saca el pañuelo de los ojos y dice:

—Aunque lo maten a tata, a mi novio y a tuitos, no quedré por marido a semejante viejo, padre e veint'hijos. Digaseló, no más.

Y se va al interior del rancho, sin despedirse.

—¡Bravo! — me digo. — Parece que en estos pagos todos los habitantes son de ese temple. ¡Qué sangre, Dios mío!

Y nos vamos, también, yo, sin hacer un comentario, y don Fructuoso, "dándole gusto" al rebenque, en el anca lustrosa de su pingo, que salta y se encabrita a cada lonjazo. El bárbaro se había quedado con las ganas de castigar...

V

Cuando llego a las casas, encuentro al comandante montado en su magnífico flete criollo — su crédito, como él dice, — con el poncho de vicuña arrollado sobre el hombro derecho, liando un cigarro de chala. Lo enciende, después, en el yesquero, y entre pitada y pitada, díceme con enigmática sonrisa:

—¿Li ha gustao mi querensia?...

—¿Su querencia?

—Mi campo, amigo... Es lindaso, ¿no?

Le contesto, después de volver en mí:

—¡Una... estancia... estupenda!

—En cuanto me case lo vi'a llevar a un paraje como nunca ha visto... Allasito, en las puntas e la sierra, ande nas'el arroyo.

No le contesto, limitándome a asentir con la cabeza. Yo también me estoy poniendo arisco. ¡La *influencia* del medio! ¡La serranía llena de puntas, acaso!...

El comisario le pregunta, luego de cuadrarse y hacerle la venia:

—¿No tiene nada qui ordenar?

—Si quiere dirse, pue no más, pero aura vi'a revistar la gente.

—Me quedo, entonse, con mucho gusto.

Y junto a nosotros, que estamos a la orilla del camino, desfila al trote largo de diez en fondo todo un regimiento de gauchos. No llevan ni lanzas ni tercerolas — ya él las tendrá depositadas "pa cuando llegue la ocasión", — pero no pasa uno solo que no tenga un puñal formidable cruzado en la cintura, a la espalda, sin contar las fisonomías fieras y salvajes, que ponen en evidencia sus instintos.

Los vivas al comandante atruenan, desparramándose sus ecos por sierras y por valles, alarmando a los teruteros que vuelan en bandadas dando gritos estridentes.

Estoy asombrado. Estos son los adeptos fanáticos de que me hablara el ministro, pero ¿qué reciben en pago de tanta adhesión? El comandante es un pudiente estanciero y son numerosas sus haciendas. Para carnear, no tienen que pedirle permiso, pero, si hay abusos, los corrige sin piedad. Execra a los cuatreros. Además, él es algo superior a un caudillo generoso: es un símbolo de regresión; representa el amor indígena a la independencia nativa sin más sujeción que la de respetar las órdenes del jefe y cubrir las apariencias legales.

VI

No ha obscurecido aún, cuando penetran dos jinetes en el patio. Uno de ellos trae una mujer sentada en la delantera del caballo, fuertemente asida de la cintura. Ella forcejea por desprenderse, llorando a gritos. El comandante se le aproxima y detrás suyo acuden las hijas en tropel. Al verlas, sin levantar mucho la voz, les ordena:

—Vayasén tuitas.

Le obedecen sin protestas. Luego dice al portador de la cautiva:

—Bajelán.

Al verse libre del brazo que la oprime. La joven se arroja del caballo y atropella al comandante, diciéndole:

—Matemé, asesino. Esto qui ha hecho es pior pa usté...

El se defiende, y la toma luego de una mano con intención de llevarla adentro.

Está demás decir que he reconocido en la muchacha a la esposa en cierne. Me indigno. Salgo precipitadamente al patio, y digo al comandante:

—No haga eso, amigo. Mire que es un rapto penado por la ley...

Me clava la vista de tal modo que quedo arrepentido de mi audacia.

—Est'es un asunto — me susurra casi al oído — entr'ella y yo. Hagam'el favor e dirse. No me gusta que naide, ni el más amigo, se meta en mis cosas.

Me retiro en derrota, y cuando entro en mi cuarto, me oprimo las sienes, diciéndome:

—¡Esto es espantoso, intolerable! ¡Qué iniquidad! Mañana, al venir el día, me marcho, lejos de esta guarida de antropoides.

Oigo los llantos y gritos de la infeliz mujer, cada vez más violentos. De una pieza, ubicada no sé en dónde, parten, igualmente, aunque más apagadas, voces coléricas y golpes. Ha de ser el padre de ella, que está preso y se ha dado cuenta del atentado.

Pasan las horas. Se ha restablecido el silencio. Me llaman para ir a comer. Parece que los sucesos no han perturbado mayormente la vida de esta familia. Será que están habituados a las emociones fuertes. ¡Habrán presenciado tantos!

Deglutimos sin hablar. Solamente los canes hambrientos reinician su combate a dentelladas bajo la mesa.



Observo al comandante. Nunco lo he visto más sereno que ahora. Me imagino que por dentro no experimentará tanto sosiego, tanta impasibilidad. ¡Vaya uno a saber! A lo mejor, como dicen los criollos, está que arde de rabia y de despecho.

Con el último bocado, me dirijo a mi habitación. Arreglo mi valija y mis baúles. No quiero decirle nada al comandante de mi resolución de irme, pues temo que no me deje cumplirla. Ya se lo diré al despedirme.

En seguida me acuesto. No sé si podré dormir, pero cuento con el gasto de energías que he hecho para lograrlo. El cansancio moral es más aplastador que el físico, y yo ya no puedo mantenerme en pie.

VII

Me despierto sobresaltado. Llantos, gritos de auxilio, clamor insólito de dolor y espanto surgen del rancho donde duerme la familia, que está frente al mío. Me incorporo en el lecho y enciendo la vela, colocada en una mesita, al alcance de mi mano. Saco el reloj de debajo de la almohada para ver la hora: son las tres.

El clamor resuena ahora en el guardapatio, mucho más intenso.

Llegan hasta mí frases entrecortadas. Una voz de mujer, quejumbrosa, repite, como un estribillo:

—¡Pobre tatita querido! ¡Lu han matao!...

—¿Qué? ¿Cómo? — me digo, sin poder coordinar una frase. A medio vestir, sin calzarme, cruzo el patio lóbrego. Por la puerta del dormitorio del comandante entran y salen las hijas, casi desnudas, llorando desesperadamente. Detengo a una, agarrándola del brazo y le pregunto:

—¿Qué ocurre?

—Que lu han asesinao a tatita... apuñaliao a traición demientras dormía...

De un salto penetro en la habitación, abriéndome paso entre las mujeres.

A la escasa luz de una vela contemplo el cuadro: el comandante está boca arriba, con los ojos abiertos y la cara ensangrentada. Un tajo enorme casi le ha separado la cabeza del tronco. Lo han degollado cobardemente en el sueño.

El comisario llega muy tarde, cuando ya está aclarando.

—¿No se sabe quién es el asesino? — le pregunto, casi seguro de que es incapaz de averiguarlo.

—Sí — me dice; — el novio e la muchacha. Hast'aura lu he andao campiando. Ha di haber ganao la sierra...

—¿Y no estaba preso?

—S'escapó a eso e la medianoche. Ha pasao dejuro por la casa d'ella, y al saber qu'el comendante l'había robao, se vino aquí sin que naide lo sintiera... Pero ha de cair... Y si no, lo pagarán otros por él.

—Oiga atentamente, comisario, lo que voy a decirle: si el comandante era como gobierno, ha sido depuesto ya... de una cuchillada, y el de allá va a hacerlo responsable a usted de lo que suceda ahora. Yo, a ser usted, ponía en libertad inmediatamente al padre y a la hija, recomendándoles que se oculten, porque si los secuaces dan con ellos, los van a descuartizar. Proceda en esa forma, y así, también, se lava las manos...

El se las mira, creyendo que se las ha manchado de sangre — ya se las ha lavado muchas veces — y me contesta, al parecer resuelto:

—Tiene razón. Ansina tamién no l'echarán más culpas al finao e las que tiene.

VIII

De regreso, al contemplar por última vez desde la ventanilla del vagón los magníficos paisajes que se esfuman, pienso en los acontecimientos que he presenciado y que a más de uno parecerán inverosímiles.

—El campo — me digo — es ubre de savia, pero también amamanta fieras, y el hombre es una contradicción de la belleza cuando no sabe sentirla.

Santiago Maciel

DIBUJOS DE VALDIVIA


LA MAS PODEROSA INSTITUCION DEL MUNDO RESPALDA CADA LATA BAU
ACEITE COMESTIBLE PURO DE OLIVA
REFINERIA DE ACEITE PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS y Cª. Buenos Aires
CONTENIDO NETO 1 LITRO 500 CM³

La Fiesta del Vino

Las sociedades vinícolas borgoñonas han decidido organizar anualmente, a partir del año próximo, la Fiesta del Vino.

Es un proyecto que se aplaude mucho en Francia y que nuestros productores de Cuyo deben tener en cuenta.

Como se ve, la propaganda de los vinos franceses despliégase en escala ascendente. En Borgoña, de manera particular, es cada vez más intensa la campaña favorable a hacer conocer los productos. Porque, a juzgar por las estadísticas que tenemos a la vista, los vinos en el curso de los últimos años han disminuído, como negocio. En Cote d'Or, por ejemplo, en más de catorce mil hectáreas de cultivo; en la región del Ródano, en cerca de doce mil; en Saona y Loira, en más de catorce mil. En total, con otras cifras que omitimos, más de cuarenta mil hectáreas de viñas han desaparecido en los cuatro departamentos que forman la Borgoña delimitada.

La cifra de pérdida es sensible. Por eso están alarmados los viñateros.

"Si tal abandono continuara manifestándose en proporciones equivalentes, en un porvenir cercano sería la ruina de la viña francesa, y pronto se encontraría perdida una de las mejores fuentes de la riqueza del país", ha dicho una autoridad.

A la verdad, nadie ignora que el retroceso de la viña es un fenómeno que comenzó a producirse en Francia desde hace siglos. La viña se cultivaba allí en muchos lugares donde ya no existe. En las regiones del norte y del oeste ha desaparecido casi por completo. Desde luego, el producto se circunscribe fatalmente a las tierras que le son más propicias.

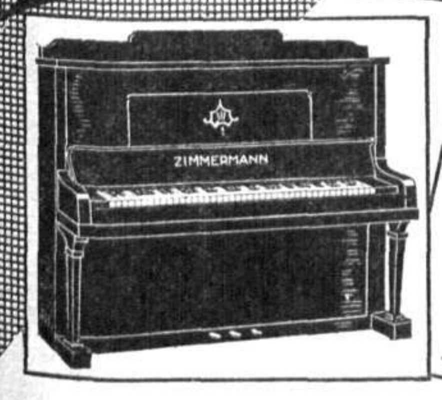
Mas, los viñateros franceses se alarman y se resuelven a luchar, pues se considera que "el país que arranca sus viñedos comete la peor de las locuras". En otros tiempos, la China cultivaba la uva y tenía buenos vinos. Un emperador, en un momento de aberración, ordenó que las viñas fuesen destruídas. Y aquel pueblo, tan ingenioso cuando tenía buen vino, ha llegado a donde todo el mundo sabe. Porque el opio (que reemplazó al noble vino) ha sido una de las causas — si no la causa principal — de la decadencia de aquella nación populosa.



— Caballero, ¡usted me ha salvado la vida!
— ¡Oh, señora!... Eso no vale nada.

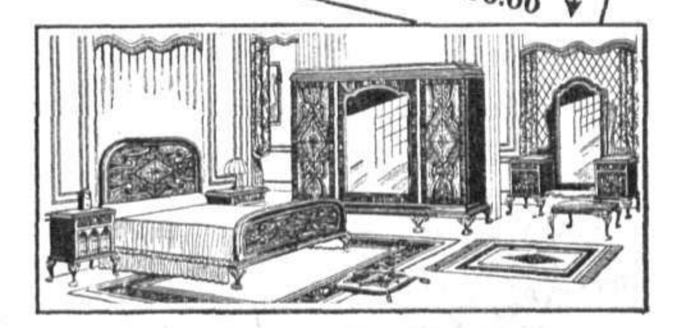
Concurso-Regalo

Gratis!



1er. Regalo
Regio **piano** alemán marca **Zimmermann,** de la Casa **Celestino Fernández,** en soberbia madera color caoba. Sus voces son extraordinarias en potencia y melodía.
Valor $ 1.500.00

2o. Regalo
Espléndido **dormitorio** de cedro y raíz de nogal, desarmable de la Casa **Cánepa, Mele & Cía.,** compuesto de ropero, toilet peinador, cama - camera, 2 mesas de luz y una banqueta tapizada en damasco de seda.
Valor $ 1.000.00



Usted puede hacer suyos estos regalos participando en el presente Concurso del Polvo Graseoso Leichner.

Envíe los cupones de las cajas que se canjean en nuestra casa por números del Concurso.

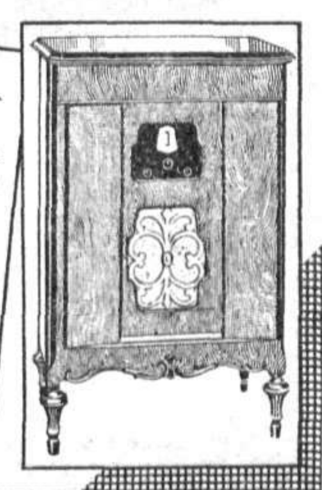
Pida hoy mismo las bases a MENDEL y Cía. **Guardia Vieja 4439 Buenos Aires.**

Las condiciones de adherencia del Polvo Graseoso Leichner - que no pueden ser igualadas por otros productos- le permiten: en invierno, proteger la piel de frío y viento; y en verano, evitar la grasitud y sudor.

El Polvo Graseoso Leichner refresca y satina el cutis perfumándolo delicadamente. Se vende en todos los tonos y perfumes: Jazmín, Violeta y Heliotropo.

Caja Grande $ 1.70
Caja Media $ **0.70**

3er. Regalo
Soberbio **radio-fonógrafo** (combinado) marca **Crosley,** de la Casa **Chilibroste & Cía.,** aplicable a corriente alternada, 8 tubos, con sus correspondientes lámparas, completo.
Valor $ 850.00







— ¿Es cierto que ha muerto ese catalán tan rico con quien tuviste relaciones tanto tiempo?
— Sí.
— ¿Y te ha dejado algo?
— Sí, el acento.

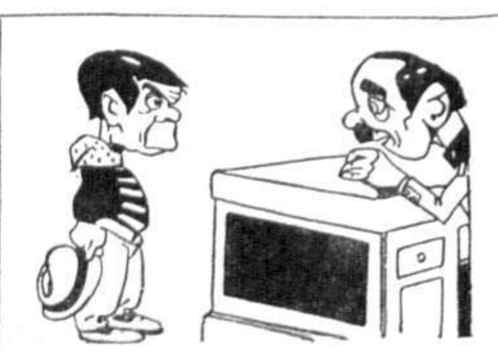
La fabricación de "antigüedades"

En ningún arte, ni siquiera en la pintura, el genio de la falsificación trabaja tanto como en la confección de muebles. Pero no es sólo en la fabricación. Cuando el falso mueble viejo se fabrica, hay que venderlo. Y es entonces cuando se recurre a otra práctica fraudulenta: práctica llamada en Francia "plantage". El "plantage" es el arte de plantar el "viejo" mueble recién hecho entre los antiguos auténticos.

¿No les ha pasado a ustedes nunca, en sus viajes a Europa, visitando las ventas y remates o viajando en los campos, encontrar un mueble que les ha encantado o algún otro objeto "viejo"? Felices de su descubrimiento, ustedes han comprado el objeto — cedido después de mil dificultades (que en eso también consiste la psicología de la venta de antigüedades). "¡Pero si esto lo tenemos de nuestro bisabuelo!", suelen exclamar los vendedores.

Pero la mayor parte de estas operaciones son mero "plantage". Desconfíen, pues, nuestros viajeros ingenuos. Todos esos objetos son fabricados ahora y llevados a los campos, a los albergues, a las ventas y remates por donde pasa el buscador de antigüedades curiosas. Las fábricas de vejeces tienen, como las demás, agentes viajeros provistos de automóviles, de catálogos, de listas de precios y admitidos descuentos que fascinan a los vendedores...

El "plantage" es una epidemia muy extendida en el Viejo Mundo.



— Está usted acusado de arrojar a su suegra por la ventana...
— Lo hice sin pensar, señor comisario.
— ¿Y no tuvo usted en cuenta que pudo pasar alguien por debajo y morir aplastado?



Su rostro cuenta la historia

Paquete
de **10 HOJAS**

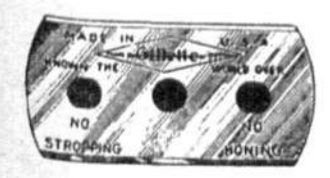
Las hojas imitaciones dejan su huella como prueba de falsa economía.

Es falsa economía porque las hojas Gillette legítimas, de tipo de tres agujeros, ilustrado, se venden ahora a un precio tan bajo como el de las imitaciones.

¡En realidad! *Las hojas Gillette legítimas,* han sufrido una reducción considerable en el precio. La presentación de la Gillette de nuevo tipo nos permite efectuar esta oferta tan notable.

Adquiera buenas hojas al mismo precio que las imitaciones. Compre varios paquetes hoy mismo. En venta en todas partes

Estas hojas Gillette legítimas sirven para las navajas de tipo Gillette antiguas.





Agentes: PALMER Y COMPAÑIA
574 Calle Moreno, Buenos Aires

HOJAS Gillette

Gillette



Gillette Safety Razor Co.

¡GRAN OCASION EN HOJAS GILLETTE LEGITIMAS!

Bernal



Festival realizado en honor de Juan de Dios Filiberto, en el que tomaron parte numerosos artistas y aficionados, siendo felicitada la comisión organizadora.

Quilmes

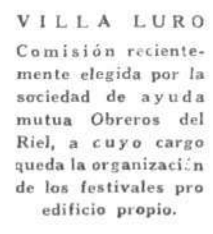


Autoridades del segundo congreso de las sociedades de fomento del partido de Quilmes, al que asistieron destacados delegados de las localidades convocadas.



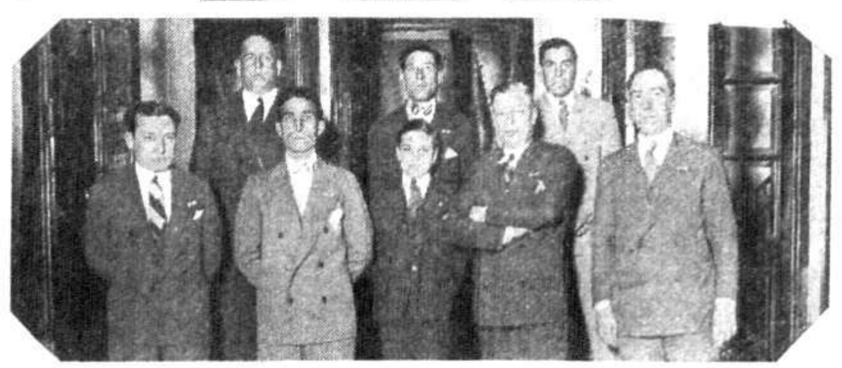
AVELLANEDA

Baile organizado por el Automóvil Club, celebrando la fiesta de la patrona de dicha asociación, con la presencia de las autoridades y selecta concurrencia femenina.



VILLA LURO

Comisión recientemente elegida por la sociedad de ayuda mutua Obreros del Riel, a cuyo cargo queda la organización de los festivales pro edificio propio.



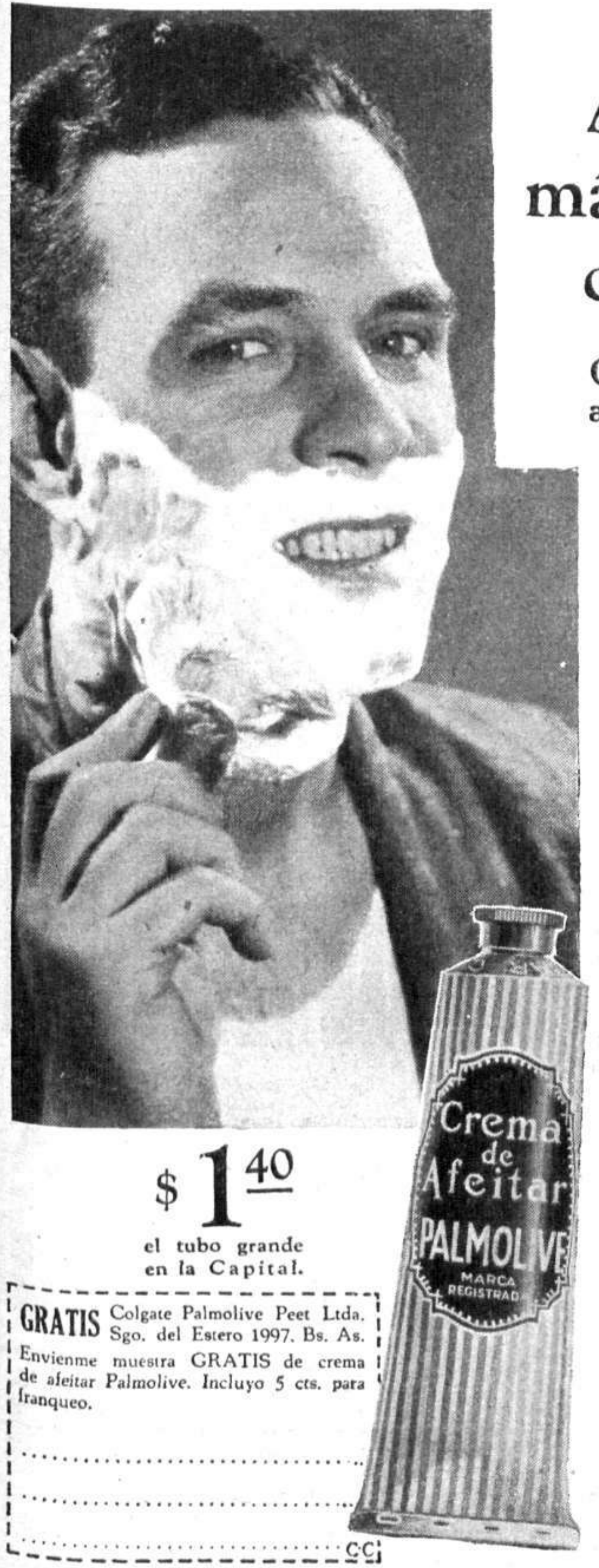
VELEZ SARSFIELD



Reunión realizada en casa de los señores Camayo, con motivo de haber cumplido años su hija Joyita, asistiendo numerosas y calificadas amistades.

Afeitadas más suaves y duraderas

Con este nuevo método a base de aceites de palma y oliva.



$ 1.40
el tubo grande en la Capital.

GRATIS Colgate Palmolive Peet Ltda. Sgo. del Estero 1997. Bs. As.
Envíenme muestra GRATIS de crema de afeitar Palmolive. Incluyo 5 cts. para franqueo.

....

....

.... C.C.

SI desea Ud. descubrir un nuevo confort al afeitarse, pruebe esta nueva crema de afeitar, a base de aceites de palma y oliva. Es tan superior a los métodos anticuados de afeitarse, como el jabón en barra o polvo, que 8 de cada 10 hombres que la prueban se convencen en el acto.

La Crema de Afeitar Palmolive es grata al cutis más delicado. Proporciona una afeitada mejor, más refrescante y duradera. Su acción sobre el cutis es deliciosa.

5 superioridades únicas:

1º Su espuma se multiplica por sí misma 250 veces.

2º Ablanda la barba más dura en un minuto.

3º Su untuosa espuma se conserva fresca en la cara por 10 minutos.

4º Sus fuertes burbujas soportan los pelos para cortarlos.

5º La mezcla de sus aceites de palma y oliva obra como una loción después de afeitarse.

Ahora, envíe el cupón

Creemos que esta nueva crema de afeitar es lo que Vd. ansia. ¿No haría Vd. la prueba? Nos comprometemos a convencerle con 7 afeitadas gratuitas. Una sola bastará. Sírvase enviarnos el cupón hoy mismo.

SINTONICE — Audición Palmolive
Todos los días a las 21 horas (menos domingos) L. R. 4. — Radio Splendid —
3 grandes orquestas:
TIPICA, JAZZ y CLASICA
Programas interesantísimos

CREMA DE AFEITAR PALMOLIVE

Gases de combate

Extractamos de un estudio sobre la "guerra de gases": Desde el punto de vista táctico debemos preguntarnos si los gases de combate permiten obtener resultados que no podrían dar las armas ordinarias.

A tal cuestión importa responder netamente por la afirmativa. Hay que observar, ante todo, que los efectos de una granada ordinaria no tienen sino una corta duración. En tanto que los de la granada química tienen una duración notable. Su tamaño depende de la naturaleza de su gas, de las circunstancias atmosféricas y de la naturaleza del terreno.

Con un gas denso, una atmósfera tranquila y un suelo llano, los efectos tóxicos pueden actuar largamente. Es así como la hiperita (sulfuro de etilo dicloro), cuyos efectos temibles se conocen, puede en tiempo húmedo, infectar un terreno durante tres días. Si el tiempo es seco, la infección puede durar hasta ocho días... Resulta, pues, que todo emplazamiento que no haya sido desinfectado no podrá ser ocupado, ni siquiera atravesado, por tropas, si no están provistas de aparatos especiales. Así, un terreno en tales condiciones constituye un obstáculo pasivo serio. Colocado ante una fortaleza, aumentará considerablemente su poder.

Se puede, es cierto, desinfectar un terreno con cloruro de cal, pero tal operación no puede realizarse bajo el fuego del enemigo. Otros efectos o hechos de la hiperita pueden concebirse aún. El bombardeo aéreo de una gran estación puede ocasionar destrozos importantes. No obstante, si los puestos de agujas no se tocan, los destrozos podrán ser reparados fácilmente. Pero no será así si al arrojo de bombas explosivas sucede un bombardeo de obuses cargados de hiperita.

Para arreglar las vías destruídas habrá que desinfectar antes que todo el terreno. Y esa desinfección se efectuará con cloruro de cal en polvo, y exigirá cien gramos de tal producto por metro cuadrado. Si el terreno es calcáreo, o pedregoso, la dosis deberá triplicarse. Si es arenoso, la operación deberá renovarse dos o tres veces con varias horas de intervalo. Es decir, que la desinfección no será fácil aun sin contar con los efectos del fuego enemigo.



Ascenso (y descenso) merecido.
(De *Life*, Nueva York)

Ultimos diplomados de ESTUDIOS "ZIER"

DIAGONAL NORTE, 760 BUENOS AIRES

Los "ASES" del año que demuestran la Eficacia de Nuestros Gran Método "Individual" de Enseñanza de Dibujo por Correo. De simples aficionados al Dibujo han llegado a Profesionales competentísimos. La mayoría de ellos trabajan como Dibujantes y puede Vd. solicitar sus servicios Profesionales.



Julio Romero Novoa Santiago (Chile) Dib. Arquitectónico.

Néstor J. Tuya. Q. Bocayuva 111 (Cap.). Dibujante Comercial.

María Eva Ferrari. Río de Janeiro (Brasil). Caricaturista.

Carlos Raspaud. Los Cardales (F.C.C.A.). Dibujante Comercial.

Lucio M. Albarracín. Florida (F. C. C. A.). Caricaturista.

Adolfo Pasquali. Oncativo (F. C. C. A.). Dib. Artístico.

Alicia Vaccarezza. Thames 2164 (Cap.) Dibujante Artístico.

Elvio J. Fernández. Montevideo (R. O. U.). Dibujante Comercial.

María C. Nocetti. Castelli 268 (Cap.). Dib Artístico.

Alfredo L. Cardos. Chacabuco 869 (Cap.). Dibujante Comercial.

Elena Montero. 9 de Julio 580 (Rosario). Dibujante Comercial.

Juan Larrarte. Mercedes (R. O. U.). Dib. Arquitectónico.

Enrique Lacoste. Deán Funes 822 (Capital). Dibujante Comercial.

José Jorge Muse. Laguna 775 (Capital). Dibujante Comercial.

Felisa U. de Colombo. San Justo (F.C.S.F.) Dib. Artístico.

Ramón Baudes. Cucha Cucha 466 (Cap.). Dibujante Comercial.

Juan L. Frisone. Victoria 1940 (Cap.). Dibujante Comercial.

Pedro Giacoletto. Banfield (F.C.S.). Caricaturista.

Rafael Heidemperger. Gavilán 847 (Cap.). Dibujante Comercial.

Mario Filippi. San Salvador 5509 (Cap.). Dibujante Comercial.

Domingo Fanese. San Nicolás (F. C. C. A.). Dib. Arquitectónico.

Juan Barranco Prieto. Tucumán (F.C.C.A.). Dibujante Comercial.

María Josefina Bosch. Esperanza 752 (Cap.). Dibujante Comercial.

Conrado Tessa. Rigby (F.C.C.A.). Retratista.

Rosendo Pedrayes. Araujo 23 (Cap.). Dibujante Comercial.

Tomás Gil. Gral. Rodríguez (F. C. O.). Caricaturista.

Felipe Jorge Cavanna. Santa Fe 2294 (Cap.). Dibujante Comercial.

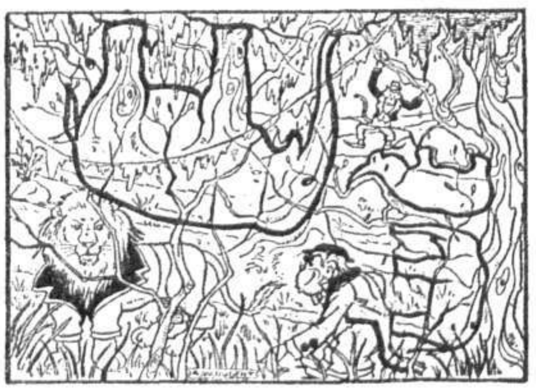
Enrique Bordenave. Diamante (F.C. Estado). Dib. Arquitectónico.

Roberto Delgado. Sgo. del Estero (F. C. C. N. A.). Dib. Arquitectónico.

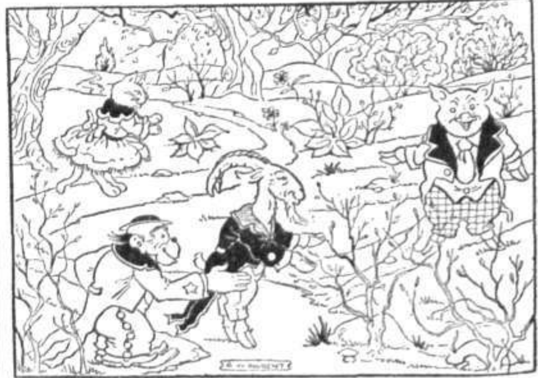
Antonio Sarra. Cruz Alta (F. C. C. A.). Dib. Arquitectónico.

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1722 (3 - 10 - 31)

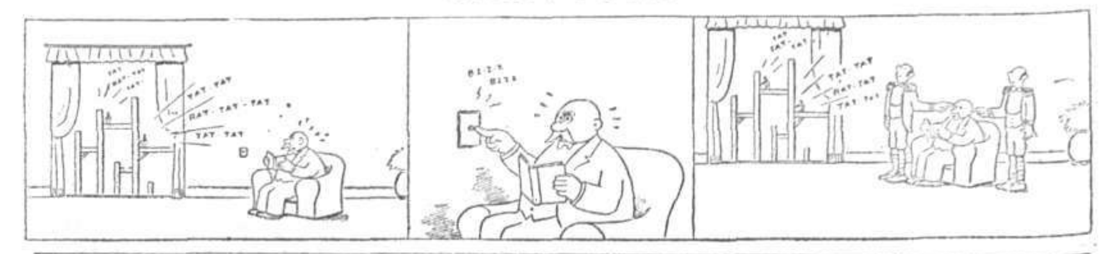


Los dos elefantes y el rinoceronte están marcados con líneas gruesas.



En este jardín zoológico, ¿dónde se hallan dos perros y un ganso?

SERVICIO





confieren al cuerpo, agilidad y esbeltez. Pero no exponga su delicado cutis a las inclemencias del sol y del viento sin la protección eficaz de la

CREMA LECHUGA

(BEAUCHAMPS)

que amparada con ella su carita será una flor que no se marchitará nunca porque rejuvenece la contextura del tejido e impide la acumulación de impurezas, y

AGUA HELENA

para combatir el cutis grasoso.



Las chicas deportivas tropiezan con serios enemigos de su coquetería femenina: el polvo de la cancha que se adhiere a su cara y las envejece, el sol que les tuesta la piel, cuyos efectos obliga a los gestos de dolor y fastidio, etc. **Agua Helena** aplicada antes y después de ir a la cancha asegura suavidad, frescura, belleza natural y libra las infecciones.



En todas las Farmacias se venden.

Depositarios: **Farmacia Danesa** y **Droguería Díaz Kelly**, Buenos Aires. Cabildo, 2171 - U. T. 0321, Belgrano. En Montevideo: **Comp. Uruguaya de Repres. e Import.** - Paraguay, 1393.

Un cuerpo Soberbio y Salud Maravillosa para las Mujeres

¡Pobrecitas las mujeres enfermizas, consumidas, de cutis pálido y un cuerpo flaco y feo!

¿Para qué envidiar la personalidad y la felicidad de otras mujeres — mujeres que se distinguen por su bella silueta, por sus piernas bien formadas y por su gran vitalidad y energías? ¿Por qué tener un aspecto desagradable cuando fácilmente puede usted obtener un cuerpo magnífico vibrante de juventud y salud?

La ciencia recomienda las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao, llenas de vitaminas que vigorizan y dan salud. Usted se sorprenderá de la rapidez con que estas pastillas le ayudarán a aumentar varios kilos de peso y que pronto restablecerán su salud, dándole nuevo vigor y vida.

Compre hoy mismo en las buenas farmacias una caja de Pastillas McCOY. Tienen todas las maravillosas propiedades del aceite de hígado de bacalao, sin sabor ni olor y lo que es aún más cómodo, son tan eficaces en verano como en invierno.

LINTERNA KELITE

PATENTADA

CON BOMBA

$ 25.60

Es la mejor de todas

Solicite catálogo.

S. A. VICENTE PELUFFO y Cía.

Sec. Luz Kitson.

Tenemos varios Modelos.

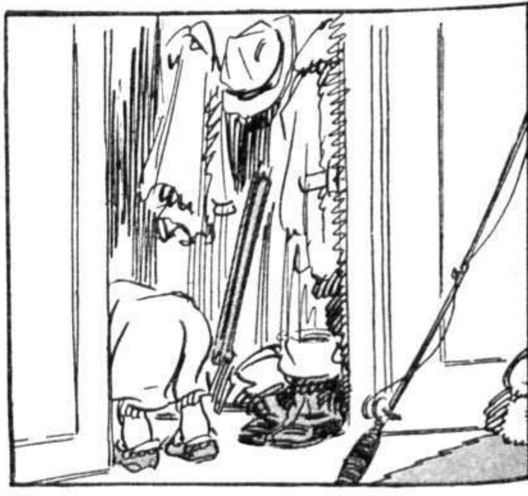
Rivadavia, 2149 — Buenos Aires.

Las aventuras

Por PERCY



1 —Hoy es un día que lo dedico a la pesca. Tengo una sangre bárbara de pescador. Por lo tanto, este cuerpito se hace la rata.



2 —Busquemos los chirimbolos necesarios. ¡La pipeta! ¿Dónde estarán los anzuelos? ¡Ah! Aquí están adentro de este botín del viejo.



5 —¡Zambomba! ¡Qué lombrices macanudas! Parecen los bigudines de la vieja cuando se hace rulos. Esta, más gorda, la encarnaré en el puntero, que es el crack de los anzuelos.



6 —¡Tengo más encargos! Media docena de pejerreyes para Rosita, la hija del confitero; otra media para Maruja, la sobrina del vigilante; otra media para... ¡ufa! ¡Cuántas medias!



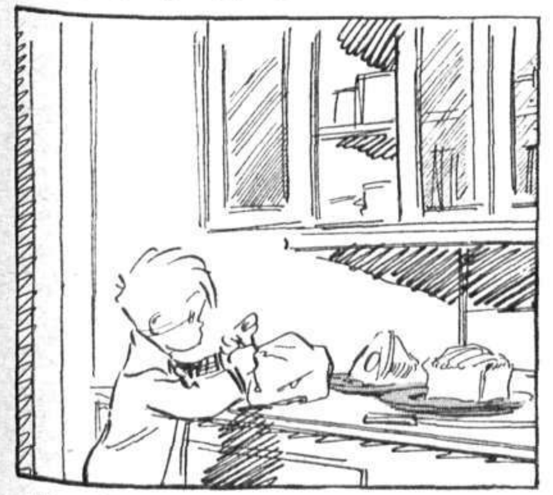
9 —¡Ah, tigre: esta muñequita de oro! ¡Ya cayó el chivo en el lazo, digo, el pejerrey en el anzuelo! ¡Qué pique bárbaro!



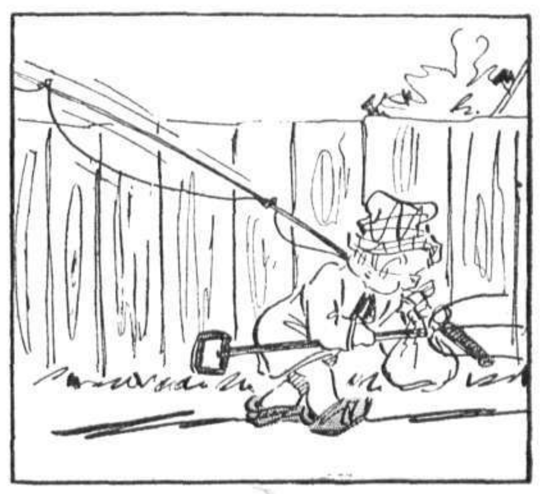
10 —¡No está mal este matunguito! El primero de la serie y apenas hace diez minutos que estoy. ¡Macanudo, macanudo!

de Chingolo

CROSBY



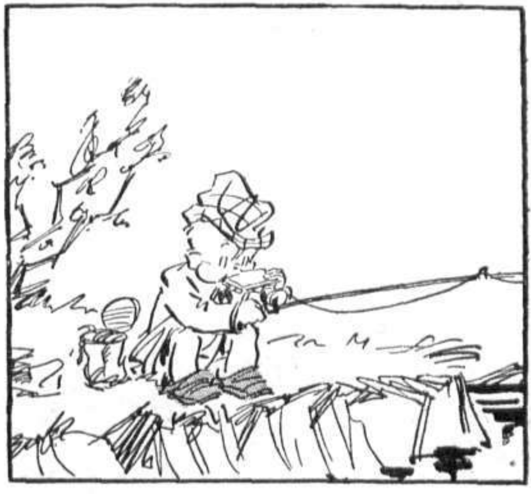
3 —Llevaremos municiones de boca, como dice mi tío el artillero. El le llama municiones a unos bollitos que le hace mi tía. Por lo duros...



4 —¡Lista la potranca y ensillado el pollo! Ahora, las municiones de boca para los pejerreves. Esto es muy importante.



7 —El día es macanudo: mucho sol, el río está crecido y la hora bastante tempranelli. Sólo falta que los pejes quieran ser pescados...



8 —¡La cosa pinta bien! Creo que me voy a llevar todas las medias... docenas (sin agujeros) que necesito para quedar bien con las pibas que me afilo... de ojito...



11 *El chafe.* — ¡Hola, hola! Conque pescando, ¿no? ¿Y la escuela?
—Pero hoy es sábado, señor chafe.



12 *El chafe, cabrero.*—¿Sábado? Hoy es martes.
—¡Ah, bueno! Disculpe. Tome la caña; hay un pique macanudo. Yo me voy al colegio. ¡Chau!

EL CRICQUET

(Continuación. Véase el número anterior)

Wicket: Son tres palos, como se ve en la figura 1, (*) de una altura de 62 centímetros de alto, clavados en la tierra, existiendo un espacio entre el de la izquierda y derecha de 8 pulgadas, es decir, con una separación entre uno y otro tal, que no permite pasar la pelota de corcho cubierta de cuero, que no debe pesar menos de 162 gramos ni más de 172, siendo su circunferencia de unos 24 centímetros, más o menos.

En la parte superior hay dos palitos que se asientan sobre el del medio y los exteriores, en la forma que se ve claramente en la figura mencionada. En la misma figura se nota al "batsman" en actitud de atajar con el "bat" o pala, que no puede tener más de 96 centímetros de largo y 11 en su parte más ancha y con una base convexa. La distancia del "wicket" hasta la línea en que se debe colocar el "batsman" para esperar la pelota que tira el "bowler" es de 137 centímetros.

Cada "bowler" tira una serie de seis pelotas, a lo que se le denomina "over", alternándose en esta tarea con otro compañero. Cuando durante todo un "over" no se ha podido hacer ningún "run", se llama "maiden".

La distancia entre un "wicket" y el otro es de dos metros, y ese espacio se denomina "pitch", es decir el trayecto donde se hacen las corridas ("runs").

Los "runs" (corridas o tantos), fuera de la forma indicada más arriba, pueden obtenerse como sigue, a los que se le llaman "extras".

"Noball" cuando el "bowler", al bolear se pasa de la línea de boleo ("bowling crease"), que es la que está situada a 137 centímetros de los "wickets".

"Wide ball". Cuando el "bowler", hace pasar la pelota fuera del alcance del "batsman". En los dos casos citados es un "run" que se agrega a favor del "team" que está bateando.

"Bye". Cuando la pelota sin ser tocada por el "batsman" sigue su trayectoria y el "batsman" hace uno o más "runs".

"Leg bye". Cuando la pelota después de tocar al "batsman" en la pierna o cualquier otra parte de su cuerpo, con excepción de la mano, sigue y el "batsman" hace algún "run".

También por medio del "lost ball", que quiere decir pelota perdida, por no encontrarse de inmediato, se consiguen seis "runs", sin necesidad de moverse el "batsman".

El "boundary", cuando sale del límite del field se cuenta cuatro "runs".

El "batsman" queda "out" (afuera), en los siguientes casos: cuando es boleado por el "bowler" al voltearle el "wicker".

Por "catch", cuando la pelota después de haber sido bateada, es decir, rechazada con la pala ("bat") es tomada por un hombre del "team" enemigo en el aire, siempre que no hubiere tocado tierra antes.

"Stumped", cuando el "batsman" para tratar de pegar a la pelota abandona su puesto y después de errar el golpe, el "wicke-keeper" le voltea los "wickets" con la pelota antes de que vuelva a su sitio.

"Runout", cuando al intentar hacer un "run" la pelota es devuelta y se voltea con ella un "wicket" antes de que el "batsman" haya llegado a él.

"Leg before wicket". Cuando el "bowler" pega con la pelota en la pierna u otra parte del cuerpo de "batsman" y éste se encuentra a juicio del juez frente al "wicket".

"Hit wicket" cuando el "batsman" voltea con el "bat" o con el cuerpo el "wicket".

Por obstrucción del field, cuando impide o estorba el juego de los enemigos, pero esto sucede rara vez.

(*) *Véase número anterior.*

(Continuará)

El petróleo

Según los geólogos, la formación de la hulla o carbón fósil se remonta al cuarto periodo de la era primaria, llamado permo-carbonífero, y es debida a la descomposición lenta de los vegetales enterrados. El estudio obtenido de las condiciones físicas del globo en la época carbonífera, así como de la fauna y de la flora y otras circunstancias, permite reconstruir el cuadro que ofrecía la naturaleza durante dicha época.

No había entonces todavía montañas grandes y elevadas; los continentes estaban divididos en una infinidad de islas e islotes, y las tierras firmes, bajas e inundadas por frecuentes torrentes de lluvia, se hallaban cubiertas de una vegetación exuberante, favorecida por un cielo nebuloso y una atmósfera caliente, húmeda y cargada de ácido carbónico. Las yemas y los brotes de las plantas, según podemos juzgar por sus restos fósiles, tenían una longitud nueve o diez veces mayor que la que hoy se advierte en las especies congéneres existentes, y las extremidades de las *cordaitas,* con su canal medular de cinco a diez centímetros, revelan una rapidez de desarrollo extraordinaria. Además la manera de crecer las plantas arborescentes y la disposición de sus cortezas indican que la vegetación en todo aquel período no experimentaba durante el año temporadas de descanso, como si las variaciones periódicas del clima hubiesen sido nulas. Hasta el grado 74 de latitud septentrional, es decir, hasta el punto más próximo al Polo Norte en donde se han encontrando plantas hulleras, los tipos vegetales de la consabida época eran los mismos en todas las regiones del globo, lo que implica una distribución de luz y de calor completamente distinta de la actual, y una uniformidad de condiciones exteriores casi absoluta en toda la superficie de nuestro planeta. Desde el ecuador hasta los polos había las mismas condiciones físicas, la misma fauna y la misma flora, y la temperatura de la superficie de las aguas no descendía en todo el año por bajo de 20º.



El padre. — ¿Usted quiere la mano de mi hija? Mi contestación depende de su situación financiera.
El novio. — ¡Qué coincidencia! Mi situación financiera depende de su contestación.

(De *The Humorist,* Londres)

Con las papas a 3 centavos el kilo, los porotos a 10, el pan a 20 y la leche a 15 el litro, se va tirando de la carrindanga de la vida baratiere en el renglón bucólico

Por FELIX LIMA



NAZARIO Ezpeleta, empleado nacional, sacábale brillo a sus "tamangorés" de cuero de potro puntano, cuando su esposa, Dorotea, visiblemente fatigada, dejóse caer en uno de los bancos de la cocina.

—¡No puedo más, Nazario! ¡Qué cansada estoy, Dios mío!...

—Cargadita venís de la feria. ¿Y por qué no llamaste a un muchacho para que te trajera la bolsa con las papas y la canasta con el resto de la verdolaga? Total: 0.20, no es mucho, dos veces por semana.

—Es que con esos 0.20 me arreglé para comprarte dos kilos de habas.

—¡Guisadas, no te digo ninte, vieja!...

—La época no está para derroches, Nazario. Ahora te descuentan el 8 o|o de tu sueldo no muy abultado para la Caja de Jubilaciones, o sea un 3 o|o más de lo que antes te mochaban.

—Y gracias que no caí en la barrida de los cesantonios...

—Hay que sacarle el jugo a los pesos, Nazario; estirar los pies hasta donde dan las sábanas, si no queremos figurar en la galería de los tramposos, de los que deben una vela a cada santo. Ya sabés que yo soy enemiga del crédito; vivo al día.

—Y a mí también me tenés al yorno, dándome diariamente los níqueles justos para el trangüe y los fumagalli. Bueno. ¿Qué tal la feria? ¿Bajan o suben los precios?

—Bajan, Nazario, exceptuando la carne, siempre con tendencia al alza. ¡Mirá!

Sobre la mesa de la cocina se desparramó el contenido de la bolsa y de la canasta de mimbre.

—Aquí tenés los dos kilos de habas, ¡tiradas, Nazario!

—Levantá las que se te han caido al suelo.

—¿Ves este apio?

—No es muy grande, que digamos...

—¿Pero por diez centavos? ¿Qué más querés? Esta noche te haré una sopa de arroz con apio picadito. Dicen que el apio para el reuma es santo remedio.

—¿De verdeo, che?

—Sí, cebolla de verdeo, a 5 el atado. Gasté 10 en verdeo. Compré dos docenas de naranjas a 25 la docena. Hace años que no se veían tan baratas las naranjas. También las tenés a 15 la docena, pero no son tan buenas.

—¿Traiste berenjenas?

—¡No le pidás peras al olmo, Nazario! Las berenjenas, como son las primeras, cuestan 1.20 la docena.

—Con media estábamos del otro coté.

—Claro que sí, Nazario, pero con los 60 centavos que me hubiera costado la media docena de berenjenas, te compré un kilo de tallarines por 30 centavos y 10 kilos de papas a 3 centavos el kilo.

—¿Son buenas, che?

—¡Miralas! ¿Papas a 3 centavos el kilo? Creo que nunca se vieron tan baratas, ¡nunca!, ni cuando el kilo de puchero se vendía casi regalado. ¿Cómo querés que te prepare los tallarines? Medio kilo, ¿eh?...

—Al burro, vieja, como dicen los italianos, que para eso yo soy carrerista.

A la espera del tren lechero, y bajo el tinglado que hay a contados metros del paso a nivel de la calle Donato Alvarez y vías del F. C. O.

—¿Qué dice, amijazu Errecalde?

—*Arrabiando no más.*

—¿Por qué, sociu?

—*¡El pregunta! ¿No sabiendo vos que con el rebaja del precio del leche impuesto por empresas grandes, nosotros el negocio chico por poco arruino?*

—Mientras haija ajua corriente, nosotros os lecherus con repartu estamos a cubierto de quiebra.

—*¿Y el competencio, che?*

—Llejadu el casu, también rebagaremus. No te hajas mala sanjre, Errecalde.

—*¡Caracho con el rebaja, sí, sí!*

—Y es jorda, nada menus que un veinticincu por ciento. Ahora hasta el más pobrete y remendiju tein pra arroz con leche, mazamorra ijualmente con leche, flanes y otrus postreciñus. Ya no se quegarán os pebetes de peitu.

—*Arrabiando en el reparto del mañana con un clienta que decirme yo robándola porque el leche cinco centavos más cobrando. El mujer no entendiendo razones yo dando.*

—Creen elas que nosotrus somus os dueñus de as vaquiñas. Es que as mugueres tein proca mija en a cabeza.

—*Con otra clienta del calle Juan Bautista, tamién arrabiando. A mí echando en cara asaltante del camino. Un minuto más durando el conversación, y yo en el cabeza de ella el medida mia volcando, ¡con toda el juerza, sí, sí!*

ANDÁ al almacén y traeme una docena de huevos, m'hija.

—Están a 50, mamá.

—¿Ya me querés torpedear cinco centavos para comprarte un chocolatín? Los huevos no han subido. Están a 45, baratísimos.

—¿Sabés lo que va a subir, mamita, y mucho, debido al aumento de los aforos aduaneros?

—¿Qué, m'hija?

—El rimel y el colorete.

—¡Bah! ¿Acaso son artículos de primera necesidad?

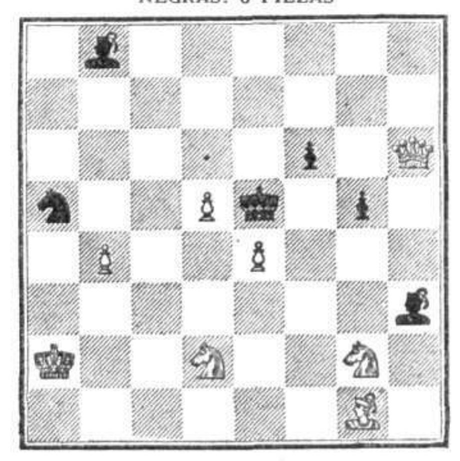
—Para vos, no; para mí, sí.



DIBUJO DE FABER

PROBLEMA Nº 107, por J. PALUZIE y LUCENA.

NEGRAS: 6 PIEZAS



BLANCAS: 8 PIEZAS
(TOTAL: 14 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 106

C 3 A D

VARIAS

Perú. — El Club de Ajedrez de Lima, que cuenta con más de 200 socios, ha trasladado su nuevo local a la calle Divorciadas número 607.

España. — Ha terminado el campeonato individual de Cataluña, 1931-32, con el triunfo del señor Plácido Soler y Bordes, con un score de 16 partidas jugadas, 13 ganadas, dos perdidas y una tablas.

El nuevo campeón de Cataluña es un aficionado que consiguió el mismo título en 1923-24. En el torneo de 1925-26 se clasificó subcampeón, y en el de 1927-28 alcanzó el de Principal de cataluña. Ganó el título de maestro internacional en el torneo de la Exposición de 1929.

Venció en el llamado certamen de altura, verificado en el club Barcelona en el año 1928, y ha representado lucidamente al ajedrez español en los torneos internacionales de Londres (1927), Hamburgo (1930) y Praga (1937). Es director técnico de la revista "Els Escacs a Catalunya".

Hungría. — Quince participantes reunió el torneo disputado en Budapest de maestros, organizado en memoria del doctor Z. Szaway, con el siguiente resultado: 1º L. Steiner, 11 ½ puntos; 2º Sterk, 10 ½ puntos; 3º Lilienthal, 9 ½ puntos; 4º Havasi, 9 puntos; 5º Maroczy, 9 puntos.

CONVENIENCIA DE DIFUNDIR APERTURAS POCO PRACTICADAS

Desde hace años se manifiesta una tendencia en los torneos de limitar a una corta serie de aperturas el juego, no ganando con ello nada la teoría del ajedrez. Podria combatirse esa tendencia creando premios especiales para los jugadores que practicaran la mayor variedad de aperturas, lo que daría lugar a luchas más interesantes que las actuales, abarcando la técnica el ancho campo que en justicia le corresponde.

Bajorrelieve de

Por ALBERTO

EL SULTAN Y EL POETA DE LOS TULIPANES

La república de Mustafá Kemal, el fuerte reconstructor de Turquía, no es hostil a la gloria del antiguo imperio. Dentro de poco erigirá en Estambul, frente a las aguas del Bósforo, un monumento al sultán Ahmed III y a Nedim, el poeta que animó sus veladas. Ahmed vivió en el siglo XVIII. Ascendió al trono a consecuencia de una sublevación militar, y para imperar sin sobresaltos, hizo perecer a los jefes de la revuelta. Entonces se vió que era un monarca ilustre, porque, libre ya de recelos, emprendió guerras, ganó y perdió pedazos de su territorio. Luis XIV le enviaba emisarios para atraerlo a su política en Europa, guerreó con Pedro el Grande, se alió con Catalina de Rusia, combatió a los persas, venció y fué vencido; murió en la cárcel. Pero no se le evocará por la sangre que derramó, por las leyes que hizo ni por su habilidad estéril de político. Su recuerdo revive por un acto en que reconocemos la fantasía de un príncipe oriental. Ahmed plantó los primeros tulipanes en Constantinopla. El pueblo lo veía a menudo en los jardines de su palacio, junto a los canteros en que se erguía la flor, acompañado por el trovero que ponía su aroma en los cantos amatorios. No era, sin embargo, la flor predilecta de Nedim. Nedim amaba los jazmines. "Dos maravillosos jazmines tiemblan en mis manos — decía. — Los veré siempre, los aspiraré siempre, aun cuando crezcan sobre la tierra que cubrirá mi cuerpo". Celebró, pues, a los tulipanes del rey, que llenaron con su olor su tumultuoso reinado. Los tulipanes lo salvan del olvido y le devuelven la inmortalidad que intentó conquistar con sus armas y que la fortuna hosca desvaneció con reveses trágicos. Ahmed es ahora un sultán de las Mil y una Noches porque supo amar a una flor, y Nedim es hoy tan alto como Abul Novas, poeta de Arum-Al-Raschid, porque elevó en el ritmo de su verso una ofrenda que perdura en el tiempo.

LA VISITA A BERLIN

El anuncio de una visita a Berlín de miembros del gobierno francés hubiera parecido, antes de la guerra, algo tan quimérico como una expedición a otro planeta. Tal actitud habría estado fuera del espíritu de alemanes y franceses, por la simple razón de que su mentalidad se regía aún por la lógica de Bismarck y de Thiers, o sea, se ceñía a las ideas y a los sentimientos de una época arcaica. ¿No es, en cierto modo, el mariscal Hindenburg un hombre bismarckiano y Briand una personalidad que está más cerca de Thiers que Jaurés, en cuya escuela se ha formado, sin embargo? Es verdad. Mas los gobernantes de Francia, como los del Reich, comprenden que el mundo ha salido definitivamente de la estructura que le daba fisonomía en el siglo anterior. Subsisten los rasgos externos de su aspecto primitivo, algunas modalidades sentimentales y no pocas nociones teóricas en que se basa el sistema de vinculación entre los pueblos. La paz armada continúa siendo, como hasta 1914, el nervio cardinal de las rivalidades antiguas. Mas, dentro de esa armazón, que engendra fatalmente los desequilibrios inherentes a su naturaleza, se va ahondando el espíritu nuevo que puede definirse diciendo que es un espíritu de cordialidad comprensiva. Es lo que ha hecho posible el viaje de Brüening y Curtius a París y la devolución de la visita por parte de Laval y de Briand. Los que gobiernan a las grandes potencias se han dado cuenta de que los trastornos de Europa, que son los trastornos del mundo, dependen tanto de los fenómenos económicos actuales como de la expectativa angustiosa de la repetición factible de sus causas. La situación es de una claridad evidente. Ofrece el rigor de un dilema. Si es necesario coordinar las deudas en relación con la capacidad productiva de los estados vencidos y vencedores, agobiados a su vez por gravámenes idénticos, se deduce de esa necesidad el fracaso de las ideas y de la política que los condujo al conflicto. Por ende, la solución, además de reposar sobre modificaciones esenciales de lo que se elaboró en Versalles y se estipuló en los convenios ulteriores, ha de orientarse hacia fórmulas que comporten automáticamente la imposibilidad de que se reproduzcan las catástrofes internacionales. ¿No ha de considerarse la tentativa de avenimiento de Francia y Alemania como el comienzo, el germen, de esa futura concordia? Ernesto Renan predicó esa inteligencia a mediados de la centuria pasada. Veía en ambas familias cualidades que se completaban y que determinaban, a pesar de las diferencias psicológicas y de los matices étnicos, un fondo de substancial semejanza. Las experiencias históricas nos demuestran que el desarrollo de la intercomunicación da nacimiento a similitudes no menos profundas. La desconfianza recíproca y el medio de llevar a la práctica los móviles hostiles separan más hondamente de lo que acerca la comunidad de visión o la uniformidad de sentimiento. ¿Qué resultaría de esa aproximación? No pocos temen las complicaciones que trae una alianza de estados. Es éste un criterio que ya no concuerda con la realidad en que vivimos. Las alianzas estimulaban, efectivamente, las inquietudes y los recelos. Se creaban en defensa de alguien o con el fin de agredirlo. Un grupo de aliados suponía la fuerza multiplicada de un enemigo. Hoy equivale a una tendencia en favor de algo, esto es, representa una promesa de tranquilidad. Por lo demás, el período de las alianzas ha terminado. Se fundaban en la cooperación militar. El acercamiento de que hablamos responde a la presión de exigencias sociales de otro orden y anuncian con su esbozo el ensayo de Europa de una política que consulta la sensibilidad del hombre fatigado de odiar y de trabajar para el sostenimiento del odio. Tal es la significación

Alberto

Algunos hechos

GERCHUNOFF

de la visita a Berlín de los miembros del gobierno francés. Dentro de veinte años, tal vez, descubrirá en ella el historiador el principio de un régimen entre los pueblos cuyo augurio sólo encontramos en los pensadores de alma generosa y a los cuales desdeña por su lirismo el individuo espiritualmente contemporáneo del tiempo que ya no volverá.

UNA BOYA VERDE

Francisco Peliza era práctico del río Paraná y desde hacía más de cuarenta años medía, ida y vuelta, su largo trayecto. Ningún relieve de sus costas, ningún detalle de su superficie le eran desconocidos. Ese hombre de ánimo apacible, tenía la jovialidad de los viejos marinos. Un día, al regir la marcha del barco, otro lo iba a embestir, y para salvar a la gente que conducía, no vaciló en sacrificar su vida. Murió con un heroísmo tan natural que aun sus propios camaradas, habituados al peligro y al sentido claro y duro del deber, se enorgullecieron con su conducta. No hace mucho se encontraron sus restos. Con este motivo se tributaron homenajes a su memoria. Pero el homenaje mejor, el más simple y el más expresivo, es el que se realiza ahora sobre el Paraná, en el paraje en que ocurrió el acontecimiento. Allá flota una boya verde y cada nave que pasa evoca al héroe con un prolongado silbato. Y la vida obscura y útil de Francisco Peliza resurge en el recuerdo de sus compañeros sin que la población de a bordo se entere siquiera de ese tributo melancólico, del valor moral que tiene esa fugaz y piadosa consagración.

LA PROFECIA DE MAC KINDER

En una asamblea celebrada por la Asociación Británica de Ciencias habló sir Halford Mac Kinder del destino del hombre. En una hora en que la crisis económica y los conflictos sociales y políticos dan a los que tratan los grandes problemas una sombría propensión al pesimismo, el señor Mac Kinder halló coraje para consolarnos con previsiones agradables. El hombre — nos dice — será dueño de su vida, y esto sucederá en el transcurso de medio siglo, y a condición de que el cerebro dirija su conducta. Libre de temores y del cansancio que hoy le abate o le exacerba, podrá, finalmente, dignificarse y vivir sin el sobrecogimiento que convierte sus días en un drama espantable y monótono a la vez. Vemos que sir Halford Mac Kinder atribuye a las deformidades y desarmonías de la existencia contemporánea causas que radican en una desviación mental. Esa reflexión sencilla, que no coincide con las arduas explicaciones de los sociólogos y de los economistas, está, probablemente, más cerca de lo cierto. "A la humanidad no le falta más que un asomo de cordura", afirmaba Tolstoy. Si analizamos las cuestiones graves, las sacudidas más perturbadoras, encontraremos en su origen una abdicación del buen sentido. Este juicio acaba de confirmarse en el Congreso de Psicoterapia, reunido en París. El profesor Vachette declaró que cuando el individuo discipline su pensamiento, desaparecerán los factores de neurosis colectiva que se traducen en manifestaciones que desquician a la sociedad. La importancia de la opinión de Mac Kinder se cifra en su optimismo. Al anunciarnos que el hombre dominará su destino, quiere significar que conquistará su cordura. No es una profecía sin trascendencia. El hombre llega más fácilmente a ser genial que cuerdo. De ahí que el pronóstico formulado en Londres adquiera aspecto de una audacia consoladora.

LA CARABELA

En este mes de octubre, en que el Atlántico es la voz de la epopeya magna de 1492, nos llega la noticia de que la "Santa María" saldrá otra vez de Palos de Moguer. Será idéntica a la nave que salió en aquel amanecer distante, en busca de la ruta hacia las Indias Orientales y llevaba por almirante a quien no pudieron vencer la incredulidad, la indiferencia, el desdén, porque ocultaba en sí el poder victorioso de la voluntad. Y de nuevo, sobre las aguas inmensas, la carabela colombina moverá su frágil casco y sus jactanciosas velas, dispuesta a repetir el itinerario por el cual llegó la raza blanca al dominio y a la civilización de un continente desconocido. Así vagará, como una visión resurgida, entre los buques seguros, sólidos, anchurosos, que hacen el comercio del mar, para detenerse en las ciudades americanas. La España democrática revive así la gesta heroica de la España de la reyecía, que dió un mundo al mundo, por su fe en lo imposible, por su costumbre de lo extraordinario. Nadie ha conquistado más tierras que España con esos tres galeones. Desde Santo Domingo, la fabulosa Cipango, hasta el extremo continental, a lo ancho y a lo largo, pueblos de su idioma consagran la perdurable subsistencia de la nación descubridora. Y los marinos de la "Santa María" verán que esa carabela delicada en que vienen no es más que la repetición de la que está en nuestro espíritu, asociada al nombre del país que tuvo fervor y supo creer en lo increíble, que es el signo de los países que merecen la amistad del género humano.

Gerchunoff

Nº 1

Metátesis, por Juan G. Girado (Ciudad)

123456 ANIMAL

143526 TIEMPO DE VERBO

Nº 2

Fuga de vocales y consonantes, por "Jotache" (Estación San Andrés, F. C. C. N. A.)

. . U . R . I . .

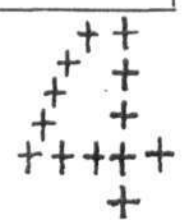
Nº 3

Comprimido, por "Mueca" (Santa Fe)

RIO L LETRA A

Nº 4

Comprimido, por Juan Carino (Ciudad)



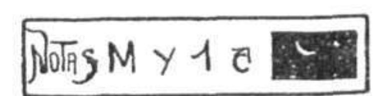
Nº 5

Comprimido, por Germán Loperena Vernet (Ciudad)



Nº 6

Novelesco en jeroglífico, por Edmundo Galbiati, hijo (Azul)



Nota. — En la próxima publicación daremos las soluciones de varios concursos y en la subsiguiente, los resultados.

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo inclusive.

Concurso de septiembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 del corriente inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
OCTUBRE DE 1931
CUPON Nº 1723

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!



CONQUISTADORES Y FUNDADORES


MIGUEL LOPEZ DE LEGASPI. — Primer gobernador de las Islas Filipinas.


JERONIMO LUIS DE CABRERA. — El que fundó la primitiva Córdoba.


PEDRO DE VALDIVIA. — El conquistador del dilatado suelo chileno.


JUAN NUÑEZ DE PRADO. — Gobernador y conquistador del Tucumán.


FRAY BARTOLOME DE LAS CASAS. — El ardiente protector de los indios.


DIEGO DE ROJAS. — Explorador y conquistador del Valle de Humahuaca.


PEDRO PONCE DE LEON. — Fundador de Caracas, capital de Venezuela.


FERNANDO DE MENDOZA MATE DE LUNA. — Fundador de Tucumán.


DIEGO DE ALMAGRO. — El primer explorador del noroeste argentino.


SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO. — El humanitario educador de indígenas.


ALONSO DE VERA Y ARAGON. — Fundador de la ciudad de Corrientes.


ALONSO DE MENDOZA. — Fundador de La Paz de Ayacucho, en Bolivia.


PEDRO ARIAS DAVILA. — Conquistador y gobernador de Nicaragua.


FRAY GARCIA DE LOAYZA. — Primer presidente del Consejo de Indias.


PEDRO DE LA GASCA. — Supremo apoderado del Rey en Indias.

URINARIAS

BLENORRAGIA, GONORREA Y GOTA MILITAR

Recomendamos sinceramente a todos los atacados por estos *flagelos de la humanidad* el empleo de la

Combinación "HEIDISAN"

PRODUCTO ALEMAN

Millares de personas de ambos sexos, completamente restablecidas ya gracias a este excelente producto alemán, volvieron a ser miembros útiles de la sociedad, aptos para formar un hogar y felices de tener hijos lozanos.

¿PADECE USTED de alguna de las mal llamadas ENFERMEDADES SECRETAS? Pues entonces no vacile: entérese de las bondades de la COMBINACION HEIDISAN, solicitando el folleto explicativo, que se envía GRATIS, y empléela con confianza.

Las cualidades altamente científicas de la COMBINACION HEIDISAN, escuetamente expuestas, son las siguientes:

SOLUCION "HEIDISAN"

Tiene la particularidad única de provocar el desprendimiento de las capas superficiales de la mucosa infectada de la uretra, produciendo su expulsión al orinar. Debido a esta acción quedan — por lo tanto, — al descubierto los numerosos focos profundos de la infección, los que sólo de este modo pueden ser alcanzados por el remedio y curados en forma casi instantánea. La SOLUCION HEIDISAN puede ser graduada por el mismo enfermo y se obtiene la destrucción y eliminación de los gonococos en forma suave y segura, sin dañar en lo más mínimo el caño de la uretra y sin producir la tan temida estrechez uretral.



LA "COMBINACION HEIDISAN" UNICA EN EL MUNDO.

PILDORAS "HEIDISAN"

Son un poderoso complemento para ayudar a expulsar los gonococos; además PURIFICAN LOS RIÑONES, LA VEJIGA Y LA PROSTATA, evitan los dolores en el canal uretral y no dañan el estómago ni ningún otro órgano del cuerpo.

VARITAS "HEIDISAN"

Se emplean durante la fase final de la enfermedad, o sea después de la expulsión de los gonococos: Impregnan la uretra durante el sueño, estando los medicamentos que las componen *destinados para borrar* los últimos vestigios de la enfermedad.

EL PELIGRO DE LOS BALSAMICOS

LEA ATENTAMENTE lo que el doctor Georges Luys, famoso especialista francés, dice en su "Tratado de la Blenorragia y de sus complicaciones". (Traité de la Blenorragie et de ses complications), página 505, con respecto a los balsámicos:

"Los balsámicos (como ser píldoras, sellos, cachets, etc.), son medicamentos que, administrados por vía bucal, tienen la propiedad si no de cortar, por lo menos de disminuir las secreciones patológicas de la uretra. Su uso en otros tiempos, estaba mucho más extendido que hoy, pues curar una blenorragia por la simple absorción de un medicamento constituye un método tan fácil, tan a mano de todo el mundo, que evidentemente tenía que ganar el favor del público, *DESDICHADAMENTE SU ACCION ES INCONSTANTE Y AUN ALGUNAS VECES DAÑOSA.* Así, mientras que sin ninguna duda *los balsámicos secan la mucosa uretral, NO MATAN a los gonococos.* En la mayor parte de los casos, los balsámicos *dan a los enfermos UNA FALSA SEGURIDAD,* pues tan pronto como ven disminuir la salida de pus, no se tratan más y dejan evolucionar a los gonococos hacia su estado tórpido y crónico. Son muy numerosos los casos en que los enfermos, tomando desde mucho tiempo balsámicos, estaban tan bien convencidos de su curación, que se casaban y contagiaban a su esposa. Hay otros que diez o veinte años más tarde se encontraban con una estrechez "serré" de la uretra, de la cual quedaban sorprendidos. "Mi blenorragia estaba, sin embargo, bien curada", es lo que dicen, "pues estaba tomando balsámicos desde mucho tiempo atrás".

"Pero, por otra parte, no es menos cierto que, en ciertas condiciones, los balsámicos constituyen COADYUVANTES muy útiles que no se deben echar al olvido".

LA "COMBINACION HEIDISAN" MATA LOS GONOCOCOS

La "COMBINACION HEIDISAN" mata los gonococos, porque actúa DIRECTAMENTE SOBRE EL FOCO DE LA INFECCION; es de aplicación fácil, de efectos inmediatos y seguros, de eficacia absoluta. Es el tratamiento más ECONOMICO por la rapidez y seguridad de su acción curativa.

SOLICITE el interesante folleto "LO QUE CADA ENFERMO DEBE SABER", que se envía GRATIS y en sobre sin membrete, ya sea por carta o enviando recortado el cupón al margen.

DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA, Lda., S. A.
RIVADAVIA, 2284 - Buenos Aires.

Sírvase remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

(Escriba con claridad) C. C.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

CORRIENTES





Frente del edificio de la Casa de Pobres, donado y sostenido por la comisión de damas de San Vicente de Paúl y para cuya ampliación entregó el interventor nacional la suma de 10.000 pesos. — Algunas de las familias amparadas en tan benéfica casa.

MENDOZA



El Director General de Escuelas y miembros del Poder Ejecutivo, durante la inauguración de una escuela en la localidad de Villavicencio, situada a 3.000 metros de altura.

SALTA





El doctor Ernesto Martínez, después del banquete ofrecido por sus amistades al hacerse cargo del gobierno de la Provincia como interventor interino.



Cabecera de la mesa en el banquete realizado por los socios del Centro Argentino de Socorros Mutuos, ofrecido a sus autoridades, por su buena administración.



SAN LUIS

Té de despedida en honor del poeta uruguayo Gabriel Vitureira, en los salones del Club Social, por sus numerosas relaciones.

GUARDARROPAS

ampliamente cómodos, elegantes y de mucha solidez.

Como reclame a precios bajísimos.



GUARDARROPA construído en roble, interiores en raulí, lustrado color oscuro, puertas talladas, luna biselada en el centro, amplio formato de mts. 1.70 de frente, desarmable, interiores cajones y estantes, a $ **240.-**

Solicite Catálogo General, edición Nº 11.

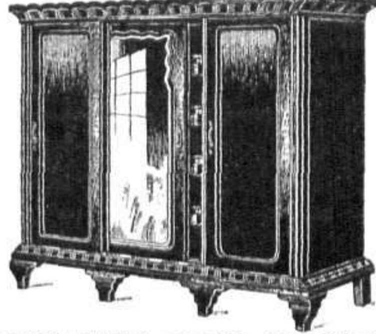
Lo remitimos gratis al interior.



GUARDARROPA de roble macizo, estilo Reina Ana, puertas molduradas y decoradas con talla aplicada, lustrado en color claro u oscuro, interiores: cajones y estantes. En medida de metros 1.10 de frente, herrajes de bronce, a. . . . . $ **95.-**



GUARDARROPA de roble norteamericano macizo, 3 cuerpos, desarmable. Medidas: 1.87 frente por 2mts. alto y 0.55 fondo, interiores partes laterales estantes de un lado y cajones del otro, frentes luna biselada y cajones puertas, tableros replanados, lustre a muñeca color brillante, a. . . . . $ **250.-**



GUARDARROPA construído en raulí lustrado nogal oscuro, cornisón y base tallados, amplio formato, desarmable, frente mts. 2.15, puertas corredizas, interiores cajones estantes, luna biselada al frente, a. . . . . $ **325.-**



GUARDARROPA de roble o cedro macizo, Reina Ana, patas talladas, alto mts. 1.80, frente mts. 1.25, interiores: estantes, cajones, espejo, perchero y corbatera, lustre a muñeca color claro u oscuro. En cedro caoba, a $ 125.— En roble, a $ **120.-**

PARA EL INTERIOR EMBALAJE GRATIS.



GUARDARROPA de roble macizo, modelo ideal, estilo Reina Ana, puertas replanadas. En medidas: frente mts. 1.30, fondo 0.50, alto 1.70, lustrado oscuro patinado. Gran reclame, a $ **110.-**

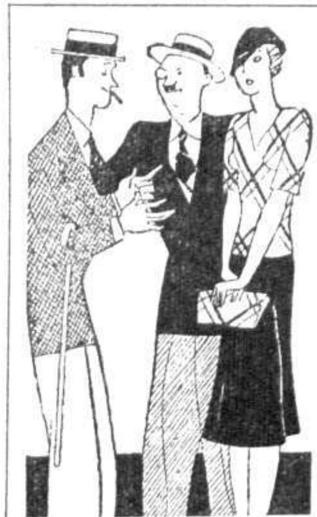
Sirlin Hnos Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Ramón de la Cruz y Moratín

Dos poetas dramáticos produjo en España el siglo XVIII, diferentísimos en ingenio, en gusto y tendencias, pero conformes en imitar la realidad humana que tenían ante los ojos, por donde las obras de uno y otro vinieron a ser, aunque de distinto modo, espejo de la sociedad de su tiempo. Era el primero don Ramón de la Cruz, inimitable y soberano en el género de piezas cortas vulgarmente llamadas *sainetes,* única parte de sus voluminosas obras que la posteridad conserva y lee. Lo que Goya en las artes plásticas, fué don Ramón de la Cruz en el teatro. En los *caprichos* y fantasías del uno y en los sainetes del otro está el único archivo de la vida moral de aquella época abigarrada y confusa. Escritor incorrecto pero potente, y en la observación atento y sagacísimo, comprendió don Ramón de la Cruz, con poderosa adivinación artística, que lo único característico y pintoresco que quedaba en la España de Carlos III era la plebe, y se dedicó no a adularla ni a educarla, sino a pintarla, convirtiendo en materia artística las proezas de los héroes del Rastro, de Lavapiés y de Maravillas.

Don Leandro Fernández de Moratín era la antítesis viva de Cruz en gusto y manera. El uno, todo fecundidad y desaliño; el otro, tipo acabado de sobriedad, mesura y buen gusto. Escaso de invención Moratín, o más bien enamorado de la perfección ideal de su arte, sólo cinco comedias originales y dos traducciones de Moliere dió a las tablas, y aun de este breve teatro no hay más que dos obras que pueden calificarse de obras maestras. Es la primera una sátira literaria en diálogo, tal que ni el mismo Luciano la hubiese hecho más sazonada de ática ironía, si volviera al mundo y escribiese en castellano. Es la otra, no una comedia del género de Moliere, como pudiera esperarse de las aficiones del autor, sino más bien una comedia terenciana, de exquisita pureza, en que hay afectos limpios y reposados, y hasta cierta suave melancolía, y una vaga sombra de tristeza. En lo propiamente cómico, v. g. en *La Mojigata,* Moratín quedó a larga distancia de su modelo, pero no hay escrito suyo, aun de los más endebles, que no merezca estudiarse como ejemplar, no sólo de aquella perfección negativa que consiste en la ausencia de defectos, sino de acierto constante y templada elegancia, que son ya cualidades positivas. Hizo versos sueltos, legítimamente clásicos al modo latino o italiano, y tan perfectos y artificiosos como los de Parini. Sus prosas críticas son un modelo de sencillez y de limpieza, y aun a veces de discreta y sazonada malicia. Ni la misma prosa de Voltaire es más trasparente y amena que la suya.



— ¿Cuándo viene a almorzar con nosotros?
— Veamos: el martes estoy invitado, y el miércoles estaré empachado; el jueves estoy invitado, y el viernes estaré empachado... Iré el sábado.

(De *Il Travaso,* Roma)

NECROLOGIA



Señor ERNESTO ROSA
Apreciado comerciante de esta capital, cuyo fallecimiento ha sido muy lamentado.



Señor BIBIANO HEREDIA
Fallecido recientemente en Buenos Aires, donde se distinguió por sus sentimientos filantrópicos.



Señor ALEJANDRO BOSSERT
Su deceso, ocurrido en la ciudad de Rosario, enluta a una distinguida familia.



Señor SANTOS POZZO
Apreciado vecino de la localidad de Olivos, cuyo fallecimiento ha ocurrido recientemente.

PALABRAS DE BOSSUET

Pero, ¿digo la verdad? El hombre, que Dios ha formado a su imagen ¿no es más que una sombra? ¿El ser por el cual Jesucristo descendió del cielo a la tierra, el ser por el cual, sin creerse rebajado, derramó toda su sangre, no es nada? Reconozcamos nuestro error; ese triste espectáculo de las vanidades humanas se nos imponia; y las públicas esperanzas frustradas de pronto por la muerte de esa princesa nos arrastraban demasiado lejos. No conviene permitir al hombre se desprecie del todo, no sea que llegue a creer como los impíos, que nuestra vida es un juego regido por el azar, y marche sin ley y sin norma de conducta a merced de sus ciegos deseos. Por eso, el Eclesiastés, después de haber comenzado su divina obra, por las palabras que he recitado, después de haber llenado todas sus páginas del desprecio a las cosas humanas, muestra al hombre algo más sólido y termina todo su discurso diciéndole: "Teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque esto es todo el hombre; y sabe que el Señor examinará en su juicio todo lo que hayamos hecho, bueno o malo". Así todo es vano en el hombre, si miramos lo que da al mundo; pero, al contrario, todo es importante si consideramos lo que debe a Dios. Sí, repitámoslo, todo es vano en el hombre si miramos el curso de su vida mortal; pero todo es precioso, todo importante si contemplamos el término a que llega, y la cuenta que le es preciso rendir. Meditemos, pues, hoy, a la vista de ese altar y de esa tumba, la primera y última palabra del Eclesiastés; la una que muestra la nada del hombre, la otra que reconoce su grandeza. Que nos convenza de nuestra nada esa tumba, con tal de que ese altar, donde todos los días se ofrece por nosotros una víctima de tan grande precio, nos enseñe al propio tiempo nuestra dignidad; la princesa a quien lloramos será testigo fiel de la una y de la otra. Veamos lo que una muerte súbita le arrebató; veamos lo que una santa muerte le dió.

¡Dos genios se encontraron!
¡Recorrieron la misma trayectoria!
¡Sus nombres eclipsaron en la Historia
los nombres de otros genios, y formaron
de un mundo el pedestal para su gloria!
¡Isabel y Colón!... ¡La Cruz y España!
¡La fe cristiana y el valor hispano,
en pos lanzados de la misma hazaña!...
¡El genio de Colón sobre el oceano
y el genio de Isabel que lo acompaña!...

Allá van las gallardas carabelas...
El mar azota sin cesar sus flancos...
Desplegadas las tres sus blancas velas,
¡parecen alas de tres cisnes blancos!

¡Erguida hacia los astros, la bandera
augural de los fastos romanceros!
¡Que palpita en sus pliegues se creyera
el alma de Castilla aventurera
y el temple sin igual de sus aceros!

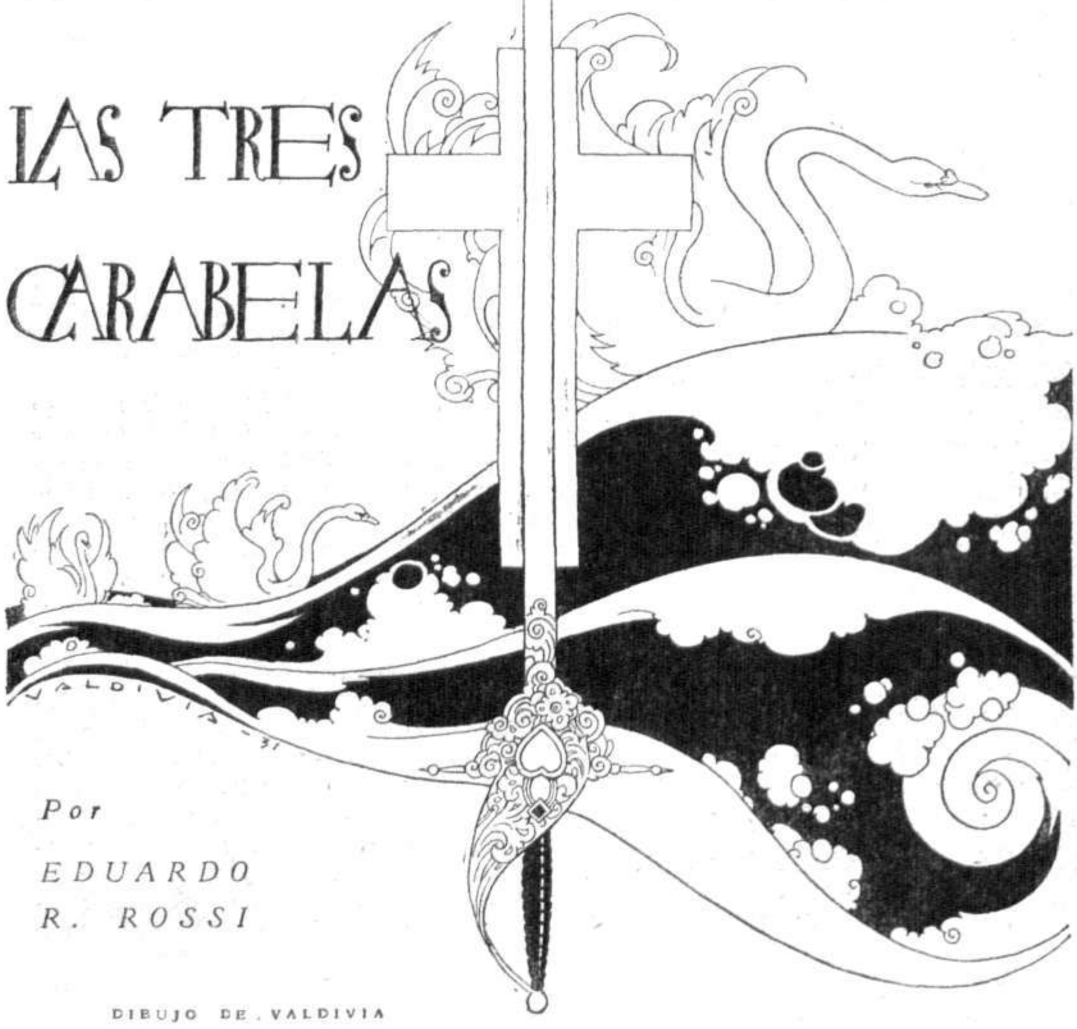
La empresa es temeraria y peligrosa,
¡que el mar se encrespa y furibundo ruge
al paso de la flota victoriosa
que, entre los tumbos de las ondas, ruge!
¡Es terrible la lucha, pero España
no sabe de flaquezas y temores!
Y para aquella hazaña
le sobran naves y le sobra empuje
¡y le sobran también conquistadores!...

Mientras la noche su estrellado velo
recoge moribunda en Occidente
— ave agorera del sereno cielo, —
la Cruz del Sur, hermosa y reluciente,
sus alas melancólicas repliega,
hundiéndose en el mar, serenamente...

De púrpura sangrienta se colora
el lejano horizonte, envuelto en brumas...
La tenue lumbre de perlada aurora
el cielo tiñe y juega en las espumas...
La luz del nuevo día
iba el misterio de la mar rasgando.
Un grito de alegría
vibró en los aires: "¡Tierra!", y, resonando,
atravesó la soledad sombría.
"¡Tierra, tierra!", y cien voces clamorosas,
"¡Tierra, tierra!", gritaron...
¡Ahí, delante!
un mundo del océano nacía,
frente a las carabelas victoriosas
y rendido a los pies del Almirante!...

¡El Sol se alzó triunfal sobre las olas
y envolvió en una clámide de oro
a las tres carabelas españolas!...

LAS TRES CARABELAS



Por

EDUARDO R. ROSSI

DIBUJO DE VALDIVIA

Crónica gráfica policial

Descubrimiento de una conspiración para libertar a todos los presos en la Cárcel de Encausados



Manuel Guerrero. — Dr. Leopoldo Bard. — Numa Pompilio de León. — Gregorio Palacios. — Antonio Sturla.

Aníbal P. Arbeletche. — Abel Palacios. — Jorge Anselmi. — Fenor V. de la Fuente. — Domingo Angel Romero.

José Campo. — Eduardo Colón. — Pedro Miguel Dillón. — Dionisio Vidal. — Luis G. Conto. — José B. Fungueiro.

Algunos de los complicados en la organización del complot tendientes a libertar a los presos de la Cárcel de Encausados, movimiento que fracasó por diligencias de las autoridades de Orden Político.



Rogelio Sosa, en el camión que lo condujo a Santiago del Estero.



Silvano Román Barrios, que actuó en el crimen de Malbrán.



Sosa custodiado por los bomberos antes de ir a Santiago.

El éxito coronó las pesquisas, y los bárbaros asesinos de la familia Bacchero, en Malbrán, están ya en poder de la justicia, a la espera del fallo, que es de esperar sea severísimo.



Comisario Juan J. Florio.



Auxiliar Santiago Romero.



José B. Strassera.



Carlos M. Pauleti.

Empleados de policía recomendados por el juez de instrucción, doctor Berutti, al coronel Pilotto, por su actuación en la investigación del homicidio de Bruto Barbaresse.

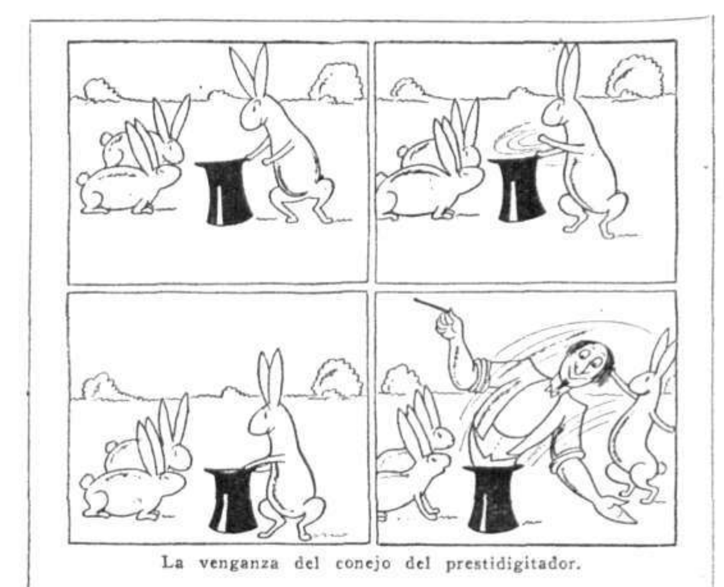
Teoría de Laplace

La ciencia moderna, desde Laplace, admite que el planeta que habitamos fué, en un principio, una masa enorme de gases incandescentes, animada de un movimiento de rotación alrededor de una recta o eje que pasaba por su centro. Esta masa formaba lo que los astrónomos llaman una nebulosa.

El movimiento de rotación y la fuerza centrífuga que del mismo derivaba, necesariamente hubieron de dar a la masa gaseosa precitada la forma de un elipsoide, de cuyo tamaño nos podemos hacer una idea aproximada al tener en cuenta que en estado de gas los cuerpos ocupan un volumen 1800 veces mayor que en estado sólido.

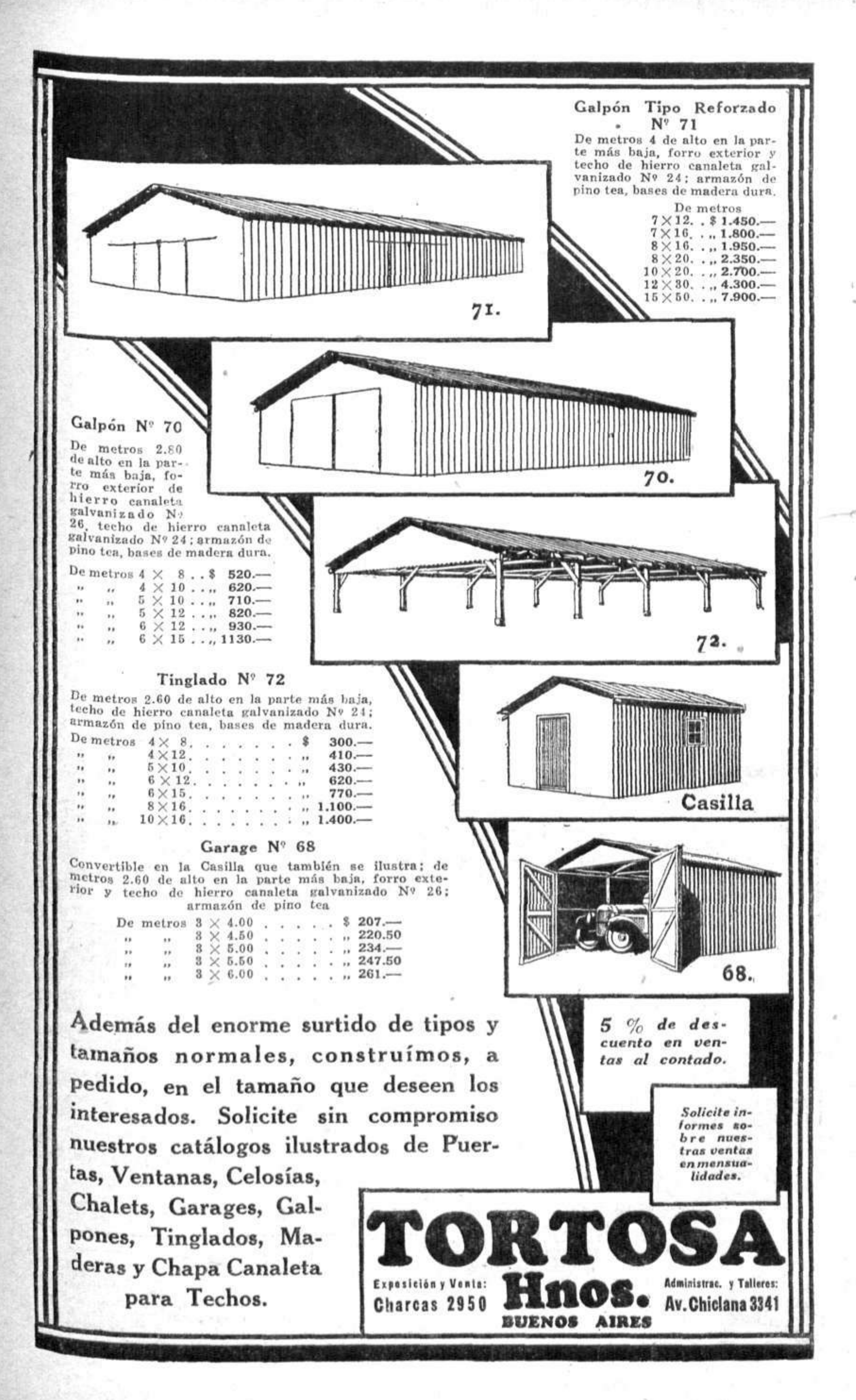
La nebulosa de que en remoto porvenir había de nacer la Tierra habitable atravesaba el espacio, cual inmensa nube de fuego, girando en trayectoria elíptica o parabólica alrededor de otra nebulosa, el Sol, cuya masa (que no decimos volumen) equivalía a 324.000 veces la suya. Poco a poco, nuestra nebulosa telúrica se fué enfriando y contrayendo. Muchos gases se transformaron en líquidos, y éstos, con el progreso del enfriamiento, en sólidos.

Recordemos, de paso, que todos los cuerpos existentes, sin excepción alguna, pueden afectar las tres formas: gaseosa, líquida y sólida, según la temperatura que tengan. Teóricamente no hay límite para el calor, pues éste es un efecto o una manifestación de determinados movimientos vibratorios de las moléculas materiales. Cuanto más rápidos son estos movimientos, tanto más espacio necesitan las moléculas y tanto más calor emiten. Esto explica por qué, con el calor, los cuerpos se dilatan, y se contraen con el frío. El frío corresponde a un estado de quietud en las moléculas.



La venganza del conejo del prestidigitador.

(De *Life*, Nueva York)



Galpón Tipo Reforzado
Nº 71
De metros 4 de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.
De metros
7×12. . $ 1.450.—
7×16. . „ 1.800.—
8×16. . „ 1.950.—
8×20. . „ 2.350.—
10×20. . „ 2.700.—
12×30. . „ 4.300.—
15×50. . „ 7.900.—
71.
Galpón Nº 70
De metros 2.80 de alto en la parte más baja, forro exterior de hierro canaleta galvanizado Nº 26, techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.
De metros 4 × 8 . . $ 520.—
„ „ 4 × 10 . . „ 620.—
„ „ 5 × 10 . . „ 710.—
„ „ 5 × 12 . . „ 820.—
„ „ 6 × 12 . . „ 930.—
„ „ 6 × 15 . . „ 1130.—
70.
72.
Tinglado Nº 72
De metros 2.60 de alto en la parte más baja, techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.
De metros 4×8. . . . . $ 300.—
„ „ 4×12. . . . . „ 410.—
„ „ 5×10. . . . . „ 430.—
„ „ 6×12. . . . . „ 620.—
„ „ 6×15. . . . . „ 770.—
„ „ 8×16. . . . . „ 1.100.—
„ „ 10×16. . . . . „ 1.400.—
Casilla
Garage Nº 68
Convertible en la Casilla que también se ilustra; de metros 2.60 de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 26; armazón de pino tea
De metros 3 × 4.00 . . . . . . $ 207.—
„ „ 3 × 4.50 . . . . . . „ 220.50
„ „ 3 × 5.00 . . . . . . „ 234.—
„ „ 3 × 5.50 . . . . . . „ 247.50
„ „ 3 × 6.00 . . . . . . „ 261.—
68.
Además del enorme surtido de tipos y tamaños normales, construímos, a pedido, en el tamaño que deseen los interesados. Solicite sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Chalets, Garages, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
5 % de descuento en ventas al contado.
Solicite informes sobre nuestras ventas en mensualidades.
TORTOSA Hnos.
Exposición y Venta: Charcas 2950
Administrac. y Talleres: Av. Chiclana 3341
BUENOS AIRES



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre . . . . . $ 2.50	Trimestre . . . . $ 3.—	Trimestre . . . $ oro 2.—
Semestre . . . . . „ 5.—	Semestre . . . . „ 6.—	Semestre . . . „ „ 4.—
Año . . . . „ 9.—	Año . . . . „ 11.—	Año . . . . . . „ „ 8.—
Número suelto . . 20 ctvs.	Número suelto . . 25 ctvs.	
Número atrasado del corriente año . . 40 „	Número atrasado del corriente año . . 50 „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunjue se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Bodas de oro y de plata

BALNEARIA



Los esposos Baldo al cumplir los 50 años de matrimonio, en compañía de sus familiares, festejando el grato aniversario.

NEUQUEN



El señor Enrique Nordenstrom, uno de los primeros educadores de la región, que fué objeto por parte de las autoridades escolares de un cariñoso homenaje en sus bodas de oro.

ENSENADA



Bodas de plata matrimoniales de los esposos Palacios-Gialietti, que las festejaron rodeados de sus hijos y familiares.

ADROGUE

El señor Tomás Campbell y su señora esposa, Melanie Dyer, que celebraron sus bodas de plata ofreciendo una fiesta a sus relaciones.



Enlaces





Avila - Rauch. — Salta.





Lucca-Aguirre. — América (F. C. O.)





Rasseto - Kreig. — San Carlos Centro.





Garnero - Mungi. — Chañar Ladeado.





Moreno - Gomila. — Trenque Lauquen.





Petralla - Medice. — Chivilcoy.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

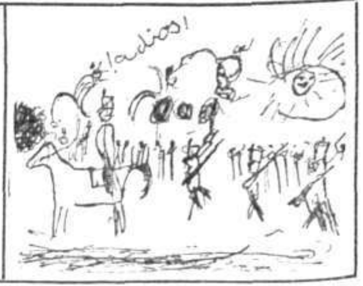


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil, CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



1611. — El "Ruso" vendiendo diarios en la estación.
Domingo De Bruno

1612. — Estudiando en la quinta.
Mercedes Muñoz Azpiri



1613. — Desfile del 6 de Septiembre.
Germán I. Alvarez



1614. — El rancho de mi tío.
Héctor Gómez

1615. — Cayó el chivo en el lazo.
O. Gambuti



1616. — Mi casa.
Manuel Caballero

Las irregularidades periódicas de las señoras y de las jóvenes en edad crítica, sólo desaparecen tomando hierro.

La comprobación de un hecho vale más que todas las palabras.

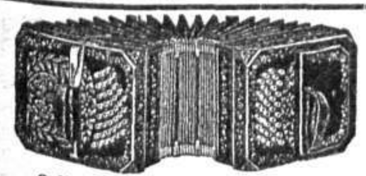
La señora P. de S. escribe desde Coronel Charlone:

"Habiendo sufrido cuatro años de irregularidades en el período y sin obtener resultado con la infinidad de medicinas que he tomado, me decidí a probar la Poción Tónica Depurativa Collazo, y en sólo tres meses de tratamiento quedé completamente bien, gozando de buena salud y buen apetito. También le diré que habiendo comprobado que su azúcar Collazo es el ideal de los purgantes, le remito $ 2.80 para que me envíe una caja grande".

La Poción Collazo tónica depurativa es el más perfecto de los ferruginosos y se toma como un vermouth.

PIDA FOLLETOS GRATIS A:

Farmacia del Cóndor - Rosario, o en Moreno, 1027 - Buenos Aires.



Solicite Catálogo Ilustrado, que remito GRATIS al Interior.

Bandoneones marca SOPRANO (para concierto)

De 71 teclas, 142 voces dobles de Acero. Fuelle de 16 pliegues, 2 divisiones centrales, con estuche.

Nº 660 - Ochavado liso (para estudio), a . . . . $ 105.—
„ 384 - Ochavado, liso, a . . . . „ 178.—
„ 385 - Ochavado con adornos de nácar, a . . . . „ 205.—
„ 386 - Ochavado con grandes incrustaciones de nácar, a „ 235.—

Guitarras, Violines, Mandolines, Acordeones de todas clases, Concertinas, Fonógrafos, Discos, Métodos, Música, etc.

CASA SOPRANO - BRASIL, 1190 - Buenos Aires.

"CARAS Y CARETAS" en la Habana (Cuba).

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" en Habana (Cuba) dirigirse al Sr. PEDRO CARBON, Av. del Brasil entre Zulueta y Monserrate, Bajo del Gran Hotel.

CARAS y CARETAS en Bogotá

Para subscripciones y ejemplares de CARAS Y CARETAS en Bogotá, dirigirse a:

JUAN DE J. CORTES POSADA
BOGOTA - (COLOMBIA)

Lotería de Montevideo

SORTEO DEL 16 DE OCTUBRE

$ 60.000 ORO URUGUAYO — ENTERO $ 28.— m/arg. DECIMO „ 2.80 m/arg.

Sorteo del 21 de Octubre.

$ 50.000 ORO URUGUAYO — ENTERO $ 23.— m/arg. DECIMO „ 2.30 m/arg.

A cada pedido debe agregarse UN PESO argentino para gastos, envío certificado y remisión del extracto oficial. Para pago aceptamos cheques y giros postales y Bancarios pagaderos sobre BUENOS AIRES y MONTEVIDEO. Giros y órdenes a la antigua y acreditada Agencia:

ANDRES VIVES 25 DE MAYO 307 Casilla Correo 501
MONTEVIDEO (R. O. del Uruguay)

$ 200.000

SORTEAN LOS DIAS 16, 23 y 30 DE OCTUBRE.
LA COMBINACION, VALE $ 44.—
Entero, $ 100.000 vale $ 22.- Décimo, $ 2.20
A cada pedido añádase para gastos de envío y extracto, $ 1.— m/n. Giros y órdenes a:

GENARO BELLIZZI e HIJO
CHACABUCO 131 — BUENOS AIRES

$ 100.000

Sortean los días 16, 23 y 30 de Octubre.
ENTERO, $ 22.90 DECIMO, $ 2.30
COMBINACION, $ 45.80
Jugando una combinación se aciertan $ 200.000.
Agregar Un Peso a cada pedido para gastos de envío y remisión de extracto. Ordenes y giros a:

CASA RODRIGUEZ-Rivadavia 2360-Bs. As.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 195

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Medio siglo de carreras en Buenos Aires

Cincuentenario de la fundación del "Jockey Club" por Carlos Pellegrini.

Carreristas ilustres, caballos célebres, jockeys populares, grandes cuidadores, batacazos de estruendo, precios pagados por reproductores y algunas aventuras de equinos famosos.

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

Como los atenienses

La escena representa la calle Florida. Umbral de la vieja "Confitería del Aguila". Primavera de 1881. Hace cincuenta años...

Un grupo de jóvenes con galeras de felpa y levitas románticas discute sobre carreras de caballos. "¿Por qué no tenemos caballos de raza?" "¿Por qué no aprovechamos en las cruzas científicas las bellas cualidades del caballo criollo?" "¿Por qué seguimos apegados a las costumbres gauchas cuando ya Buenos Aires se ha quitado el poncho?" "Muy bonitas las "carreras cuadreras", pero, al lado de los arcos voltaicos y de los edificios de dos pisos, esos jinetes de la pampa resultan anacrócos. ¿Por qué...?"

Uno de los jóvenes — alto, fornido, hercúleo — *corta de improviso todas las discusiones:*

—Basta de palabras. Si deseamos propender al mejoramiento de la raza caballar argentina, empecemos por la fundación de un Jockey Club.

—Es cierto, Gringo.

El Gringo cuenta poco más de treinta años. Se llama Carlos Pellegrini. Es un hombre de empuje. Sus compañeros — muchachos como él — saben que cuando el Gringo se propone realizar un milagro su voluntad se viste de varita mágica. Pocos días después, los mismos jóvenes se reúnen en una imprenta de la calle Florida — "La Minerva", — y el propio Pellegrini escribe de su puño y letra el Acta de la Fundación. El documento, redactado en una sencilla hoja de papel comercial, se guarda en el "Jockey Club" como reliquia. Lo *copio textualmente:*

"Los que subscriben resuelven instalar un "Jockey Club", a cuyo efecto hemos nombrado en Comisión Provisoria a los señores doctor Carlos Pellegrini, doctor Santiago Luro, don Eduardo Casey, coronel Francisco B. Bosch y general Manuel J. Campos. Esta comisión tendrá a su cargo: 1º Formular un reglamento; 2º Habilitar un local para el Club; 3º Convocar a los socios para la aprobación del Reglamento y nombramiento de la comisión directiva. Abonaremos $ 1.000 de entrada y $ 100 mensuales".

Esta acta de fundación aparece fechada el 26 de noviembre de 1881. Por lo tanto, el verdadero cincuentenario del "Jockey Club" se cumplirá el próximo mes de noviembre, aun cuando la comisión directiva *ha resuelto se conmemore en 1932 —* el 15 de abril, — fecha en que fué designada la primera comisión permanente, bajo la presidencia de Carlos Pellegrini.

Las carreras criollas

Las carreras de caballos constituían, desde la época del coloniaje, la diversión más típica de los gauchos de América. Durante la semana el campo se hacía largo. La china, cargosa. El paisaje, triste. La huella, pesada...

—*¡El domingo hay carreras!*

Ante la noticia de la diversión los ranchos se unían; el campo se achicaba; el cielo se poblaba de radiantes castillos aéreos... Después de la ruda labor de las estancias, las carreras eran una puerta de escape a la melancolía. Hasta los haraganes sentíanse dichosos. Al llegar el domingo, el gauchaje, en pilchas de pericón, se congregaba frente a la pulpería. Cada cual llevaba a la fiesta su mejor parejero:

—*¡Te juego con el mío!*

Y allí mismo, sobre el camino real, entre nubes de polvo, sin jueces de raya, sin más ley de juego que la del honor, los jinetes se hundían en el espacio, jugándose la vida. No les interesaba el dinero del triunfo. Se conformaban con la gloria de poseer el pingo más ligero del pago. A veces, por amor al caballo, se jugaban el rancho. A veces, se jugaban la china. A veces el cuchillo cobraba las trampas... El primer hipódromo que tuvo Buenos Aires fué un "*Circo de Carreras*" construído en 1866, por el preclaro comerciante inglés don Diego White. Estaba ubicado en Saavedra, casi lindando con el partido de San Martín. La pista tenía una extensión de diez y seis cuadras. Después, se construyó el "Circo de Belgrano", que duró hasta 1888. "Los caballos, — cuenta el erudito historiador Manuel Bilbao, — eran criollos. Los corrían sus mismos propietarios, casi todos descendientes de ingleses. Los más afamados parejeros fueron: el zaino "Belgrano" y el "Pangaré del Salado", ambos propiedad del señor Diego White".

Contra viento y marea

Por fin, en 1881, Carlos Pellegrini con la clarividencia de su talento de estadista, comenzó su propaganda en favor de la mestización.

—"Nuestro país — decía Pellegrini, — está considerado como uno de los más ricos en ganado caballar, pero esa abundancia no implica, por cierto, riqueza. Confesemos la verdad. El caballo argentino es un producto degenerado por tres siglos de vida salvaje y por cruzamientos espontáneos, en los que no han intervenido ni la ciencia ni el arte. El "Jockey Club" dará nacimiento a una nueva riqueza nacional".

Y así fué. Comenzaron a traerse los primeros caballos de sangre, consignados a los residentes británicos Juan Mac Clymont, Jorge Thompson y Diego White. Pero, no vaya a creerse que la prosperidad del "Jockey Club" creció rápidamente. Sus fundadores tuvieron que luchar con la rutina. Se reputaba antipatriótico desalojar de las pistas al caballito criollo. Además, el público era escaso y los jugadores no se amoldaban a jugar con boletos. La primera carrera que se corrió bajo el patrocinio del "Jockey Club", fué disputada el 15 de agosto de 1882. El premio se estipuló en mil pesos. Para reunir la suma se hizo una colecta entre los señores Carlos Pellegrini, Eduardo Casey, Santiago Luro, Juan Shaw (hijo) y Vicente L. Casares. Cada uno de estos cinco caballeros donó doscientos pesos. Este premio lo ganó el caballo "Dunrobin". En 1885 el "Jockey Club" adquirió el "Hipódromo Argentino". La sede del club con sus pequeñas oficinas, cambiaba con frecuencia de sitio. Bastará decir que en siete años mudó siete veces de casa...

Nació, con el acta, en la imprenta "La Minerva" de la calle Florida, sobre un mostrador. De allí la trasladaron a los altos de la antigua "Confitería del Aguila", cedidos gentilmente por el señor Canale. En 1886 se mudó a la vieja casa de Rodríguez, (Florida esquina Cuyo, hoy Sarmiento), donde existe una tienda. Dos años después, ocupó la residencia del doctor de Elía, calle Cuyo entre Maipú y Florida. Más tarde fué a la casa de Unzué, en la calle Rivadavia, que hoy es Café Tortoni. Luego, al palacio de don Eduardo Wilde, — "el barrio de los turcos", — calle 25 de Mayo esquina Lavalle. Y, por fin, ya rica, a su propio y espléndido local de la calle Florida, maravilla interior de buen gusto. Sólo viven en la actualidad diez socios fundadores: Emilio Casares, Otto Bemberg, Héctor Quesada, Esteban Castaing, Tomás A. Gahán, Remigio González Moreno, Manuel J. Güiraldes, Rufino F. Luro, Ezequiel Ramos Mexía y el general Victoriano Rodríguez.

Caballos ilustres

A partir de 1885, el "Jockey Club" consiguió realizar el ensueño de Carlos Pellegrini:

—*Una nueva riqueza nacional.*

Aparecieron los primeros caballos ilustres, ovacionados por las muchedumbres. Surgió "El Gladiador", formidable potrillo que, con la monta del jockey Leandro Alvarez, salía siempre invicto. Después "Pan", del general Francisco Bosch; luego "Athos II", que venció al uruguayo "Guerrillero"; y a continuación "Purrán", "Orange", "Cordon Rouge" "Pippermint", "Old Man", "Melgarejo", "Sibila", "Larrea", "Ocurrencia", "Mouchette", "Don Padilla", "Botafogo", "Rico", "Macón"... ¡Cuántos otros héroes que renacieron en hijos, en nietos, en tataranietos!

La importación de caballos adquirió desde entonces desarrollo magnífico. Se pagaron — como se pagan todavía, — precios estupendos. Ignacio Correas abonó al rey Eduardo VII por su caballo "Diamond Jubilee" 30.000 guineas; don Salvador Boucau pagó 30.000 libras por "Ormonde"; Carlos Luro pagó a Edmond Blanc por "Jardy" 30.000 esterlinas; Saturnino J. Unzué pagó también a Blanc por "Val d'Or" 30.000 libras, y más tarde, un hijo de Val d'Or, llamado "Roi de l'or", fué vendido en 66.000 pesos moneda nacional; el haras "Ojo de Agua" adquirió a "Cyllene" y "Pietermaritzburg" en 30.000 libras cada uno; Chapadmalal compró en igual suma a "Graganour"...

Estos eran precios pagados por caballos de Europa. Tan pronto como aparecieron productos nacionales, se vendieron también a precios muy altos. El año de las grandes ventas fué 1909. Véase una rápida nómina que extraigo de los ricos archivos de la institución:

Productos de Ignacio Correas: "Pepe Paz" (conocido más tarde por "Agon"), 51.000 pesos; "Quintana", 48.000 pesos; "Roca", 43.000 pesos; "Royal Jubilee", 35.000 pesos; "Miguel Cané", 30.000 pesos.

Productos de "Ojo de Agua": "Scorpio", 46.000 pesos; "Zaragatero", 46.000 pesos; "Ermitaño", 44.000 pesos; "Guarany", 36.000 pesos; "Chismoso", 30.000 pesos; "Locandiera", 30.000 pesos.

Productos de Carlos Luro: "Moreno", 40.000 pesos; "Azcuénaga", 35.000 pesos; "Alberti", 35.000 pesos.

Productos de Saturnino Unzué: "Champ d'Or", 35.000 pesos, y "Modern Ajax", 32.000 pesos. Un producto de Adolfo y Rufino Luro, del haras "El Moro", "Pipiolo", se vendió en 30.000 pesos. Un caballo de Carlos Reyles, "Imperial", en 44.000 pesos. Otro de Benito Villanueva, "Arequito", en 31.000 pesos... (Todos estos precios se obtuvieron mediante el inteligente martillo de don Arturo Bullrich).

Una anécdota de Eduardo VII

El rey de la Gran Bretaña, Eduardo VII, era dueño de "Diamond Jubilee". Don Ignacio Correas, hallándose en Londres, se propuso comprarlo. Habló con el monarca:

—*¿Cuánto, majestad?*

—*Treinta mil guineas.*

—*Conforme.*

Al día siguiente, don Ignacio Correas quiso finalizar la operación. El representante comercial de Eduardo VII se opuso:

—*¡Imposible, vender ese caballo! "Diamond Jubilee", tiene compromisos de montas por valor de 12.000 libras esterlinas. Su Majestad no ha tenido en cuenta este detalle.*

Consultado el rey, respondió de inmediato:

—*Entreguen el caballo. Va a honrarnos en la República Argentina. Además, yo he dado al señor Correas, mi palabra de inglés... ¿Desde cuándo la palabra de un inglés va a ser desconocida por un rey?*

Los jockeys

No debemos olvidar a los jockeys. Algunos fueron célebres. Muchos fueron ricos. Otros viven bien. Pero, no pocos, después de haberse enriquecido, cayeron en los brazos de la turbia miseria. Benito Sánchez, que era cordobés, fué en un tiempo el niño mimado del hipódromo. Los viejos lo recuerdan con cariño:

—*¡Era un fenómeno como Leguisamo! En la época en que sólo se corrían siete carreras, Sánchez ganaba cinco, incluyendo el clásico. Hasta hace poco tiempo actuaba*

de portero en el servicio médico del "Jockey". Está pobre...

Ramón Garrido fué célebre también. En 1896 ganó 56 carreras; en 1897 ganó 44 y en 1901 ganó 58.

—*¡Era un relámpago! Tuvo mucho dinero!*

—*¿Y ahora?*

—*Ahora sobrevive gracias a una pensión de cien pesos mensuales que le pasa el "Jockey".*

Hubo otros famosos, como el negro Isabelino Díaz, (a) "Rigoletto", que en nueve años, desde 1890 hasta 1899, ganó 216 carreras. Además de negro tenía una joroba formidable. Conocía tan a fondo el alma de todos los caballos, que, a veces, les hablaba. Ellos lo entendían. Era el mismo demonio...

Me parece largo recordar a todos: José Olmos, Pablo Aguilera, Fernando Pérez, Vicente Fernández, Gaspar Palacios, Luis Laborde, Tomás Conde. Gumersindo Morales, Francisco Arcuri, Emilio Ruiz, el negro Máximo Acosta (que en 1916 ganó la friolera de 106 carreras); Francisco Liceri, inolvidable jockey de "Melgarejo"; la yunta brava de Juan y Domingo Torterolo que triunfa actualmente en París; Manuel Lema, que vive de rentas; José Bastías, que guiando a "Botafogo" se conquistó la gloria y que en la actualidad es un as deportivo en La Plata; el inglés David Englander, que disfruta en Europa de sus lauros porteños; Daniel Cardoso, hoy "entreneur" que, con "Saint Emilion", ganó uno de los más peleados clásicos del siglo... Fué en ese clásico donde le tocó correr junto a Englander que, con "Sangre Azul" — del mismo "Stud don Gonzalo" — llegó segundo al disco. El inglés, aun en los momentos más difíciles, no perdía jamás su sangre fría ni su buen humor. En esa carrera, al entrar en la recta, y ponerse detrás de Cardoso, le gritó:

—*¡No te apurés, Cardoso, que ganamos!*

¡Cuántos jockeys famosos surgen en la memoria! Llega, por fin, el fenómeno de los tiempos presentes:

—*¡Leguisamo!*

Las muchedumbres se ponen de pie para admirar a este minúsculo uruguayo:

Maschio me dice:

—*¿Quiere usted que le confiese la verdad? Leguisamo triunfa porque ha conseguido dominar la psicología del caballo. Le basta acercarse al animal para entenderlo. Habla con los caballos. Yo no sé qué les dice; yo no sé qué instintos secretos de vigor les descubre, pero ellos lo entienden, le obedecen y vuelan. Hace poco, ¿recuerda?, ganó seis carreras en un mismo día. ¡Fenómeno!*

A veces Leguisamo es el último que sale en la largada; los demás van delante. ¡El indio, — es indio — no se inmuta! Desde lejos se diría que hablara a los otros caballos, pues lo dejan ponerse en la punta.

—*¡Fenómeno!*

La madre es también india. Vive en Tacuarembó (R. O.).

El propio Leguisamo me dice:

—*Yo he querido que mi madre venga a Buenos Aires a gozar de mis pesos. Pero ella se niega a salir de sus pagos. Le he comprado una estancia en Tacuarembó para que se divierta con los animalitos. Prefiere quedarse. Dice que allá los pájaros la entienden...*

Los compositores

Si la actuación de los jockeys levanta en delirio a las masas populares, no menos cariño despiertan los héroes silenciosos: los compositores. Son hombres que consagran su vida al cuidado de los animales. Para ellos no hay horario, ni sueño, ni fatiga. A toda hora deben estar atentos a la salud y al alma de las bestias. ¡Y con qué ternura realizan su misión! Son muchos... Bethancourt, llamado "Pepe el Zorro"; Rufino Coll, Naciano Moreno; Felipe Viscay, que después de cuidar a "Botafogo" renunció al oficio, y que todavía cuando le hablan de "Botafogo" los ojos le brillan, húmedos de emoción...

Los viejos burreros del bajo Belgrano recuerdan, a menudo, a monsieur Amaré, "entreneur" y sastre. Todo cuanto ganaba con la tijera y con la aguja, lo gastaba en caballos. Era dueño del "Stud Hirondelle". Su caballo favorito era "Redoutable", un zaino negro que le dió mucha plata. Monsieur Amaré tenía sobre la preparación de los caballos ideas propias, que se apartaban de la norma común. Los domingos, por la mañana, montaba a "Redoutable" y en él salía a entregar los trajes de sus clientes. Por la tarde, "Redoutable" corría en el hipódromo y, a menudo, ganaba...

La tristeza de la gloria

En los anales del hipódromo abundan las tragedias. Hace más de veinte años, uno uno de los jockeys de mayor prestigio — Juan Sarthou — sufrió una rodada mortal. Montaba una yegua que era la joya del stud Lowland Boy: "Noblesse Obligue". La saída del pobre Sarthou fué tan grave, que, allí mismo, lo levantaron muerto. Desde entonces el "Jockey Club — que sabe practicar la caridad a conciencia, — le pasa a la viuda una pensión de cien pesos mensuales. Son numerosas las pensiones de esa índole que la institución reparte mensualmente. He visto la planilla de septiembre: 5410 pesos...

El destino de los caballos

Los caballos tienen el mismo destino de los hombres:

—*Gloria. Olvido.*

Los caballos de carrera no siempre llegan a cumplir veinte años. Veinte años es la senectud. Trabajan mucho. El único caso de longevidad, comprobado por el "Stud book", del "Jockey Club", es el del caballo "Ituzaingó", de Zubiaurre, nacido en 1889 y muerto en 1922. Vivió treinta y tres años.

Algunos, como "Cyllene", "Old Man" y "La Samaritaine", sobreviven en sus esqueletos, conservados en el "Museo Hipológico". Otros como "Botafogo", — fallecido el 18 de abril de 1922 a las 18.45, — están embalsamados. No faltan los bohemios hípicos de la literatura. ¿Alguien recuerda al magnífico alazán "12 de Octubre? Félix Lima lo vió transformado en caballo de vigilante al servicio de la comisaría de Belgrano. ¿Y el famoso "Tirol", hijo de "Old Man"? Se cree que vive transformado en simple caballo de lechero... En cambio, ¡cuántas sorpresas, cuántos "sartenazos" dieron a la muchachada los caballos anónimos! Los chicos de mi tiempo recuerdan con cariño a "Valeroso", que el 18 de agosto de 1910 — hace 21 años, — marcó el batacazo más alto de la historia. Dió un sport inaudito: 535 pesos con ochenta centavos...

—"*Valeroso*", — me dice un amigo, — *era un mancarrón. Cuando llegó al pesaje daba ganas de sostenerlo con las manos para que no se derramara en la sartén como los huevos fritos. Sin embargo, ganó. Lo corría un jockey de apellido Gómez. Era un jueves. ¡Imposible olvidarlo! 535 pesos con ochenta centavos. ¡Era un jueves!*

La organización del "Jockey Club" no tiene nada que envidiar a las instituciones europeas. En el "Stud Book", el sistema ideado por el doctor Martín Belsunce, para establecer la identidad de los caballos, es el más perfecto. Dicha oficina viene a ser el Registro Civil de todos los animales que actúan en el país desde hace medio siglo. El jefe de la repartición, señor Lamanna, conoce el árbol genealógico de todos...

—*Mejor que si fueran personas... Conocemos la identidad de todos los caballos, desde los de Buenos Aires, hasta los del haras más distante de la Capital, el de Zapala, que pertenece al gran escritor y gaucho auténtico Félix de San Martín...*

La tragedia final

El caballo — decía mi abuela, — *sería el mejor amigo del hombre si tuviera plata.*

A veces el caballo suele ser el mejor amigo del hombre. Hace poco, en el Hipódromo Argentino, dos jockeys sufrieron rodadas de peligro. Los caballos "Golfo" y "Renato" cayeron contra los palos en la mitad de sus carreras respectivas. Los jockeys se salvaron, pero las bestias sufrieron heridas mortales. Tanto "Renato" como "Golfo" se quejaban lastimosamente.

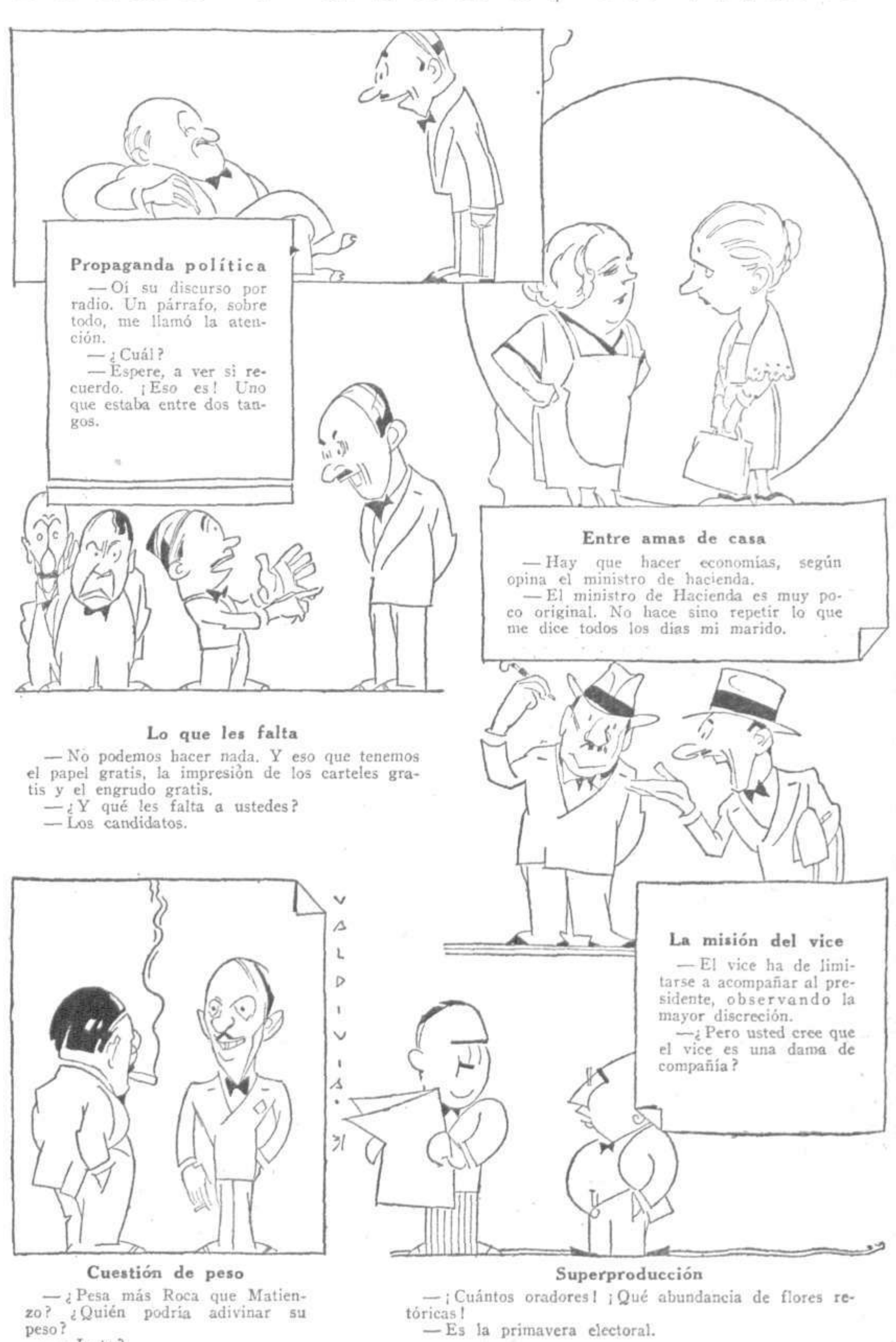
—*Habrá que matarlos para que no sufran* — dijeron los veterinarios.

De acuerdo con los dueños y con la autorización de la compañía de seguros, "Golfo" y "Renato" fueron ultimados mediante sendos tiros en el cráneo. La compañía de aseguración abonó a cada propietario la cifra del seguro: quince mil pesos.

—*El caballo es el mejor amigo del hombre* — solía decir mi abuela.

Soiza Reilly

DICHO Y HECHO, Por VALDIVIA



Propaganda política

—Oí su discurso por radio. Un párrafo, sobre todo, me llamó la atención.

—¿Cuál?

—Espere, a ver si recuerdo. ¡Eso es! Uno que estaba entre dos tangos.

Entre amas de casa

—Hay que hacer economías, según opina el ministro de hacienda.

—El ministro de Hacienda es muy poco original. No hace sino repetir lo que me dice todos los días mi marido.

Lo que les falta

—No podemos hacer nada. Y eso que tenemos el papel gratis, la impresión de los carteles gratis y el engrudo gratis.

—¿Y qué les falta a ustedes?

—Los candidatos.

La misión del vice

—El vice ha de limitarse a acompañar al presidente, observando la mayor discreción.

—¿Pero usted cree que el vice es una dama de compañía?

Cuestión de peso

—¿Pesa más Roca que Matienzo? ¿Quién podría adivinar su peso?

—¿Justo?

Superproducción

—¡Cuántos oradores! ¡Qué abundancia de flores retóricas!

—Es la primavera electoral.

ACEITE PURO DE OLIVA



CALIDAD INCONFUNDIBLE

CONTENIDO EXACTO

RENDIMIENTO EXTRAORDINARIO

BERNASCONI y Cía Lda

Talleres Gráficos de Caras y Caretas